

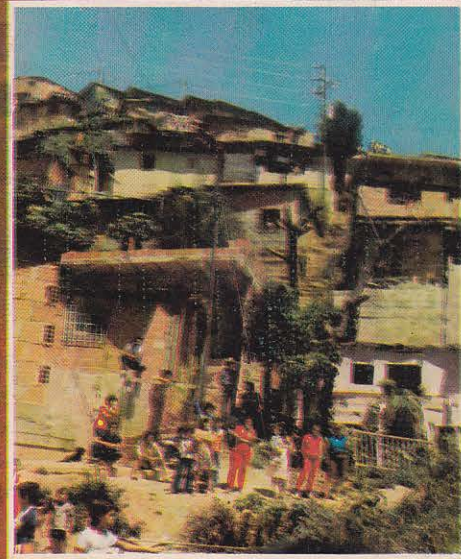


CENTRO
GUMILLA

MUNICIPIO Y PODER LOCAL

- * Más gobierno y menos pacto
- * Ultraísmo en la UCV
- * Coyunturas Centroamericanas
- * Romero, cuatro años después
- * El Indigenismo Venezolano

AÑO XLVII - No. 464 - ABRIL 1984





EN VENTA EN LAS SIGUIENTES LIBRERIAS

CARACAS

CENTRO	Distribuidora Estudios, Siglo XX, Washington, Kuai-Mare, Kiosko Punto, Julio González, El Foro Pasaje Zingg, Baralt, Cultural Venezolana.
SAN MARTIN	Librería Sur.
CANDELARIA	Librería San Pablo, Kiosko Don Quijote.
LOS CAOBOS	Kiosko Museo Bellas Artes, Librería Asociación "Juan Lovera".
SABANA GRANDE	Suma, Nuevo Mundo, Kiosko Ediciones Internacionales, Tecni-Ciencia, Sears.
ESTE	Lectura, Las Mercedes, Centro Plaza, Noctua.
UCV	Ingeniería, Derecho, Parroquia Universitaria.
LOS CHAGUARAMOS	Divulgación.
UCAB	COP-SU.
PARQUE CENTRAL	Destino, Kiosko El Universal

INTERIOR

BARINAS	UNELLEZ.
BARQUISIMETO	San Pablo, Lea, El Estudiante, Tecni-Textos, Universitaria, Técnica San José.
CIUDAD GUAYANA	Latinoamérica, Comercial Latina, Parroquia El Roble, Aeropuerto, Kiosko Oro y Plata, Kiosko El Universal.
CORO	Génesis.
MARACAIBO	Europa - Costa Verde, El Quijote, Book Shop.
MARACAY	Centro Comercial CADA, Librería-Editorial Universitaria.
MERIDA	Selecta, Los Comuneros.
PUERTO LA CRUZ	Tropico.
SAN CRISTOBAL	Universidad Católica.
VALENCIA	Central, Bar Rest. Hawai, Cultural, El Viñedo, Decovan, Majai, UC: Kiosko Educación, Librería Educación, Relaciones Industriales.
VILLA DE CURA	Principal.

PUBLICACIONES DEL CentroGumilla

CURSO DE FORMACION SOCIOPOLITICA

- | | |
|--|--|
| 1. Venezuela: Análisis y Proyecto | 19. El Congreso Nacional: funcionamiento y realidad. (En preparación) |
| 2. Colonia y Emancipación en Venezuela | 20. La Justicia en Venezuela. (En preparación) |
| 3. Venezuela Republicana: siglo XIX | 21. Municipios y Vecinos. (En preparación) |
| 4. Democracia y Dictadura en Venezuela: siglo XX | 22. Las Fuerzas Armadas y la Seguridad Nacional. (En preparación) |
| 5. Historia de la Lucha Armada en Vzla. | 23. Relaciones entre la Institución Eclesiástica y el Estado. (En preparación) |
| 6. Realidad Venezolana | 24. La Política Exterior de Venezuela. (En preparación) |
| 7. Venezuela en cifras: Indicadores y Estadísticas | 25. La Educación en Venezuela. |
| 8. Análisis Socioeconómico de Venezuela I | 26. Los Medios de Comunicación Social |
| 9. Análisis Socioeconómico de Venezuela II | 27. Problemática de la Ciencia y la Tecnología en Venezuela |
| 10. Venezuela y su Petróleo I | 28. Realidad Indígena Venezolana |
| 11. Venezuela y su Petróleo II | 29. Proceso Cultural de Venezuela I |
| 12. La Agricultura en Venezuela | 30. Proceso Cultural de Venezuela II |
| 13. El Productor Agrícola Venezolano | 31. Proceso Cultural de Venezuela III |
| 14. La Existencia Campesina | |
| 15. La Propiedad Privada: Iglesia, Capitalismo, Socialismo | |
| 16. Los Partidos Políticos en Venezuela | |
| 17. El Sindicalismo en Venezuela | |
| 18. Proyecto Nacional y Socialismo | |

CRISTIANISMO HOY

1. Proceso histórico de la Iglesia Vzla.
2. Cómo leer el Antiguo Testamento
3. El Antiguo Testamento leído al pueblo
4. Cómo leer los Evangelios
5. La Eucaristía: la comida de la comunidad cristiana
6. Fe, compromiso y derechos humanos en Latinoamérica
7. El protestantismo ayer y hoy
8. Cristo, una buena noticia
9. El Sacramento de la Reconciliación
10. Tradiciones y tendencias en el Antiguo Testamento

PENSAMIENTO TEOLOGICO EN VZLA

11. I: Durante la Colonia
12. II: Durante la Emancipación
13. III: F. Toro - los Liberales
14. IV: Siglo XX

COLECCION TEMAS DE ACTUALIDAD

1. ¿Qué vas a hacer con tu vida?
2. La corrupción en Venezuela

CURSO DE ORGANIZACION POPULAR

1. Venezuela neo-capitalista
2. Venezuela socialista
3. Venezuela cooperativista
4. Poder popular cooperativo
5. Promoción y precooperativa
6. La cooperativa adulta
7. Curso básico de cooperativismo

CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO

- | | |
|--|---|
| 1. Latinoamérica: ¿Paz o violencia institucionalizada? | Latinoamericana |
| 2. Análisis socio-político de la Iglesia latinoamericana | 8. Cautiverio y Creación |
| 3. La Iglesia latinoam. busca su rostro | 9. Libros sapienciales: mujeres, plata, poder |
| 4. Tipos cristianos en Latinoamérica hoy | 10. Los Cristos de América Latina |
| 5. El Exodo | 11. Jesús de Nazareth |
| 6. Liberación y Liberaciones | 12. El nacimiento de la Iglesia |
| 7. Proyectos Pastorales en la Iglesia | 13. El Constantinismo en la Iglesia |
| | 14. Cuando la Iglesia hizo Pueblos |
| | 15. La Síntesis del Cristianismo Medieval |

Av. Cristóbal Rojas, 16 – Santa Mónica
 Código Postal 1040 A – Apartado 40.225
 Telf: 661.28.40 y 661.95.15
 CARACAS – VENEZUELA



CENTRO GUMILLA

Fundador: Manuel Aguirre Elorriaga, S.J.
 Director: Arturo Sosa A., S.J.
 Jefe de Redacción: José A. Lazcano, S.J.
 Consejo de Redacción: CENTRO GUMILLA
 Administración: Heliodoro Avendaño, S.J.

AÑO XLVII – No. 464 – ABRIL 1984

Sumario

SUSCRIPCIÓN (diéz números al año)

VENEZUELA

Correo ordinario: Bs. 100,00
 Suscripción de apoyo: Bs. 200,00

(Forma de pago: por giro postal o telegráfico, valor declarado, cheque bancario, correo o en nuestras oficinas).

EXTRANJERO	Bs.	US\$
Correo ordinario	125.00	29.00
Correo aéreo		
* América Latina	130.00	30.00
* EE.UU. y Canadá	160.00	37.50
* España	150.00	35.00
* Europa (exc. España)	180.00	42.00
* Asia, África y Oceanía	200.00	46.50
Suscripción de apoyo		50.00

Número suelto Bs. 10.00

AGENCIAS EN EL INTERIOR

Barquisimeto: Centro Gumilla. Av. Libertador, frente al Parque Maltín Polar. Telf.: 45.79.78. Barquisimeto (Edo. Lara).

Maracaibo: Javier Duplá, Colegio Gonzaga, Los Postes Negros. Barrio San José. Apto. 724. Telf: 51.99.19 Maracaibo (Edo. Zulia).

Maracay: C.A. Montero. Av. 19 de Abril CADA. Departamento Librería y Revistas Maracay (Edo. Aragua).

Mérida: Librería Selecta. Av. 3.23.23. Telf: 23.609. Mérida (Edo. Mérida). Librería Los Comuneros. Av. Simón Bolívar. Edif. Mucujún No. 27-22 (frente al Liceo Libertador).

Puerto Ordaz: Javier Asarta. Colegio Loyola-Gumilla. Telf: 28.488.

Valencia: Alida Peña de Sarratud. Calle Las Acacias, No. 90-21. Urb. Lomas del Este. Telf: 54.486. Valencia (Edo. Carabobo).

Aníbal Lampert. Papelería Central, Av. Montes de Oca, No. 98-41. Telf: 86.570.

Depósito Legal pp. 76-0705.

<i>Municipio y poder local</i>	146
Editorial	
<i>La "vida" municipal sigue igual</i>	148
Humberto Villasmil Prieto	
<i>Entre el buen concejal y el vecino solidario</i>	150
Juan Carlos Navarro	
<i>Elecciones municipales y movimiento vecinal</i>	153
MOVEL	
<i>Entrevistas:</i>	
– <i>Hacia el Municipio como comunidad</i>	155
Elías Santana	
– <i>Municipios en manos de la gente</i>	157
Ángel Enrique Zambrano	
– <i>Reforma municipal para la participación ciudadana</i>	159
Humberto D'Ascoli Centeno	
– <i>Vecinos organizados y beligerantes</i>	161
Mercedes Vivas	
<i>Actualidad económica: Más gobierno menos pacto</i>	163
M. Ignacio Purroy	
<i>Elecciones UCV: Partidización y ultraísmo</i>	165
Eduardo Ortiz	
<i>Eloi Lengrand</i>	168
Redacción	
<i>Mons. Romero: un recuerdo inquietante</i>	172
Mikel Munárriz	
<i>El indigenismo venezolano</i>	173
Pedro Guaramato	
<i>Apuntes para una historia de la Iglesia en América Latina</i>	177
Pedro Trigo	
<i>Centroamérica en el ojo del ciclón</i>	181
Oscar José Rivera	
<i>Hora Internacional</i>	184
Demetrio Boersner	
<i>Comentarios</i>	186
<i>Documentos:</i>	
– <i>Las organizaciones vecinales y las elecciones municipales</i>	
1. <i>No participar electoralmente</i>	185
2. <i>La experiencia de CORACAFE</i>	185
– <i>Karl Rahner</i>	187
Manuel Alcalá	

SIC no se responsabiliza por los juicios y opiniones de los artículos firmados. La responsabilidad de los mismos compete a sus autores.

MUNICIPIO Y PODER LOCAL

Hace cinco años se vivía con entusiasmo la expectativa de las primeras elecciones municipales en nuestra experiencia democrática. Hoy se siente una cierta apatía frente a la nueva consulta electoral municipal, aunque también es cierto que hoy se constata un mayor conocimiento de los problemas que se debaten alrededor del municipio y se han dado algunos pasos en la organización de los vecinos. Con la ocasión de estas nuevas elecciones municipales vale la pena recoger las principales líneas de la experiencia vivida y hacernos conscientes del camino que queda por recorrer.

CINCO AÑOS DESPUES

El entusiasmo de hace cinco años tuvo que ver con la novedad que representaba la nueva Ley Orgánica del Régimen Municipal aprobada en agosto de 1978 y que proponía algunas reformas en la organización y funcionamiento de los municipios. Las elecciones de 1979 se vieron como el primer paso de la puesta en práctica de esas reformas anunciadas por la Ley.

Cinco años después la realidad es que se han dado muy pocos pasos en la renovación del municipio devaluado que había heredado la democracia. Más allá de concederle algo más de importancia a la "cuestión municipal" por el hecho mismo de realizar elecciones separadas, de algunos movimientos organizativos que se han gestado a su alrededor y la constancia con la que aparecen los escándalos de corrupción y abusos urbanísticos cocinados en los más grandes (y ricos) Concejos Municipales del país, lo municipal mantiene la misma organización e importancia secundaria en la vida política nacional que tenía antes.

Durante cinco años se quedaron en el tintero de la letra de la ley las "disposiciones transitorias" que proponían una interesante reformulación de la división territorial de los municipios, la desaparición de los Distritos como sede de los Concejos Municipales, la reducción de los períodos de los concejales a tres años, la obligación de informar a la comunidad, la discutida figura del Administrador Municipal, la realización trimestral de "cabildos abiertos"...

En estos cinco años se ha vuelto a imponer la dinámica centralista de un Estado Nacional hipertrofiado y omnipresente en todas las esferas de la vida nacional sin dejarle nuevos espacios a la gestión local organizada a través de los municipios como paso inicial para la constitución de un poder local autónomo.

ILUSION, IMPOTENCIA, FRUSTRACION

La izquierda sintió la renovación municipal como la oportunidad de crecer significativamente y ocupar espacios de poder real. Se lanzó a las elecciones de 1979 con gran ilusión. Logró un acuerdo "unitario" que le permitió obtener un número mayor de concejales y demostró la posibilidad de hacer algo juntos (aunque no revueltos).

Después llegó la realidad. La alianza unitaria exigía la "rotación" de los concejales de acuerdo al resultado de cada partido. Como la tal rotación no respondía a ninguna estrategia ni programa común sino a una repartición en el tiempo de la cuota de poder electoral, no sirvió sino para exacerbar los ánimos y recordar todas las dificultades que tienen los pactos electorales que no conllevan unidad de criterios políticos y líneas de acción.

Los concejales de izquierda vivieron en carne propia las paradojas del sistema. En general fueron quienes más se preocuparon de establecer relación con los vecinos, sus organizaciones y sus problemas. Se convirtieron además, en los concejales más buscados por quienes querían hacer alguna petición o reclamación al Concejo, en los más presionados por los electores. Pero, como contrapartida, en los más ineficaces en conseguir decisiones a favor de los vecinos, pues al encontrarse en minoría en las Cámaras Municipales y no estar dispuestos al tipo de alianzas y prebendas que esas negociaciones implican en el proceso "normal" de nuestros Concejos, no podían hacer más nada que presentar las peticiones ante un cuerpo municipal que las negaba, engavetaba o trastocaba. Eso en los casos en que los concejales de izquierda no se durmieron en sus laureles o cayeron en la "tentación clientelar" de convertir su cargo en modo de hacerse su propia base (clientela) partidista.

En todo caso, no se ha hecho (que sepamos) una evaluación a fondo de la experiencia tenida por la izquierda en los Concejos Municipales en estos cinco años. Habría que evaluar si sirvieron realmente para obtener una nueva experiencia de poder local y abrir nuevos espacios de gestión autónoma de sectores de la sociedad civil en la vida municipal. Habría que preguntarse, igualmente, si los partidos han asimilado la experiencia de una gestión local, distinta de la nacional, y de sus implicaciones en la estructura y funcionamiento de los mismos partidos o simplemente han pasado cinco años más con algunos roces, discusiones, luchas interesantes... pero nada serio ni trascendental.

PASOS HACIA LA UTOPIA

A pesar de los cinco años pasados de los que salimos con un sentimiento de frustración, el reto que

representan los municipios como una dimensión de una nueva sociedad sigue formando parte de la utopía de muchos sectores venezolanos. Nos referimos a la utopía como fuerza motivadora, como horizonte de un proyecto de acción inmediata y no como un "deber ser" abstracto, sin raíces en el proceso histórico de la sociedad venezolana ni en personas concretas dispuestas a encarnarlo. Esa utopía asume como una de las variables importantes en la calidad de vida de las personas su lugar de habitación y el ambiente que en él pueda crearse. Una parte fundamental de lograr un lugar agradable de vida es la posibilidad de que sea un lugar creado por los propios habitantes a su propio gusto, autónomamente decidido y tranquilamente administrado por ellos mismos, dentro del marco general del bien común de las ciudades y de la sociedad. De esa manera, lo municipal sería una instancia de la vida civil que gestionaría el territorio donde vive un sector de la población creando mecanismos de toma de decisión de conciliación de intereses que lo constituyan en una célula social autónoma.

El momento actual del proceso sociopolítico venezolano es, posiblemente, más favorable a este tipo de planteamientos que hace cinco años. El convulsivo proceso de urbanización exigido por las primeras fases de la modernización del país, con la intensa movilización de la población impelida a cambiar constantemente de espacios donde vivir, tiende a estabilizarse y concentrarse en mejorar las condiciones de vida en esos espacios apresuradamente "conquistados". Los cambios de espacios ya dejaron de representar una mejora automática de la vida del que cambia. Ahora es necesario defender la calidad de esos espacios para hacer en ellos una vida humana. Y eso exige un mayor nivel de organización civil autónoma.

Un paso necesario en ese sentido es la despartidización de la instancia municipal, comenzando por los mecanismos de elección de los gestores de esa instancia. Los partidos políticos son organizaciones estructuradas para la adquisición del poder del Estado. La autonomía municipal exigiría organizaciones nacidas y orientadas a la gestión del poder local entendido como distinto del poder nacional. La presencia de los partidos políticos en la vida nacional no hace sino subordinar los problemas, arreglos y decisiones locales a sus estrategias, tácticas y negociaciones nacionales, como nuestra experiencia lo ha largamente demostrado.

Otro paso necesario en el mismo sentido es el de la desestatización de los Concejos Municipales. En la hipertrofia del Estado venezolano ha caído la institución municipal que se ha convertido en el último eslabón de la inmensa cadena que amarra por todas partes al ciudadano venezolano al aparato estatal. Hablar de municipios autónomos significa, en primer lugar, hablar de su autonomía frente al Estado, es decir, de municipios que sean organizaciones de la sociedad civil para la gestión local, que reciban del Estado los servicios que de él requieran y que actúe como presión efectiva para garantizar los derechos ciudadanos.

LAS ELECCIONES MUNICIPALES DE 1984.

La consulta electoral del 27 de mayo próximo es necesario convertirla en un paso hacia los municipios deseados. En primer lugar es importante el hecho mismo de que se mantengan las elecciones municipales separadas. Los intereses de los grandes partidos estuvieron muy cerca de obligarnos a volver al anterior sistema electoral de elegir a los concejales con la misma tarjeta con que se eligen los senadores, diputados y miembros de las asambleas legislativas de los Estados. Las elecciones municipales separadas son un pequeño espacio conquistado que es necesario defender. Permitir su eliminación haría aún más difícil la tarea de autonomizarse del Estado y de los partidos. De allí la importancia de la participación en estas elecciones aunque sean "secundarias" (desde la perspectiva de las Direcciones (nacionales), "coletazo de las de diciembre", modo de "acomodar" a los que quedaron fuera en el reparto burocrático, o simple farsa en la que no hay ni "elecciones" ni "municipales" (pues de hecho siguen siendo distritales)...

Hay también que presionar para hacer cada vez más locales las campañas y elecciones municipales. Obligar a una propaganda solamente local, exigiendo la presentación y discusión de programas locales. Interpelar a los candidatos a concejales sobre su compromiso con los electores que los llevan al Concejo, sobre su conocimiento de los problemas de ese grupo de vecinos y su representatividad de los intereses locales.

La presencia de dirigentes vecinales, surgidos de las organizaciones locales y no de los cuadros partidistas, en los Concejos Municipales es un paso que hay que dar cuando estén dadas las condiciones, es decir, cuando el sistema electoral no obligue a esos dirigentes vecinales a "transarse" con algún partido o fracción de partido para obtener un "puesto salidor" en sus planchas y cuando ir como candidato en esas listas no suponga adquirir una deuda con los intereses del partido de manera tal que en la práctica el dirigente vecinal deja de serlo para convertirse en ficha del partido instrumentalizando su liderazgo local a beneficio del dueño de la plancha.

El crecimiento de un poder municipal local exige un trabajo consistente después de las elecciones para ampliar los espacios ganados y acelerar el camino hacia un municipio vecinal, con elecciones uninominales, arrancado de las manos del Estado y los partidos y nutrido en el seno de una sociedad civil más adulta.

La Reforma Municipal de 1984

LA "VIDA" MUNICIPAL SIGUE IGUAL

Humberto Villasmil Prieto

La cuestión de la reforma del Estado ha generado un grado de coincidencia en sectores fundamentales de la opinión pública nacional a un extremo que no deja de resultar sorprendente. De modo particular, la crisis de los gobiernos locales en algunas de sus manifestaciones: la ineficiencia de los servicios públicos, el caos urbanístico, las formas de participación de los vecinos no ejercidas respecto del Gobierno que le es más próximo, han merecido atención de los sectores políticos e incluso del sector empresarial organizado. Ciertamente, no es difícil concluir que estos asuntos de "aparente acuerdo", generalmente terminan refiriendo a divergencias de fondo. Es decir, que muy probablemente se esté planteando el problema de la reforma municipal desde perspectivas distintas, aunque el lenguaje utilizado aparente de suyo un gran consenso.

EL MUNICIPIO AUN NO EXISTE

En efecto, cualquiera aproximación a la crisis del gobierno local requiere indicar algunos antecedentes legislativos. Desde luego, como punto de partida, es necesario resaltar la inexistencia del municipio venezolano, en los términos y formas previstas por el Constituyente de 1961. Ello determina que, con propiedad, no cabría hablar sino de las crisis del gobierno local o en todo caso, de la crisis del distrito autónomo, nunca del municipio mismo. Ello no deja de resultar sorprendente aun cuando sobre la necesidad de creación de los municipios o del reconocimiento de los municipios como realidad histórica y política, han venido insistiendo especialistas reconocidos e inclusive algunos políticos particularmente interesados en el problema.

De cualquier forma se trata, en este particular, de reconocer uno de los casos de "mora legislativa" más sorprendente, por lo que respecta a las previsiones legislativas del texto constitucional de 1961. El municipio como "la unidad política, primaria y autónoma dentro de la organización nacional", no ha sido creado como tal, legislativamente hablando y de suyo no existe sino como simple división administrativa de los distritos autónomos, forma divisoria; a su vez, de los estados federales. Como con-

secuencia de ello, la autoridad electa a nivel municipal no ha sido reconocida hasta ahora, de donde las elecciones municipales no son sino procesos de elección de concejales que, desde las cabecezas de los "distritos", deberán ejercer el "impropiamente" llamado gobierno municipal. Por ello, la no elección de autoridades políticas a nivel del municipio, termina convirtiéndolo en un simple apéndice administrativo dentro de la sub-división de los estados federales.

Al mismo tiempo, conviene resaltar, que la organización municipal de la República, desde el período gomecista, por buscar un punto comparativo, hasta nuestros días, se mantiene intacta, a pesar de lo sancionado en la Constitución de 1961, (Capítulo IV del Título I). A partir de ella, habría que crear municipios autónomos que ninguna similitud guardan con los distritos autónomos actuales que hacen las veces del poder local y que en el fondo, no es sino una ficción jurídica que permite agrupar municipios con criterios más o menos disímiles. En tal sentido, el mandato del Constituyente no ha sido cumplido y ello quizás explique la situación actual del gobierno municipal en Venezuela.

LA PERMANENTE TRANSITORIEDAD

Sin embargo, y en descargo del Constituyente del 61, éste debió establecer un "régimen de transitoriedad" que ponía en suspenso las disposiciones del Capítulo IV, del Título I del texto (De los Municipios), respecto a la creación del "municipio autónomo", razón por la cual la disposición transitoria primera debió de establecer que, mientras se dicten las leyes previstas en el Capítulo aludido, se mantendrían en vigencia el actual régimen y organización municipal de la República. Para 1978, año de promulgación de la Ley Orgánica de Régimen Municipal, el mandato del Constituyente no había sido cumplido; al punto tal que la propia Ley del Régimen Municipal hubo de extender el Régimen de "transitoriedad", para permitir que en las elecciones municipales de 1979, se eligiesen las autoridades de los Concejos Municipales actualmente existentes, los cuales conservarían la totalidad de

sus potestades durante dicho período. Se refiere la Ley, por supuesto, al período 1979-1984. (Artículo 165, Ley Orgánica del Régimen Municipal). De esta manera, la Constitución del 61 siguió en "suspenso" y de transitoriedad en transitoriedad el Régimen Municipal venezolano de comienzos de siglo continúa intacto a las puertas de la nueva centuria.

El proceso culmina con la reforma de la Ley del Régimen Municipal del mes de Marzo de 1984, reforma que permitirá la celebración de las elecciones municipales del mes de Mayo, para elegir Concejales en los distritos autónomos existentes actualmente. Así, el Artículo 165 de la Ley quedó reformado de la manera siguiente; "para el período municipal que comienza en 1984, se elegirán Concejos Municipales en el Dtto. Federal, en cada uno de los Territorios Federales, en cada uno de los distritos autónomos existentes para el 31 de Diciembre de 1983 y en cada uno de los municipios autónomos creados para la fecha de promulgación de esta Ley por las Asambleas Legislativas". La referencia a los municipios autónomos guarda relación, exclusivamente, con las leyes de división político-territorial dictadas por las Asambleas Legislativas de los Estados Monagas y Carabobo, únicos Estados que hasta la fecha han implementado desde 1978 lo ordenado en la Ley del Régimen Municipal, que desde entonces ordenó a las Asambleas Legislativas de los Estados, en el transcurso del próximo período constitucional (se refería la Ley, por supuesto, al período 1979-1984), promulgar las disposiciones legales pertinentes y adoptar las medidas necesarias, a fin de adaptar la actual organización municipal, a la prevista en la Ley de 1978, (Artículo 163 L.O.R.M.).

Ello determina que la reforma reciente no permita sino extender el régimen de transitoriedad descrito, fijando a su vez otra fecha tope —el 1o. de Enero de 1988— para que las Asambleas Legislativas adapten sus respectivas Leyes de división política-territorial a las previsiones de la Ley del Régimen Municipal de 1978 y a las del Constituyente de 1961. Por ello tendríamos que concluir que, respecto al reconocimiento legislativo del "municipio autónomo" y de su orga-

nización, se evidencia uno de los casos más escandalosos de ineficiencia parlamentaria en la República.

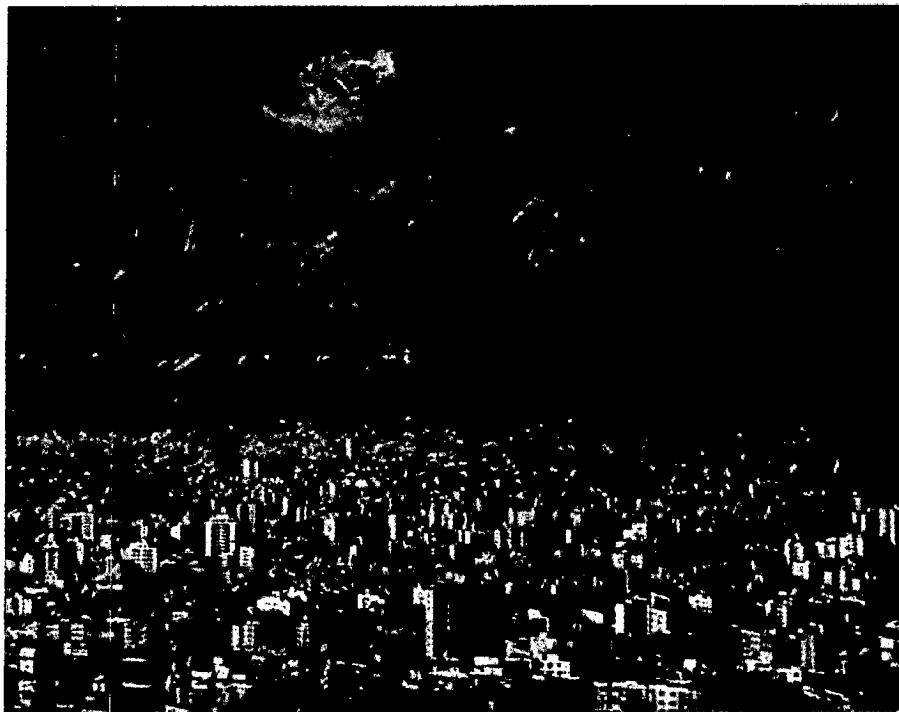
REFORMAR PARA DEJAR IGUAL

Salvo esta extensión de la transitoriedad aludida y por ende de la suspensión del régimen previsto por el Constituyente del 61, la reforma de la Ley del Régimen Municipal del 84 viene sin duda a defraudar el nivel de expectativa creado.

Algunas proposiciones constantemente sugeridas a nivel de opinión pública no concluyeron con una reforma integral de la Ley de 1978. Inclusive la implementación del doble período municipal, tan valorado en diversos foros como un mecanismo idóneo que permitiría a la opinión pública expresar a mitad del período constitucional un juicio sobre la marcha del gobierno local sobre la gestión de los Concejales electos e indirectamente sobre la gestión del Gobierno Nacional —circunstancia que sería imposible soslayar—, se mantiene en los mismos términos de la Ley de 1978 en el sentido de que el doble período municipal previsto en el Artículo 33 de la Ley del Régimen Municipal “entrará en vigencia cuando el Congreso, en sesión conjunta de sus dos Cámaras y con el voto de las dos terceras partes de sus miembros, así lo decida”. El Artículo 33 previó el doble período municipal en períodos de 3 y 2 años; sin embargo, la propia Ley en su Artículo 173 remitió esa posibilidad a la aprobación parlamentaria con mayoría calificada.

De suyo, sólo los partidos mayoritarios AD y COPEI tendrían y tuvieron en sus manos, a partir de 1978, la posibilidad de implementar, por vía de la decisión parlamentaria requerida, el doble período municipal; sin embargo, pareciera que no hay razones para sentirse demasiado optimistas, máxime si resentimos de la ya larga experiencia de “transitoriedades” en la materia municipal venezolana.

Resulta pues evidente que la reforma de la Ley de Régimen Municipal de 1984 defraudó sin duda el nivel de expectativas creado, aun en la propia campaña electoral nacional, donde los principales candidatos prometieron reformas sustanciales respecto del gobierno local y, de modo particular, el candidato ganador y su Partido, adelantaron y prometieron medidas para la reforma. Sin embargo, lo aprobado en Marzo en nada recoge aquello que constituyó el marco de referencia más importante respecto del gobierno local en los progra-



Las actuales circunscripciones, por demasiado amplias, impiden que el gobierno local pueda entenderse como el gobierno de los vecinos.

mas de gobierno presentados en las elecciones nacionales: el sistema electoral se mantiene igual y, en consecuencia, los vecinos deberán elegir el 27 de Mayo por el sistema de listas bloqueadas, a pesar de que los dos principales contendientes a la Presidencia de la República prometieron la implementación de sistemas uninominales para la escogencia de los Concejales, aunque con algunos matices de diferenciación entre ambos.

La reducción de las circunscripciones electorales tampoco fue implementada, siendo que las actuales, por demasiado amplias, impiden que el gobierno local pueda entenderse como el gobierno de los “vecinos”. Con las actuales circunscripciones electorales, la noción vecindaria no tiene sentido si se toma en cuenta que, por ejemplo, la distancia entre dos municipios del Dtto. Sucre del Estado Miranda (El Hatillo y Chacao), con formas de vida tan disímiles, incluso hace viable la proposición de que este Distrito sea atendido por dos ó tres Concejos Municipales.

La obligatoriedad de la celebración de los “cabildos abiertos” y las materias en que las decisiones de los cabildos pudiesen resultar vinculantes para los Concejales, tampoco fue tocado en la “reforma”. Mucho menos lo referente al sistema de nombramiento de los miembros de las Juntas Comunales, cuyos integrantes siguen siendo electos por el Concejo Municipal (Artículo 36, Ordinal 5o.) sin ninguna participación de

las comunidades a quienes deberían servir. Nada se dice sobre la sustitución de las facultades y de las tareas que otrora cumplieron las Juntas Comunales por las “Asociaciones de Vecinos” organizadas y así, sucesivamente, una serie de materias y de reformas que, propuestas particularmente desde 1978 con ocasión de la sanción de la Ley del Régimen Municipal, hasta ahora no han tenido consecuencias legislativas.

Por ello, no falta razón a quienes han planteado que la reforma o anti-reforma de 1984 constituye uno de los episodios de fraude a la opinión pública más importante en los últimos años, si por ello entendemos que las reformas planteadas, con niveles de “consenso” casi general, no hubiesen producido más que las reformas comentadas. De allí que debamos asistir en el próximo mes de Mayo a un proceso electoral en las mismas condiciones de “suspense” previstas por el Constituyente de 1961 o por el Legislador del 78. De cualquier forma, la responsabilidad de las fuerzas políticas que en el período 1979-1984 dirigieron la casi totalidad de los Concejos Municipales tuvieron mayoría en el Parlamento Nacional y en el Poder Legislativo Estatal, debería ser puesta en la mesa de discusión como materia de debate en las próximas elecciones municipales. Sin duda, alguien estaba mintiendo o quizás desde siempre hemos hablado idiomas diferentes.

Realidad y posibilidad del poder local en Venezuela ENTRE EL BUEN CONCEJAL Y EL VECINO SOLIDARIO

Juan Carlos Navarro

ENTRE EL BUEN CONCEJAL Y EL VECINO SOLIDARIO

Está en el punto de partida de este artículo la idea de que en lo que podríamos englobar dentro de la expresión "cuestión municipal" en la Venezuela contemporánea no siempre se distinguen dos asuntos de diferente naturaleza —aunque, como es de rigor decir, íntimamente interrelacionados—. El primero es el de la necesidad, sentida cada vez más por amplias capas de la ciudadanía, de tener "buenos municipios". El segundo, el de la factibilidad de organizaciones sociales autónomas —esto es, no estatales y no partidistas— construidas alrededor de los problemas locales o comunales. Por supuesto que tal como se nos han presentado las cosas a los vecinos de estos tiempos, las organizaciones locales han surgido principalmente como el instrumento que a la larga permitirá alcanzar el tipo de municipio que se desea. Pero éste es precisamente el aspecto más conocido del problema que no nos creemos en la obligación de desarrollar extensamente aquí. Quisiéramos poner el acento por una vez en la diversidad de ambos aspectos de la problemática municipal y en su significación y presupuestos sociales, a partir, precisamente, del análisis de los ideales socialmente vigentes respecto a cada uno de ellos.

LA UTOPIA DEL BUEN CONCEJAL

Frente a la degradada institución municipal que sufrimos los venezolanos, cualquier nuevo señalamiento de fallas o culpabilidades no puede dejar de parecer redundante: nadie duda hoy seriamente de la cuota de responsabilidad que corresponde a la misma en el acentuado deterioro de los espacios vitales de la población. Precisamente por ser tan general el acuerdo en relación a este punto es por lo que pienso que hoy por hoy la utopía municipal en la sociedad venezolana se define mucho más fácilmente por exclusión que de manera afirmativa: se trata de no tener concejos malos. Muy probablemente un avance ulterior de esta definición que implicase una especificación de cierta concepción

del municipio se enfrentaría a desacuerdos amplios e inmediatos entre las partes interesadas. Nos atreveremos sin embargo a avanzar un paso que también creo posible en el terreno de dicha especificación: se trata de tener municipios que escuchén a los vecinos, en el entendido que el escuchar es algo más que un expediente para descargar tensiones sin ninguna posibilidad de influir en las decisiones. Dicho de manera aún más operativa, se trata de tener buenos concejales, en el sentido de que éstos han de responder o al menos "estar próximos a" las opiniones e intereses de los ciudadanos de cada comunidad. Dicho esto, nos permitimos pasar de una vez a un breve examen de los aspectos del problema implicados en una potencial mejoría de los municipios.

Planteado de esta manera, el problema de avanzar hacia la utopía municipal pasa primerísimamente por resolver un problema de representación, más que uno de participación estrictamente considerado: no se trata de que en la actualidad los ciudadanos no participen en

la elección de sus concejales, ni de que no sean capaces de hacer oír su voz una vez que los han elegido; se trata de que los procesos a través de los cuales se cumple hoy la elección de representantes y la canalización de demandas sociales privan al miembro de una comunidad de cualquier capacidad de control efectiva sobre lo que hacen sus representantes. Esto es lo que definimos como un problema de representación.

El avance en la solución de este problema pasa por atacar sus complejos aspectos legales, administrativos y políticos. Los primero aquí es despojarse de ilusiones: no se trata de recuperar la esencia o el pasado glorioso de la vida municipal. Tal pasado o simplemente no existe o pertenece a un tipo de sociedad tan diferente de la Venezuela contemporánea que de poco puede servirnos hoy. Así, poco o nada hay que reconstruir o rescatar; se trata de crear e innovar.

Los problemas legales son los más conocidos, y tienen que ver con el régimen electoral, la distribución territorial de las jurisdicciones, etc. Los administrativos rara vez son presentados en toda su magnitud, que no es poca: no debe perderse de vista que administrar la vida local puede llegar a ser de una cierta complejidad y no creo que se haya hecho una evaluación de la disponibilidad del recurso humano disponible, una vez llenas las demás ramas de la administración pública y privada, para gerenciar 700 municipios; podríamos preguntar: ¿tenemos 700 administradores municipales? Los aspectos políticos de la reforma son, sin embargo, los que conforman el nudo central de la misma, en la medida en que por la resolución al menos parcial de éste pasa el encaramiento real de los anteriores.

En su aspecto directamente político, el problema municipal, y esto es extensamente conocido, se vincula de manera probablemente más estrecha que cualquier otro nivel del aparato de estado venezolano a las prácticas clientelares de los partidos políticos. El municipio ha sido principalmente, además de algo con una importancia muy segunda-



BUEN
CONCEJAL

ria desde el punto de vista de la política nacional y las grandes decisiones, el botón para la recompensa al funcionario menudo y el engrase de la viscosidad apropiada para el pequeño engranaje de la maquinaria política. Ha sido gracias a esto también el enlace más directo con las bases populares y el elector no militante en general, actuando como proveedor directo en víspera de campaña y como canal receptor —aunque no en la misma medida canalizador— de demandas de todo tipo, del acueducto al parque infantil, y por ende como desahogo de tensiones potenciales y mecanismos de control político. Esto en sí no es necesariamente malo, pero lo cierto es que tiene muy poco que ver con la problemática de una gestión aceptablemente eficaz y democrática de la vida local, simplemente porque su finalidad es otra, y los hombres encargados de ella son diestros en materias muy diversas de las de la administración o la legislación.

Si la mitad de lo dicho es cierto, se comprenderá que la apuesta de los partidos en la actual situación del municipio es muy fuerte, y que los intereses creados han de ser múltiples y nada fáciles de vencer. Se hará claro también que una transformación de lo municipal puede llegar a tener repercusiones de alcance insospechado en la forma de hacer política en Venezuela, aun si nos prevenimos contra cualquier clase de magnificación apresurada de esta problemática. Y se caerá en cuenta finalmente de que la posibilidad de un cambio político en este sentido depende de la confluencia de dos movimientos simultáneos que eventualmente podrían llegar a ser convergentes: un movimiento autónomo de la "sociedad civil" que organizando a las comunidades presione en este sentido, y un movimiento interno a los partidos que, desde su interior y si se quiere como un mecanismo más de supervivencia, lleve a un tratamiento diferente de la cuestión municipal por ese tipo de organizaciones políticas.

Al examen del primero nos dirigimos a continuación. Respecto al segundo sólo nos quedaría advertir, sin pecar de optimistas, que al contrario de lo que podría creerse a primera vista —y a decir verdad a la luz de experiencias frustrantes como la que pudimos presenciar en los intentos del partido de gobierno del quinquenio anterior de crear asociaciones vecinales que eran apéndices del partido—, la presencia de lo que podríamos llamar "progresismo institucional" dentro de los partidos y el aparato de estado en general podría convertir un movi-



VECINO SOLIDARIO

miento como el definido arriba en una realidad: los partidos políticos venezolanos, con sus inmensas fallas, han demostrado una cierta capacidad de adaptación a cambios en los requerimientos de la ciudadanía.

LA UTOPIA DEL VECINO SOLIDARIO

Comenzaré, al igual que en el aparte anterior, por definir por vía negativa la utopía de la organización local en la Venezuela de hoy: llegar a tener un tipo de asociación que sea un instrumento eficaz de defensa contra los concejos y, en la medida en que éstos se transformen en sentido positivo, en mecanismos idóneos para que los vecinos se hagan escuchar con efectividad en los mismos. Tanto como la utopía del "buen municipio" puede requerir de la idea del "buen concejal", la de la "organización local eficaz y democrática" que recién delineamos tiene como prerrequisito la figura del "vecino solidario".

Al entrar en materia conviene partir una vez más de una distinción: la que obliga a considerar separadamente a las asociaciones de vecinos típicas de los sectores y urbanización medias y a las organizaciones de barrios populares. Unas y otras comparten muchas veces sus desgracias provocadas por una infeliz institución municipal, pero las experimentan en sentidos y grados diversos;

ambas ponen en juego su organización y protestan asuntos distintos, por más que puedan culpar de sus desgracias muchas veces a los mismos autores. Esto no se dice por supuesto con la intención de contribuir a su distanciamiento en la práctica, sino, todo lo contrario, a potenciar las posibilidades de la confluencia sobre el fundamento sólido de diferencias claramente asumidas. Así, en cada una de estas dos variantes, la figura del vecino solidario remite a consideraciones de factibilidad y significación social diferentes.

Las cosas que se ponen en juego en las luchas de cada una de estas clases de organizaciones difieren en cierta medida. Si bien ambas se estructuran alrededor de los problemas de gestión de lo local y suelen tener a los concejos como sus oponentes inmediatos, en el caso de las asociaciones de clase media se lucha generalmente por reivindicaciones vinculadas a la conservación de cierto "nivel de vida" previamente adquirido o existente, por evitar la degradación de un medio ambiente digno de ser conservado o de unos servicios públicos hasta hace poco garantizados. En el caso de las agrupaciones de barrios, por lo general, el nivel de vida, los servicios y el medio ambiente son todavía un horizonte a alcanzar; se parte entonces de la necesidad más o menos imperiosa de superar la degradación urbana en su más caracte-

rística expresión y no del deseo de evitarla, y muchas veces los problemas son tan inmediatos como el de detener un desalojo o conseguir incluso la vivienda.

Para las asociaciones de vecinos de las urbanizaciones el enemigo, además del concejo, por supuesto, y casi siempre en componenda con éste, es el capital especulativo que incursiona en el negocio de la construcción y el comercio de tierras. Para las organizaciones de barrios en ocasiones es el mismo, pero no siempre, y se presenta incluso alguna dificultad en precisar el culpable de las situaciones insatisfactorias; no pocas veces, además, es el Estado, demasiado alejado de los intereses de estos sectores como para considerarlos seriamente a la hora de tomar decisiones —construir una nueva autopista o una obra de envergadura— que afectan espacios previamente habitados.

Con todo, me parece que la principal diferencia se encuentra en los prerequisites y la factibilidad social de las organizaciones locales en ambos medios.

En el caso de la clase media, la factibilidad de asociaciones locales es relativamente alta en virtud de, en primer lugar, los costos hasta cierto punto bajos que representa para los miembros de estos sectores el participar (dados sus niveles relativamente altos de ingresos y el número de miembros adultos de la familia descargados de la necesidad de trabajar de sol a sol, por sólo citar dos elementos), y en segundo término, la existencia de un relativo vacío organizacional previo en esos sectores, esto es, el que constituyan una parte de la población que no ha sido encuadrada significativamente en ningún otro tipo de asociación, mucho menos de carácter local; los ejemplos de los colegios profesionales y de los partidos políticos no restan, por su poco peso relativo, validez a esta observación.

Bastante diferente es la situación en los sectores populares, en los que el tiempo disponible para actividades más allá del trabajo cotidiano es mucho más reducido, y en los que la gestión de lo local cuenta con precedentes en las juntas comunales tan viejas como nuestra democracia, organismos estrechamente ligados a lo más tradicional de las maquinarias partidistas y que tantas veces se resisten a la emergencia de nuevos tipos de organización vinculados a la idea de una gestión democrática, en resguardo de privilegios provenientes de su relación con aquella maquinaria.

Lo dicho no debe llevar a alguna clase de conclusión apresurada respecto

a las posibilidades de los movimientos descritos. Sin duda otros factores inciden todos los días para que los diversos grupos de la población se organicen de manera estable. Se trata simplemente de partir de las dificultades reales que plantea la organización en ciertos contextos para evitar frustraciones apresuradas o resultados inesperados.

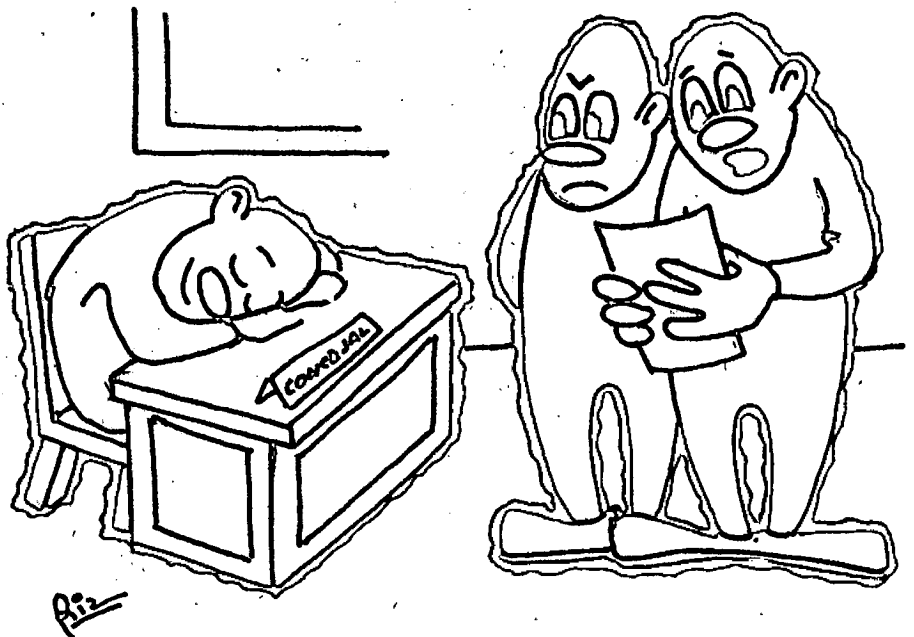
Algo que parece patrimonio común de los dos tipos de organizaciones locales es el que hasta ahora se han dirigido a conformarse como organismos de presión respecto a los centros de decisiones, por lo general los concejos. Se trata de tener asociaciones o grupos que articulen y condensen las demandas con la finalidad de poderlas presentar ante los que tienen el poder decisorio con la suficiente fuerza como para que sean atendidas. Lo interesante de esto es que nunca o casi nunca se ha planteado con fuerza y plausibilidad la idea de que las organizaciones locales hagan por sí mismas cosas que deben ser hechas dentro de una comunidad. Sólo recientemente este planteamiento ha empezado a escucharse, pero aparece sin duda como de importancia subordinada al anterior. La contraposición de la organización local como organismo de presión a la organización local como gerente autónomo de la comunidad no tiene por qué ser necesariamente tal: bien podrían, a primera vista, combinarse ambos contenidos en las mismas organizaciones. Lo que queremos subrayar simplemente es que hasta la fecha el primero ha predominado abiertamente sobre el segundo, que a todas luces constituye el horizonte actual del grueso del movimiento comunal y

no se convertirá automáticamente en algo distinto sino como producto de esfuerzos tan tenaces como los actuales si no más. Antes que algo así como la "comunidad autogestionada" el ideal hoy es una comunidad que sea eficaz en sus peditmentos al Estado y en particular a los concejos.

LA UTOPIA LOCAL: CONCEJO QUE ESCUCHE A LOS VECINOS EN LUGAR DE AL CAPITAL ESPECULATIVO ORGANIZACION LOCAL QUE SEPA HACERSE OIR BIEN ANTE EL CONCEJO

A lo largo de las líneas anteriores hemos intentado precisar los modelos ideales hacia los que intentan moverse hoy, según nuestra apreciación, las fuerzas de cambio interesadas en la cuestión municipal. Debe quedar claro que no ha sido el propósito el de definir o proponer desde afuera unas metas a las mismas, cosa por lo demás irrespetuosa a la par que imposible.

Creemos que las utopías del buen concejal y del vecino solidario, como encarnaciones del buen municipio y la organización local democrática y eficaz recogen como formulación sintética las ideas-fuerza que en la práctica, en la realidad de las cosas, mueven a tales fuerzas, habiéndonos limitado aquí a comentar algunas de sus implicaciones y prerequisites sociales. Se trata por supuesto de una primera y precaria aproximación al tema, que se da por satisfecha con ser fuente de hipótesis para la reflexión y así como para ulteriores indagaciones.



ELECCIONES MUNICIPALES Y MOVIMIENTO VECINAL MOVEL

Los Concejos Municipales continúan siendo hoy en día una de las instituciones más ineficientes y desprestigiadas de la sociedad venezolana. Las razones de este desprestigio e ineficiencia son variadas: politiquería, clientelismo partidista, falta de autonomía, legislación caduca, corrupción, etc.

Paralelamente, y en cierta medida como consecuencia de esta situación, se ha venido desarrollando un Movimiento Vecinal en el país con un mayor nivel de conciencia y de organización.

Las próximas elecciones municipales, como coyuntura que se presenta cada cierto tiempo, es un momento oportuno para que el Movimiento Vecinal se fortalezca y consolide y para lograr un mayor nivel de incidencia en la realidad.

Ello no implica desarrollar exclusivamente una política electoral, ya que como Movimiento no es esa la finalidad principal. Implica más bien desarrollar una contrapropuesta sobre lo que debe ser la institución municipal e implementar un conjunto de políticas capaces de desarrollar un mayor nivel de conciencia y de organización popular.

Dentro de ese contexto, en el Movimiento Vecinal del Estado Lara (MOVEL), organización que agrupa a Asociaciones de Vecinos y Grupos Vecinales del estado Lara, hemos querido presentar y difundir nuestras concepciones sobre lo que debe ser el Concejo Municipal y las políticas principales a alcanzar con nuestra participación (no electoral) en el presente período de elecciones municipales.

CONCEJOS MUNICIPALES: HACIA UN MAYOR CONTROL POR LAS ORGANIZACIONES POPULARES

Las diferentes ideas que se presentan a continuación se fundamentan en la necesidad de avanzar en la democratización del Municipio, entendida como un mayor control de los vecinos sobre los Concejos Municipales.

Dicha Democratización supone para MOVEL:

* Mayor autonomía de los Concejos de manera que tengan mayor poder de decisión sobre el ámbito local no dependiendo tanto de instituciones u organismos nacionales.

* Garantizar la participación de los vecinos en las decisiones del Concejo sobre aquellos asuntos que les afectan más directamente.

* Descentralización del Concejo, es decir, lograr que éste tenga organismos y representantes de carácter municipal y en general su gestión esté orientada hacia este ámbito más que hacia el Distrital.

La concreción de estas ideas y concepciones se expresan en las siguientes proposiciones:

1. Elecciones Municipales cada tres años.

Esto permitiría separar las elecciones nacionales de las municipales y evaluar mejor la actuación de los concejales.

2. Elecciones Uninominales.

Ello implica tener Concejos Municipales por Municipios y no por Distritos. De esta forma habría mayores posibilidades de atender los problemas del municipio en forma rápida y eficiente. Mediante este sistema se garantizaría elegir con conocimiento a las personas, elegir a los que trabajan por la comunidad y elegir a la gente del municipio y no a los "paracaidistas".

3. Revocabilidad del mandato de los Concejales.

Es necesario que los concejales puedan ser revocados en cualquier momento de su mandato ya que así éstos tendrán mayor obligación y compromiso de trabajar por los intereses de la comunidad y se impediría que continúen ejerciendo concejales que hayan realizado una mala gestión.

4. Rendición Pública de cuentas de los Concejales.

Las comunidades tendrían mayor control sobre la actuación de los concejales y éstos responderían a los verdaderos intereses de las mismas. Así las comunidades conocerían su forma de trabajo y podríamos apoyarlos o refutarlos según sea su proceder para que continúen en sus funciones o sean sustituidos por otros más eficientes.

5. Residencia de los Concejales en el Municipio.

Los concejales que nos representan deben ser seleccionados de entre los miembros de nuestras comunidades, re-

sidentes en el municipio y con experiencia de lucha. Esto permitiría un mayor compromiso del concejal con el municipio y un mayor control de las comunidades sobre su actuación.

6. Referendums municipales.

Estos Referendums o consultas Populares serían un avance en la participación activa de las comunidades en la toma de decisiones sobre aquellos problemas que les afectan. De esta manera se garantizaría que la solución de los problemas responda a los intereses de la comunidad y se evitaría que las decisiones importantes sean tomadas por intereses partidistas o económicos.

7. Reconocimiento de las Asociaciones de Vecinos en el Concejo Municipal.

Las comunidades tienen el derecho a elegir a sus representantes y el concejo tiene el deber de reconocerlos inmediatamente. De esta forma se evitaría las manipulaciones por grupos o partidos que retardan y niegan la inscripción de las Asociaciones de Vecinos legítimas cuando ellas no están al servicio de sus intereses partidistas.

8. Participación de las Asociaciones de Vecinos en las decisiones presupuestarias.

Darían un mayor poder de decisión a los vecinos y el presupuesto se basaría en las necesidades reales de las comunidades, evitándose el despilfarro.

9. Cabildos Abiertos Mensuales.

En estas sesiones se permitiría una amplia participación a los representantes vecinales para discutir sus necesidades y problemas y de esta forma se establecería una mayor vinculación entre Concejo y comunidad.

HACIA UNA POLITICA PARA LAS ELECCIONES MUNICIPALES

En base a las ideas y concepciones señaladas anteriormente como proyecto alternativo de lo que deben ser los Concejos Municipales, la actuación de los concejales y el papel de las Asociaciones de Vecinos, nos parece importante presentar algunos aspectos de nuestra política ante las elecciones municipales.

Esta política recoge las principales orientaciones acerca de qué esperamos alcanzar con una participación activa en

el proceso de elecciones y sobre las actitudes a mantener como Movimiento Vecinal en el mismo.

En este sentido consideramos que como organización vecinal debemos desarrollar todo movimiento de opinión, denuncia y presión que permita avanzar en el desarrollo de una conciencia crítica y en la consolidación del movimiento popular.

Dentro de este contexto nos planteamos lo siguiente:

1. Aprovechar el momento de las elecciones municipales para proyectar a MOVEL como organización.

En estas elecciones está planteada la necesidad de presentar diferentes ideas sobre lo que deben ser las organizaciones vecinales (Asociaciones de Vecinos, Federaciones, Coordinadoras, Movimientos, etc.) como instancias democráticas, participativas, populares y, sobre todo, contrapuestas a los aparatos "vecinales" partidistas, los cuales hay que denunciar.

Igualmente creemos necesario llevar a las comunidades las propuestas de MOVEL para que sean discutidas y enriquecidas con aportes y sugerencias.

2. Plantear nuevas ideas y concepciones sobre el Concejo Municipal y sobre la participación de las Asociaciones de Vecinos en el Concejo.

Se hace necesario contraponer a la idea del Concejo Municipal como un espacio controlado y manejado por intereses partidistas (para favorecer determinada corriente interna) y económicos (para retribuir las "colaboraciones" financieras en la campaña) la idea de un Concejo Municipal como un espacio controlado por las Asociaciones de Vecinos y grupos vecinales para la toma de decisiones permanente en los asuntos que les involucran.

3. Comprometer a los candidatos a concejales a trabajar en la solución de los problemas del Municipio y denunciar a aquellos candidatos "paracaidistas" y oportunistas.

En los actuales momentos, MOVEL junto con otros grupos populares está elaborando un "Plan de Trabajo" donde se recogen los principales problemas y necesidades más urgentes de las comunidades con la finalidad de presentárselo a los candidatos a concejales y lograr que lo suscriban públicamente, bien sea firmándolo, mediante acuerdos por escrito, etc.

Igualmente creemos que es necesario denunciar y desenmascarar la actuación irresponsable, corrupta y antipopular que han tenido algunos partidos en el



Concejo Municipal. Los partidos deben dar explicación clara y precisa sobre el papel de sus militantes en el Concejo y no hacer promesas demagógicas, lavándose las manos como si nada hubiera pasado.

En este sentido vemos importante pedir a los partidos:

— Rendición pública de cuentas sobre la actuación de sus militantes en el Concejo.

— Explicación de las irregularidades administrativas que aparecen en los informes del Contralor General de la República sobre los Concejos Municipales.

— Presentación sustentada del currículo de los candidatos a concejales, con énfasis en sus acciones en pro de las comunidades.

— Explicación de la forma como se han elegido los candidatos a concejal y la participación de la comunidad en dicha escogencia.

— Presentación de los mecanismos de consulta a las comunidades que piensan implementar una vez que hayan sido electos como concejales, para garantizar la toma de decisiones por dichas comunidades.

Finalmente, consideramos importante hacer una campaña de denuncia contra los candidatos "paracaidistas" producto de componendas de corrientes partidistas o de favores a grupos económicos.

4. Impulsar la incorporación de auténticos luchadores populares en las distintas planchas de candidatos.

Constatamos que la elaboración de las planchas por las distintas organizaciones que concurren al proceso electoral no reflejan las aspiraciones de los vecinos de ver en ellas a gente que tenga una auténtica tradición de lucha al lado de las comunidades. Aparecen dirigentes de partidos políticos o de grupos a los que se les premia por el trabajo en la campaña, su aporte económico al par-

tido, etc.

Creemos que se hace necesario dar un vuelco a esa situación y presionar ante los partidos y grupos para que incluyan luchadores populares en puestos salidores, y no en puestos con pocas posibilidades, lo cual constituye una actitud demagógica.

Igualmente consideramos fundamental presentar y difundir diferentes ideas sobre el papel de los concejales como "movilizadores" de las luchas de las comunidades, "facilitadores" del proceso de organización popular y "educadores" del pueblo, contrapuestas a funcionarios burócratas, demagogos, corruptos y paternalistas.

Los concejales que queremos deben trabajar para que el control sea ejercido por las Asociaciones de Vecinos y grupos vecinales en forma permanente, y no por los partidos en las sesiones de cámara "levantando la mano" a favor o en contra de determinada decisión o justificando su actuación diciendo "el partido tal votó en contra de..."

5. Elaborar y desarrollar una política vecinal más allá de las elecciones municipales.

En estos momentos se hace evidente que la prioridad del Movimiento Vecinal es su fortalecimiento y consolidación. No debemos, por tanto, abandonar un trabajo y una dinámica de muchos años y caer en la idea equivocada de que llevando gente de las comunidades al Concejo vamos a resolver nuestros problemas. En todo caso ello será un medio y no un fin.

Debemos, pues, seguir trabajando para convertirnos en una verdadera alternativa de poder local que nos permita tener la ingerencia que nos corresponde en las decisiones que nos afectan y contribuir a la democratización del municipio a través de un mayor control de los vecinos sobre el Concejo y los concejales.

ENTREVISTAS

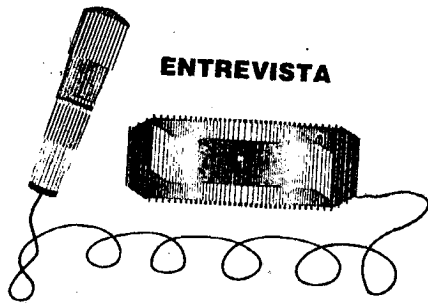
Con la intención de ofrecer a nuestros lectores un cuadro más completo de las ideas que se barajan alrededor de los municipios, el poder local, las organizaciones vecinales, el papel de los partidos políticos, las posibilidades de reformas municipales... etc., nos dirigimos a cuatro jóvenes dirigentes vinculados de distinta manera a la cuestión municipal. A ellos les planteamos los siguientes puntos.

1. Escoja uno de los múltiples problemas que conforman la cuestión municipal y explique su enfoque y proposiciones al respecto.
2. El próximo proceso electoral ¿representa posibilidades de cambio en el rumbo actual del poder municipal? ¿De que manera?
3. ¿Cuál debería ser la relación entre Concejo Municipal y las asociaciones civiles de gestión local?

Las respuestas fueron elaboradas por la Redacción de SIC a partir de las conversaciones, intentando mantener el estilo coloquial de los diálogos y suprimiendo las preguntas del texto para dejar más nítido el pensamiento de cada uno de los entrevistados. El lector será el continuador de estos diálogos a los que amablemente accedieron nuestros invitados.

1. Hacia el Municipio como comunidad

Elías Santana



EL PROBLEMA CENTRAL

La reforma del sistema político constituye el problema central de la "cuestión Municipal". Dentro de ella cabe destacar la cuestión del sistema de elección de los concejales, por una parte, y el modo de funcionamiento de los municipios, por la otra.

El principal obstáculo para esta reforma —que implica cambios en las Leyes electorales y en la del Régimen Municipal— son los partidos políticos y el tipo de orden que ellos han instaurado que no van a dejarle por voluntad propia espacio a la sociedad civil. Por eso no se pusieron en práctica en este período ni siquiera las reformas contempladas en la Ley de 1978.

Ese sistema político no ha cambiado —y este es el mensaje que quiero hacer llegar a través de SIC a los movimientos sociales— porque nuestro proceso no nos ha llevado a tener suficiente fuerza como organizaciones del teji-

Elías Santana: Miembro del Equipo Coordinador del Movimiento de Integración de la Comunidad (MIC) de El Cafetal (Caracas). Presidente de Asoboulevard (Caracas). Coordinador de la "Escuela de Vecinos". Secretario General de FACUR.



do social, embriones de una sociedad civil, para presionar por esos cambios y reformas.

LA ACTITUD DE LOS PARTIDOS

A.D. planteó esas reformas antes de las elecciones nacionales, cuando le convenía. Después de ellas se olvidó. COPEI tuvo cinco años con posibilidades de aprobarlas en el Congreso y esperó a ser oposición para plantearlas, pero luego las negoció con A.D., quedando satisfecho con alargar el plazo de convocatoria a las elecciones municipales.

El MAS no tuvo nunca una actitud de verdadero compromiso con esas reformas municipales pues, así lo pensamos muchos, ve amenazado su proyecto

político si la sociedad civil avanza. El resto de la izquierda no tiene interés en unas "reformas" porque su planteamiento teórico pretende ser radical y no reformista.

LA DEBILIDAD DE LAS ORGANIZACIONES VECINALES

Tenemos muy poca experiencia en el gobierno local. Los vecinos todavía no sabemos gobernar ni siquiera una zona de 30 edificios o de 400 casas. Nuestras Coordinadoras o Federaciones nacionales no han encontrado su verdadero papel como "centros de servicios" a las asociaciones afiliadas (capacitación, asesoría, publicaciones) y ocuparse de problemas generales.

Tenemos muy poca experiencia en el gobierno local. Los vecinos todavía no sabemos gobernar ni siquiera una zona de 30 edificios o de 400 casas.



No hemos generado suficiente fuerza local ni integración en un movimiento nacional capaz de presionar. Es por eso que los partidos no han cedido. De otra manera, por iniciativa de ellos, no van a ceder.

Otra carencia del movimiento ve-

nen de otro lugar y no propiamente unas elecciones. Estamos ante una simple reiteración del estilo de democracia impuesta en estos 26 años que denotan que los partidos no están dispuestos a adaptarse a las novedades que surgen en el país.

Pero, hay un pequeño sí que permite decir que estas elecciones pueden servir para algo. El hecho de que se repitan las elecciones separadas a pesar de la tendencia en los partidos a unificarlas nuevamente con las nacionales, por la presión de opinión pública generada por el movimiento vecinal, nos compromete a ejercer el derecho al voto para defender este espacio conquistado. Me pronuncio en contra del llamado a la abstención, salvando el derecho del vecino a votar nulo si no quiere avalar las listas partidistas o no se considera suficientemente informado.

Además, las elecciones son una ocasión de empezar a realizar algunas de las reformas que pedimos para el sistema

Lo que vamos a hacer en mayo es una votación sobre unas listas que vienen de otro lugar y no propiamente unas elecciones. Estamos ante una simple reiteración del estilo de democracia impuesto en estos 26 años que denotan que los partidos no están dispuestos a adaptarse a las novedades que surgen en el país.

cial ha sido la ausencia de un encuentro con las bases de los partidos para convencerlas de que no somos enemigos de los partidos y vencer en nosotros mismos el recelo hacia los militantes de los partidos que no hacen sino obedecer a sus cúpulas, incluso sacrificando el liderazgo que ellos se han ganado.

¿HAY POSIBILIDADES DE CAMBIO EN ESTE PROCESO ELECTORAL?

En general, un NO en marcador grueso. Las condiciones en las que se va a desarrollar este proceso han sido impuestas por los intereses de los partidos, incluso por sobre sus propios dirigentes municipales, quienes no van a ser los candidatos a concejales. La consulta hecha por COPEI a sus bases se entiende como una jugada para unificar el partido, más que como una forma de darle espacio a sus propios dirigentes locales. Dentro de los partidos han quedado aplastados los dirigentes vecinales pues, nunca son hombres de la maquinaria.

Lo que vamos a hacer en mayo es una votación sobre unas listas que vie-

político. A través de la campaña que hemos llamado del "voto consciente y no manipulado", podemos llegar a acuerdos con las direcciones de los partidos para regular la campaña en las localidades donde se pueda. Se puede lograr el encuentro en foros públicos de los candidatos con los electores, de manera que aquellos tengan que demostrar su residencia, presentar su trayectoria, justificar sus aspiraciones al cargo con planes concretos..., o sea, iniciar un cambio en la relación elector-representante, especialmente si la comunidad logra hacer que el candidato se comprometa por escrito a llevar adelante propuestas hechas por la comunidad que puedan después ser exigidas por ella.

Se trata de un cambio muy pequeño, pero por la vía de los hechos y que puede iniciar un cambio en esa relación entre los representantes y los representados que parte de la gente y no del Estado.

EL MUNICIPIO COMO COMUNIDAD

La comunidad es el conjunto de

habitantes de un Municipio. Puede ser una comunidad desorganizada, o provista de sus instituciones organizadas. Estas a su vez pueden ser representativas de los habitantes o no.

Nosotros hablamos de un Municipio cuya base sea la organización de la comunidad de manera que se garantice que la relación entre los representantes elegidos en las organizaciones de la comunidad y los representados sea totalmente democrática y con muchos canales de participación y de control de esa gestión. Se trata así de iniciar a vivir un ambiente que luego se quiere imponer al Concejo Municipal como órgano de administración. Sobre esto tenemos redactado un proyecto concreto basado en nuestra experiencia que se llama "Municipio El Cafetal".

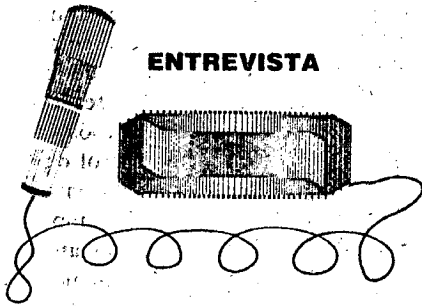
No olvidemos que si el Concejo Municipal es representante de la comunidad no lo es sólo de las asociaciones de vecinos. Este es un peligro. Deben tener cabida las organizaciones culturales, deportivas, cooperativas, sindicales, de la pequeña y mediana industria, de las comunidades educativas... Así el Concejo Municipal debe administrar la vida local orientado por la Asamblea de la Comunidad que se reúne, por ejemplo, cada seis meses e incluye a los representantes de las organizaciones mencionadas. De esa manera los concejales se convertirían en funcionarios al servicio de la comunidad, pagados por ella y dedicados a promover la vida local y solucionar los problemas de los vecinos.

Esta propuesta incluye un período de transición en el que los Concejos Municipales seguirían teniendo la actual base territorial distrital —de esta manera se garantizan los recursos económicos necesarios— pero los concejales serían elegidos en los municipios de acuerdo a la cantidad de habitantes que integran el distrito y controlados por la respectiva Asamblea Municipal. Este período debe ser lo suficientemente largo como para asegurar la generación de recursos económicos en cada Municipio para lo cual hay que aprovechar la experiencia del Movimiento Cooperativo y el de la Pequeña y Mediana Industria (ideas como recolección y reciclaje de basura, transporte público, agricultura urbana, mantenimiento...).

En este esquema hay que dejar bien claro que el poder local debe permanecer en manos de la comunidad y sus organizaciones y que el Concejo Municipal se concibe como un organismo ejecutivo y administrador de recursos y servicios.

2. Municipios en manos de la gente

Angel Enrique Zambrano



ENTREVISTA

Lo municipal en nuestro sistema político no ha tenido importancia. Los C.M. son instituciones que sirven para dar cargos a los partidos políticos o para que alguna gente se llene de dinero pero que no están ligados a la comunidad, más bien ésta tiene que organizarse para pelear con los C.M. Igualmente la "conciencia colectiva" tiene a los C.M. como centros de vagabunderías tomados por los partidos y que realmente no vale la pena ni intentar reformarlos. Sólo un pequeño sector de la sociedad ve lo municipal como un ámbito de acción. Más aún, después de la sobrecarga de la campaña electoral nacional, la gente prefiere dejar pasar lo municipal con bajo perfil pues, en fin de cuentas, es algo secundario.

TRANSFORMACION INTEGRAL DE LA INSTITUCION MUNICIPAL

La institución que hemos conocido históricamente como **Concejo Municipal** está diseñada para una época distinta a la que económica, política y socialmente vive hoy Venezuela. Por eso, el principal problema municipal es la necesidad de hacer el nuevo Concejo municipal que pueda enfrentar los problemas de las nuevas concentraciones urbanas en el actual grado de desarrollo del país, lo que significa crear una estructura que tendría bien poco que ver con lo que hoy son los concejos.

Ese nuevo Concejo Municipal tendría un ámbito de actuación mucho más vinculado a las comunidades, de manera que la nueva autoridad municipal sea realmente una autoridad local, circunscrita a pequeñas áreas territoriales con una cantidad de población que no sea muy grande (entre 60 y 100 mil habitantes) y pueda representar directamente los intereses y se ponga al servicio de esa pequeña comunidad. Una de las

Angel Enrique Zambrano: Presidente de Asopaula de 1978 a 1982. Vicepresidente de FACUR desde 1983.

consecuencias inmediatas de esta reducción de competencia de la institución municipal es que saldría del campo de actuación partidista para quedarse en el ámbito comunal, pues de esa forma se le quitaría a los partidos posibilidades de acción. No pueden seguir existiendo unidades como el D.F. o el Distrito Sucre.

Después de esa unidad primaria, para atender los problemas globales de la ciudad se instauraría un nivel de coordinación superior, es decir, una Autoridad Metropolitana que vincule determinadas políticas y actuaciones a través de un ente coordinador de los municipios que toma en cuenta los intereses generales de la ciudad.

En relación con el nivel central del Gobierno, El Estado, los Concejos Municipales no pueden seguir desvinculados del ritmo de desarrollo del país. Hasta ahora el país va por un lado y los Concejos por otro, sin ninguna coordinación de políticas. Debería establecerse, por tanto, una vinculación entre la instancia local y el Estado que coordine políticas sin que se pierda su necesaria autonomía, teniendo en cuenta que ella es distinta de la autarquía.

El nuevo municipio exige también nuevas formas de elección, para hacerlas más representativas, es decir, que garan-

ticen una mayor vinculación entre el representante y el representado pudiendo éstos ejercer un control permanente sobre sus elegidos. Para ello habría que establecer la votación uninominal, la reducción del período de mandato y la revocatoria de mandato. La posibilidad de esta forma de elección la dan circunstancias electorales pequeñas y es lo que garantiza que sea un proceso de la comunidad donde los partidos políticos no tendrían por qué intervenir.

Por último, todo lo que tiene que ver con la administración, gestión y obtención de recursos. El nuevo municipio tendría que abolir la burocracia de los actuales Concejos y tener organismos funcionales con tareas muy precisas. La base de ese nuevo municipio serían las Asociaciones de Vecinos o grupos comunales de esos pequeños sectores.

Hay que enfrentar el problema de los municipios globalmente, el sistema político venezolano tiene la necesidad de hacer eficiente esta estructura que es el nivel de poder más cercano al ciudadano. Los procesos de reforma tienen que ser graduales. En este caso el fortalecimiento de las organizaciones locales no-partidistas en su capacidad de convocatoria y poder de presión es lo que va a hacer que los partidos políticos

El fortalecimiento de las organizaciones locales no-partidistas en su capacidad de convocatoria y poder de presión es lo que va a hacer que los partidos políticos tomen conciencia de que el desprestigio de la democracia finalmente los va a afectar a ellos y que es necesario rescatar áreas como lo municipal, propiciando la puesta en práctica del nuevo modelo de municipio. No puede ser una Comisión del Congreso la que decida la nueva estructura municipal. Desde el punto de vista de los dirigentes vecinales esa no puede ser la vía adecuada, pues necesariamente va a ser artificial.

tomen conciencia de que el desprestigio de la democracia finalmente los va a afectar a ellos y que es necesario rescatar áreas como lo municipal propiciando la puesta en práctica del nuevo modelo de municipio. No puede ser una Comisión del congreso la que decida la nueva estructura municipal. Desde el punto de vista de los dirigentes vecinales esa no puede ser la vía adecuada pues necesariamente va a ser artificial.

HACER NACER LA COMUNIDAD

En estos momentos no existe eso que llamamos la **comunidad**, como instancia local. Las Asociaciones de Vecinos son todavía muy débiles, no siempre democráticas o participativas. Otros grupos sociales —ecológicos, deportivos, culturales...— tienen ámbitos de actuación todavía muy específicos y están poco desarrollados. Lo local todavía está

Desde otro punto de vista las organizaciones de la comunidad deben participar plena y efectivamente en los procesos de toma de decisiones. No que les "participen" a las organizaciones comunales las decisiones tomadas, sino que las llamen a consultar, buscar alternativas e incluso a controlar la ejecución de las decisiones.

en desarrollo y pasará bastante tiempo para que se conformen totalmente esas comunidades y tengan coherencia, políticas comunes con otras organizaciones.

Estamos ante un movimiento que apenas está naciendo. ¿Cuánto tiempo pasaron los sindicatos para consolidarse? El Movimiento vecinal tiene poco menos de 20 años que dió sus primeros pasos y está todavía en expansión. En la medida en que se vaya consolidando y el proyecto de una "ciudad para la gente" se convierta en algo concreto irán surgiendo esas comunidades. Es un proceso de politización, de participación progresiva sobre todo en sectores sociales que han demostrado que ese tipo de actividad cuesta mucho. A la clase media todavía le cuesta mucho luchar por sus derechos colectivos, no individuales. Estamos frente a un proceso que seguramente liderizará la clase media, pues es la que posee el tiempo, la capacidad e incluso la formación para promoverlo y llevarlo a cabo. Se trata de un proceso que puede ser acelerado, pero no violentado. Es un modelo construido por muchos y muy poco a poco y que no puede ser impuesto.

LOS CAMBIOS A LOS QUE PODEMOS ASPIRAR EN ESTAS ELECCIONES

Hay que recordar que la Ley de Régimen Municipal, que representa un avance cualitativo respecto del pasado, apenas fue aprobada en 1978. Ella establece una serie de mejoras del municipio. En 1979 se dan por primera vez las elecciones municipales separadas después de una intensa movilización. Después de estos dos hechos, los partidos políticos pierden interés en la cuestión municipal y durante cinco años se ha venido intentando volver a interesar a los partidos —los únicos que pueden realizar políticamente esas reformas— en decidir las reformas previstas, empezando por las más concretas como son las que tienen que ver con las elecciones.

En esta campaña electoral yo creo que sí puede darse una cierta cantidad

MUNICIPAL

Las asociaciones de vecinos se han conformado para defenderse de los Concejos Municipales y los dirigentes comunales y las organizaciones pierden una cantidad de tiempo impresionante en esa lucha con el C.M. para lograr las cosas más mínimas. Si solamente se cambiara el signo de esa relación y todas esas horas de lucha se usaran en buscar formas de trabajar juntos, se incrementaría la efectividad de los concejos en no menos del 50 por ciento.

Desde otro punto de vista las organizaciones de la comunidad deben participar plena y efectivamente en los procesos de toma de decisiones. No que les "participen" a las organizaciones comunales las decisiones tomadas, sino que las llamen a consultar, buscar alternativas e incluso a controlar la ejecución de las decisiones. Esto significa la despartidización de la actividad municipal como de otras organizaciones sociales como los colegios profesionales o los centros de estudiantes. De esta manera se lograría que los C.M. actúen a criterio de beneficio comunal y no a criterio de beneficio partidista. Permitiría, por ejemplo, que los vecinos y sus organizaciones puedan utilizar la información existente en los Concejos para hacer sus planes o proponer iniciativas urbanísticas o de otra índole. En otras palabras hacer de los C.M. aliados y no enemigos de la comunidad.

Finalmente, hay que encontrar formas de participación de la comunidad en la administración de los recursos municipales. Los C.M. pagan hasta el 15 por ciento de los impuestos recaudados a empresas especializadas para recaudar esos recursos. Podrían buscarse formas de incentivar el pago de impuestos municipales a través de las Asociaciones de vecinos bajo la condición de que esa comunidad disponga de un porcentaje de lo recaudado para sus propias necesidades decididas localmente.

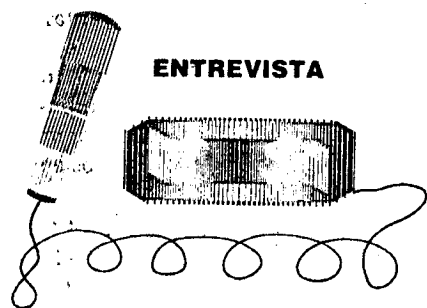
De todo esto se desprende la necesidad de la despartidización del ámbito municipal y estas elecciones pueden servir para impulsar este proceso de poner a los municipios en manos de la gente.

DESPARTIDIZACION DEL PODER

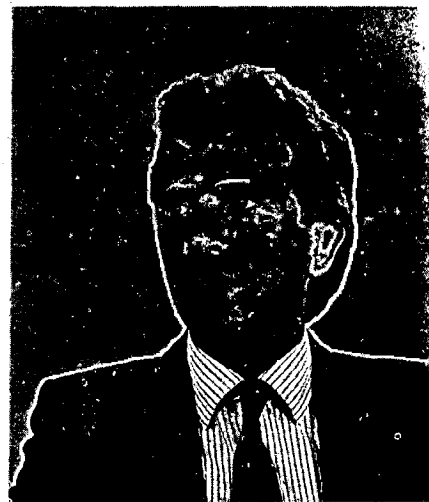


3. Reforma municipal para la participación ciudadana

Humberto D'Ascoli Centeno



Humberto D'Ascoli Centeno: Abogado. Postgrado en Administración Municipal en el Instituto Internacional de Administración Pública de París. Ex-Director del Centro de Estudios Municipales. Formó parte del Buró Nacional de Política Municipal de A.D. y coordinó el Movimiento de Acción Vecinal con Lusinchi.



UNA REFORMA GLOBAL DEL GOBIERNO MUNICIPAL

El problema no debe verse de una manera aislada. Menos aún uno de los problemas municipales. Hay que verlo dentro de la problemática general del Estado y de su reforma general.

Por eso, si tengo que escoger un problema tomaría el que abarca más en general la problemática municipal: el sistema de gobierno y administración que rige el régimen municipal. Esa forma de gobierno es una mezcla de funciones entre Concejo Municipal y Administrador municipal, es decir, entre organismos que tienen, por una parte, funciones legislativas, de control y administrativas y por la otra funciones ejecutivas, administrativas. Esto que digo no es ninguna novedad, sin embargo, quiero subrayar ciertas implicaciones:

1. Es necesario delimitar claramente las funciones legislativas y de control de las funciones administrativas y de gobierno a nivel local. El Concejo Municipal, integrado por sus concejales, sería el órgano encargado de ejercer la función de control, la función normativa y de establecer las políticas rectoras, las políticas locales; y el órgano encargado de ejecutarlas pudiera ser o bien un Alcalde (con lo que estoy de acuerdo a título personal) o un Administrador Municipal. Esto nos llevaría a revisar el punto relativo a su elección.

2. Alcaldes y concejales electos de manera nominal, de tal manera que el Alcalde responda a la mayoría política del Concejo Municipal, no sería lógico ni coherente tener un Alcalde con pensamiento socialcristiano y una mayoría que represente el pensamiento socialdemócrata, pues tienen visiones sobre políticas locales totalmente distintas,

obedecen a filosofías diferentes.

Ahora bien, para hacer eficiente el gobierno municipal se requiere también el llevar a ellos buenos equipos, gobernantes idóneos para esas funciones. Para ello, todos los partidos políticos tienen la obligación de diseñar un sistema electoral que garantice la mejor representatividad política y por ende contar con un equipo que garantice una buena administración municipal. Todos están contestes en que el actual sistema electoral no representa el interés político de la colectividad, pues en varios casos los concejales representan sectores regionales de los partidos políticos. Por ello, mi crítica se dirige a la forma de elección de los candidatos a los Concejos y no a los partidos. Así pues formulo una invitación para que los partidos cambien sus formas de selección de Concejales que incluyan personas vinculadas a la comunidad con capacidad para detectar y resolver sus problemas. Por eso comparto la proposición de un sistema de votación nominal de plancha abierta, de manera que cada elector pueda elaborar su propia plancha y escoger mejor a sus gobernantes. Yo no creo que todavía estemos preparados para adoptar un sistema uninominal por todos los riesgos que ello implica, aparte de los obstáculos constitucionales y sociales que existen. Ahora para que un buen equipo de gobernantes municipales pueda gobernar eficientemente debe tener

delimitada claramente su competencia. Así que

3. Otro problema implicado sería el de la separación racional de competencias con los otros niveles que conforman el Estado, ello dirigido a alcanzar una mayor coordinación en beneficio de un interés colectivo. Es decir, repartir racional y coordinadamente las funciones del Estado, Nacional, Estatal y Municipal, sincerando pues sus verdaderas y posibles competencias.

4. Todo esto, trae consigo, además, la necesidad de crear una cultura política local en beneficio de la institución municipal. La apatía frente a las elecciones municipales denota la inexistencia de esa cultura política municipal. Esto implica profundizar la separación entre elecciones nacionales y municipales, no en cuestión de tiempo sino de contenido. Por eso se exige que los partidos políticos le den a la materia municipal la importancia que se merece, comenzando por seleccionar buenos equipos no en función de que no fueron postulados en planchas para otros cuerpos deliberantes, sino en función a su capacidad de dirigente vecinal, a su conocimiento de la problemática local.

Esto supone, como contrapartida, que la comunidad exija programas locales, produciéndose con ello el surgimiento de una nueva clase de dirigentes políticos locales, gestores de verdaderos centros de poder local, consecuen-

Estoy seguro de que va a haber un cambio de autoridades en los Concejos Municipales, pero un cambio de rumbo de la institución municipal, no creo que lo vaya a haber, por la sencilla razón de que las elecciones municipales están muy cercanas a las nacionales.

cia de una auténtica descentralización política.

Estoy seguro de que va a haber un cambio positivo de autoridades en los Concejos Municipales, pero un cambio de rumbo de la institución municipal, no creo que lo vaya a haber, por la sencilla razón de que las elecciones municipales están muy cercanas a las nacionales y se harán bajo el mismo esquema que las anteriores —personalmente propuse que era mejor para el país realizarlas en diciembre y volver a convocar unas verdaderas elecciones municipales dentro de dos o tres años—, bajo el imperio de otra ley. Afortunadamente ya existe la voluntad política de llegar a corto plazo a una reforma municipal.

Estos gobiernos municipales que serán elegidos en mayo no harán muchos cambios estructurales porque no existe aún esa reforma. Sin embargo, puedo asegurar que durante este período

fuerte.

UN NUEVO CONCEPTO DE PARTICIPACION CIUDADANA.

La reforma municipal debe ir más allá de lo formal. Las Asociaciones de Vecinos, por razones que todos conocemos, nacieron apenas hace unos veinte años y fundamentalmente como organizaciones de defensa de su área de vida, de su hábitat, de las políticas ejecutadas por las Administraciones centrales y locales.

Hoy por hoy tenemos un nuevo concepto de participación ciudadana. Hoy las Asociaciones de Vecinos deben constituirse como brazo de apoyo del gobierno municipal. Se plantea una relación distinta entre participación democrática y administración municipal. Ya las comunidades tienen el derecho y están preparadas para participar en Cabildos Abiertos, además pueden colaborar

mitan este "matrimonio" permanente entre los organismos municipales y las asociaciones vecinales.

COMUNIDAD MUNICIPAL, MOVIMIENTO ASOCIATIVO Y PARTIDOS

Cuando hablo de comunidad me refiero al grupo de personas que dentro de un ámbito geográfico determinado tienen intereses sociales, económicos afines por una vida mejor y que en un momento dado luchan por preservarlo.

Si se quiere tener un gobierno municipal más eficiente y más representativo, más vinculado a la comunidad, es necesario redimensionar la estructura territorial del municipio, es decir, buscar ámbitos territoriales mucho más pequeños, más cercano al vecino. Para que ese redimensionamiento territorial sea verdadero tiene que acompañarse con políticas de descentralización y/o desconcentración de la misma unidad municipal ya reducida. En eso España, por ejemplo, está bastante avanzada.

Esto se apoya en el surgimiento de una nueva fórmula de vida política, el movimiento asociativo, que demanda "democratizar la democracia" integrado no sólo por las asociaciones de vecinos, sino toda clase de grupos y organizaciones juveniles, gremiales, etc..., sin fines político-partidistas, pero que se incorporen y controlen la gestión de la vida local.

Los partidos políticos deben tener claro, en primer lugar, qué es lo que quieren del municipio, hasta dónde quieren llegar en una descentralización del poder político. Teniendo eso claro podrá determinarse realmente cual será esa nueva cultura política local y cómo se potencializará ese movimiento asociativo tan importante en estos momentos. Por esto tendrán que esforzarse en presentar programas locales precisos que van a ser juzgados por la comunidad y que van a traducir su pensamiento municipal acorde con su filosofía política. Por ejemplo, el caso de Cementos La Vega: hay quienes defienden su permanencia allí y quienes la rechazan; si esas propuestas se proponen como programas locales de determinados grupos, los vecinos escogerán de acuerdo a los intereses mayoritarios.

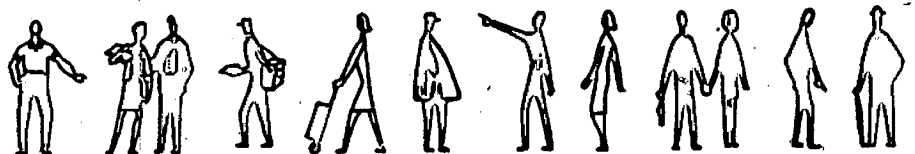
Creo que ha llegado el momento de que las comunidades se incorporen en la gestión de algunos servicios públicos locales: guarderías cogestionadas entre los vecinos organizados y el Concejo Municipal; en materia deportiva y cultural. Es decir, incorporarse a una gestión activa de los servicios que el Concejo Municipal está obligado a garantizar, como base mínima de un bienestar colectivo.

do constitucional, se harán en materia municipal cambios sustanciales que van a dar un vuelco a la cuestión municipal, con el fin de dirigirnos hacia una verdadera descentralización política en la que el municipio será la unidad político-territorial fundamental.

Por eso pienso en la conveniencia de otras elecciones a mitad del período. Un punto que ha sido discutido es el de la duración del mandato de los concejales. Se ha hablado de reducirlo a dos y tres años. Yo personalmente estoy de acuerdo en la separación tajante de las elecciones municipales haciéndolas a la mitad del período constitucional, pero manteniendo la duración del mandato por cinco años. Solamente en esa medida podrá evaluarse objetivamente una gestión local. El problema de los concejales corruptos no se soluciona con la reducción del período, ella sólo se enfrenta escogiendo mejor los candidatos por parte de los partidos y electores, fortaleciendo la participación ciudadana, los mecanismos de control y contando con un Poder Judicial y contra-

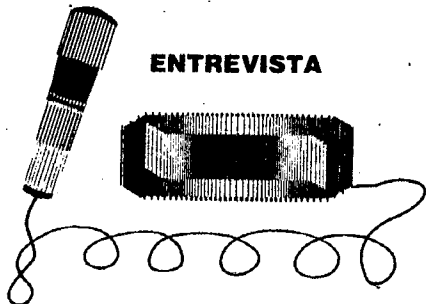
en comisiones de cooperación vecinal. Pero, más allá de esto, creo que ha llegado el momento de que las comunidades se incorporen en la gestión de algunos servicios públicos locales: guarderías cogestionadas entre los vecinos organizados y el Concejo Municipal; en materia deportiva y cultural. Es decir, incorporarse a una gestión activa de los servicios que el Concejo Municipal está obligado a garantizar, como base mínima de un bienestar colectivo.

Esto implica, a su vez, una forma distinta de gobernar, más participativa que exige una gran transparencia en la gestión de gobierno, porque están los vecinos directamente implicados, controlando, vigilando activamente desde dentro. Esto implica, nuevamente, la voluntad de las autoridades municipales y de los partidos políticos para que per-



4. Vecinos organizados y beligerantes

Mercedes Vivas



Mercedes Vivas: socióloga, candidata por COPEI al Concejo Municipal del D.F. Ocupó la Dirección de Desarrollo Social de la Gobernación de Caracas entre 1979 y 1984.



EL PAPEL DE LAS ASOCIACIONES VECINALES

El problema frente al cual soy particularmente más sensible es el de la beligerancia que deben tener las organizaciones populares con respecto al Concejo Municipal y el conjunto de decisiones que a nivel de él se toman. La beligerancia que el habitante, el consumidor, el vecino, debe tener respecto a su Concejo Municipal.

Una de las exigencias de la Ley Orgánica de Régimen Municipal es la realización de los **Cabildos Abiertos**. Las autoridades de los Concejos Municipales no han cumplido a cabalidad con esta exigencia, como tampoco han tomado en cuenta las preocupaciones y peticiones de las organizaciones populares. Esto, junto con la forma como se toman las decisiones en las distintas comisiones municipales, constituye una seria deficiencia de nuestros Concejos actuales. No hay mecanismos que les permitan a las asociaciones de la comunidad una verdadera beligerancia en decisiones que le afectan directamente, especialmente en lo que se refiere a las cuestiones de urbanismo donde los vecinos son generalmente aplastados. Casos como el de la fábrica de Cementos La Vega son frustrantes.

Cuando hablamos de beligerancia queremos decir que la opinión de las organizaciones vecinales debe ser tenida realmente en cuenta a la hora de la toma de decisiones por sus supuestos representantes, los concejales. No basta oír a las organizaciones. El caso, por ejemplo, de San José (Caracas): es verdad que se realizaron cabildos abiertos, pero eso no quiere decir que las opiniones de la comunidad de San José fueron tomadas en cuenta a la hora de la toma de decisiones.

LUCHAS CONJUNTAS DE LAS ORGANIZACIONES

Hemos notado cómo las asociaciones vecinales están aisladas y de allí su escasa efectividad. Es necesario salir de ese aislamiento y buscar formas efectivas de solidaridad en las luchas de todas las organizaciones. Enfrentar los problemas, por ejemplo, de la zona metropolitana mediante una relación más orgánica entre las organizaciones superando la idea de que es la lucha de San José o de Montalbán aisladamente. En este sentido no es suficiente el esfuerzo que hacen las Federaciones existentes. Debe haber un esfuerzo de relación inter-organizacional.

Por otra parte, mientras no tengamos una modificación de la Ley tiene que haber una voluntad y una decisión al interior de nuestros Concejos para aprovechar al máximo el instrumento del Cabildo Abierto haciendo que las decisiones allí tomadas tengan la máxima obligatoriedad para la Cámara Municipal. Dentro del marco legal que tenemos es necesario revalorizar el papel del Cabildo Abierto. Eso puede hacerse.

Una modificación de la Ley tendría que establecer una vinculación entre Cabildos Abiertos y las Comisiones Municipales en las cuales se "cocinan" las decisiones.

La máxima aspiración es que el Cabildo Abierto se convierta en una ver-

dadera Asamblea Vecinal en la que se tomen las decisiones que tienen que ver con el destino del habitante de la ciudad, en lugar de dejarle ese papel a las restringidas Cámaras Municipales.

DESCENTRALIZACION DEL PODER MUNICIPAL

Otra de las propuestas a nivel de lo que es un verdadero proceso de participación tiene que estar vinculada a lo que hemos llamado la descentralización del poder. Es decir, pasar de ese macro-Concejo Municipal, como el de Caracas, a una unidad menor incluso que las parroquias en el caso de Caracas, que funcionen como pequeños concejos en los que las decisiones pueden ser desconcentradas. Una Unidad que no pase de unos 70 mil habitantes, tomando en cuenta también las concentraciones de servicios como criterio de agrupación territorial. En este momento no hay ninguna organización que tenga una propuesta más concreta y estudiada de esa desconcentración. Por allí va nuestra propuesta.

Las impulsoras de este proceso de desconcentración deben ser las organizaciones de la comunidad. Los partidos políticos tienen una función en cuanto son factor de decisión en la vida nacional. Deberían establecerse comisiones conjuntas de las organizaciones comunitarias con los partidos. También algunas instancias del Estado deben participar en esto porque tienen responsabilidades

Las condiciones objetivas que nos están determinando este proceso electoral municipal no deberían llamarnos al optimismo porque no se hicieron las transformaciones al nivel municipal que debieron haberse hecho con antelación. Vamos a elegir en las mismas condiciones de hace cinco años.

en el área de servicios y poseen estudios e informaciones importantes.

Para mí la comunidad es algo bien concreto. En principio son las organizaciones comunitarias: asociaciones de vecinos (barrios, urbanizaciones) con sus características y grado de desarrollo específicos, las organizaciones conservacionistas que existen y van creciendo, las organizaciones deportivas y juveniles, los "grupos de Rescate" que existen en muchos barrios, las organizaciones culturales que realizan una hermosa labor sobre todo en los sectores populares desde hace muchos años, las juntas de consumidores.

LAS CONDICIONES DE LAS PROXIMAS ELECCIONES NO DEBEN LLAMARNOS AL OPTIMISMO

Aunque soy de naturaleza optimista, lamentablemente las condiciones objetivas que nos están determinando este proceso electoral municipal no deberían llamarnos al optimismo porque no se hicieron las transformaciones al nivel municipal que debieron haberse hecho con antelación. Vamos a elegir en las mismas condiciones de hace cinco años.

Ha habido un esfuerzo a nivel del

Partido Socialcristiano COPEI al escoger el 66 por ciento de sus candidatos a través de una consulta a la base del Partido. Ninguna otra organización política lo ha hecho. Esto abre una rendija que permite una sensibilización para dar nuevos pasos hacia la democratización del proceso de escogencia de los representantes al Concejo Municipal. Siempre es mejor un candidato escogido desde abajo, aunque sea por la base del partido, que impuesto desde arriba.

Ha debido insistirse en la elección uninominal y en la reducción del período de los concejales porque oxigeniza el poder municipal. Eso obligaría a los concejales a plantearse planes de trabajos efectivos y rápidos que serían evaluados por los electores cada dos años y medio o tres.

Ninguno de los partidos políticos asumió en serio realizar esas reformas y como nuestras representaciones en los Concejos Municipales son de los partidos y no de los vecinos, sus intereses se referían más a mantener su liderazgo político que a las luchas vecinales. Por otra parte nuestro movimiento vecinal es todavía muy débil. En todo caso, es mejor que sean las organizaciones de la comunidad las que impongan esas reformas y



Ninguno de los partidos políticos asumió en serio realizar esas reformas y como nuestras representaciones en los Concejos Municipales son de los partidos y no de los vecinos, sus intereses se referían más a mantener su liderazgo político que a las luchas vecinales. Por otra parte nuestro movimiento vecinal es todavía muy débil.



no los dirigentes partidistas que siempre estarán influidos por su militancia. Lo que sí podemos es exigirle a los partidos que compartan su poder.

ORGANIZACIONES VECINALES APOYADAS POR EL CONCEJO

Situándonos en el plano de los sueños diría que el Concejo Municipal y sus representantes, con sus recursos técnicos y financieros, deberían ponerse al servicio de la comunidad, es decir, convertirse en organismos facilitadores de la participación de los ciudadanos.

Uno de mis proyectos-sueño es realizar experiencias en las que se permita a las comunidades manejar el presupuesto. Por ejemplo, en una comunidad determinada se realizaría un diagnóstico con la suficiente ayuda táctica por parte del Concejo y luego se le asignaría un

presupuesto para que la propia comunidad lo distribuyera de acuerdo a sus necesidades, partiendo del supuesto de que hay una serie de servicios y necesidades que pueden ser administrados directamente por organizaciones de la comunidad, además de los que el estado está en la obligación y capacidad de brindar. Por ejemplo todo lo que es mantenimiento y construcciones comunitarias. En el caso de Caracas, ¿por qué no pensar que una parte del enorme presupuesto de la Gobernación, que es aprobado por el C.M., no pueda ser administrado por las comunidades? Seguramente de esa manera el mantenimiento y algunos servicios serían mejores de lo que hoy puede ofrecer el Estado. ¿Por qué no distribuir el presupuesto de una manera más justa y eficiente?

En síntesis, el ideal de las relaciones entre las organizaciones de la comunidad y el C.M. se expresaría así en tres niveles:

- la toma de decisiones debe ser lo más compartida posible, hasta el punto de que sea una Asamblea Popular la que tome decisiones en lugar de la Cámara Municipal.
- distribución más equitativa del presupuesto, en el que participen las comunidades a través de proyectos manejados por ellas mismas y consultada con las organizaciones.
- modificación de las comisiones especializadas del C.M. para que sean redefinidas para hacerlas útiles al trabajo de las comunidades.

MAS GOBIERNO MENOS PACTO

M. Ignacio Purroy

La política económica entró ya en su fase de concreción interna. El discurso del Presidente Lusinchi a fines de Febrero, donde anunciaba el tan esperado "paquete" de medidas, no contenía apenas decisiones a nivel interno, aun cuando la devaluación decretada presagiaba importantes ajustes de precios. En efecto, el Ministerio de Fomento ha iniciado ya una política de "liberación controlada" de precios, otorgándole prioridad a los renglones alimenticios y agrícolas en general.

Consecuente con sus prioridades estratégicas, la nueva administración ha centrado su atención en los sectores construcción, agricultura y ganadería. Ha sido anunciado también un "plan de austeridad" para la administración pública. Existe, sin embargo, la impresión generalizada de que el gobierno está perdiendo ese impulso inicial, que políticamente tan buenos dividendos le reportó durante las primeras semanas. Ante la dureza innegable de las decisiones adoptadas y, la ausencia de compensaciones sociales, está cada día más justificada la impaciencia de los sectores populares. La complacencia del Gobierno frente al sector empresarial privado, y más en concreto frente al sector bancario, le ha valido el reproche de estar trabajando para FEDECAMARAS. El sector industrial se queja de ausencia de lineamientos y políticas.

Mientras tanto, la CTV le está prestando un flaco servicio a la clase obrera haciendo de la aprobación de la Ley de Costos, Precios y Salarios su única reivindicación compensatoria. La Ley presenta serios inconvenientes legales y políticos y, de ser aprobada, FEDECAMARAS la impugnará con alta probabilidad de éxito.

SUBSIDIO PARA LAS "VIVIENDAS FRÍAS"

El favorecimiento del Gobierno al sector bancario-financiero en detrimento del sector netamente productivo ha quedado evidenciado con la medida adoptada en relación a la vivienda. Por su capacidad de generación de empleo, la construcción ha recibido el primer lote de subsidios oficiales en forma de rebaja de los intereses en el orden de

cuatro puntos para la adquisición de viviendas de interés social "frías". Pero lamentablemente se ha implementado una fórmula torpe, que favorece exclusivamente a los entes financiadores y que probablemente conduzca a una mayor paralización de la actividad constructora. La "quinta columna" de banqueros hipotecarios incrustada en el equipo gubernamental (Manuel Aspúrua - HACIENDA, Rafael Martín Guédez - MIN-DUR, Juan Tomás Santana - BANAP, Víctor Saúl Gutiérrez - FONDUR) ha impuesto su interés particular, haciendo caso omiso de las objeciones de las Cámaras Inmobiliaria y de la Construcción.

En efecto, el subsidio de los intereses se ha limitado exclusivamente a las llamadas "viviendas frías", es decir, aquellas que llevan más de un año sin vender o cuyas construcciones se encuentran paralizadas. Mientras que las viviendas no frías, aunque sean de interés social, ya no gozarán de subsidio, con lo cual los intereses para su adquisición se incrementarán. Sucede que más del 80 por ciento de las viviendas frías pertenecen —de hecho o de derecho— a los bancos y entidades hipotecarias. Los altos intereses durante el período de congelamiento han absorbido la inversión propia de los respectivos promotores y constructores, de tal forma que éstos ya poco tienen para recuperar. La venta en condiciones subsidiadas de estas viviendas servirá para que los bancos financiadores recuperen sus créditos íntegramente, mejorando así sustancialmente sus utilidades.

Los escasos compradores existentes se concentrarán, lógicamente, en las viviendas frías, con lo cual las viviendas que están ahora saliendo al mercado en condiciones normales se verán condenadas al "enfriamiento". Durante este proceso de enfriamiento, los bancos se irán apropiando progresivamente de esas viviendas por el mecanismo de la acumulación de intereses, para luego dentro de uno o dos años recuperar plenamente sus créditos con ayuda de nuevos subsidios públicos.

Mencionamos estos detalles para llamar la atención sobre un hecho importante, y que de una forma o de otra se

hace presente en buena parte de los sectores productivos de la economía venezolana. Se viene produciendo desde hace varios años un proceso de expropiación del sector constructor "productivo" por parte de la banca hipotecaria. Hasta ahora el mecanismo de expropiación había sido las altas tasas de interés. Con esta nueva medida, la fórmula consistirá en "capturar" el escaso mercado existente. En estas condiciones, los constructores y promotores no podrán recuperar sus inversiones y se abstendrán, lógicamente, de acometer nuevos proyectos. La población necesitada de vivienda se beneficiará temporalmente de este subsidio a las viviendas frías, pero al no producirse la reactivación de la construcción las condiciones del mercado (la oferta) se endurecerán tarde o temprano. De ello se encargarán los mismos bancos, que para ese momento habrán ya consolidado su posición monopólica en el campo de la construcción residencial.

AUMENTO DE LOS PRECIOS DE LA CARNE

En nuestra entrega de Marzo (SIC, No. 463) decíamos que la solución de la crisis agrícola no se reducía al clásico recurso de la inyección de dinero barato, sino que debía enfrentarse ante todo el problema de los precios, materia en la cual la política agrícola confrontaba un difícil dilema: "o se aumentan (los precios) para hacer rentable la actividad agrícola, con lo cual se estaría afectando directamente el costo de la vida, o se controlan a base de un costosísimo aparato de subsidios. El paquete de medidas parece haber elegido una combinación de ambas opciones...".

El primer sector favorecido ha sido el ganadero. Con fecha 20 de marzo (Decreto No. 63) se revisaron los precios de la carne. A nivel de productor el incremento promedio ha sido de 13 por ciento. A nivel de consumidor se han mantenido los precios —e incluso disminuído algunos— de los cortes de segunda y de tercera, mientras que los cortes de primera se han dejado al libre juego de la oferta y la demanda, estimándose que el incremento promedio para estos cortes pueda oscilar entre un 30 y un 40

por ciento. Con ello se pretende combinar el incremento de precios al productor con un subsidio al consumo popular, que sería pagado por los consumidores de altos ingresos. Un esquema muy difícil de implementar y controlar, dirían los escépticos.

Al mismo tiempo de dar a conocer los nuevos precios de la carne, el Ministro de Agricultura y Cría anunciaba la pronta eliminación del subsidio lechero y los criadores de ganado de leche informaban que el costo del litro ascendía a más de 4,50 Bs.... El aumento es inminente, por consiguiente. Y si el Gobierno no ha esquivado aumentar la leche y la carne, es de esperar que aumenten también el resto de los precios agrícolas menos conflictivos.

Aunque duela admitirlo, la reactivación agrícola y pecuaria exige estos ajustes de precios. El problema radicará ahora en evitar que los canales de intermediación comercial se conviertan en beneficiarios exclusivos de los aumentos, dejando apenas las migajas para el productor originario. El tradicional comportamiento especulativo y monopolístico de los agentes comerciales agrícolas (las "rosca") obliga a ser escépticos. Por otra parte, estos aumentos afectan directamente el costo de la vida de las mayorías, sin que hasta ahora se haya dictado o prometido una sola medida compensatoria por el lado de los sueldos y salarios. Esto puede producir una mayor depresión de la demanda, que anule a mediano plazo los efectos reactivadores de los aumentos de precios.

PLAN DE AUSTERIDAD DEL SECTOR PÚBLICO

El 14 de Marzo el Presidente Luisinchi pronunció un segundo discurso solemne dedicado a la necesidad de disciplinar el gasto corriente de la administración pública. Abundaron esta vez también consideraciones morales y filosóficas acerca de una imprescindible nueva actitud del venezolano. A nivel de medidas concretas no fue mucho lo que se anunció y uno no podía evitar el recuerdo de otros discursos similares, como el pronunciado por Luis Herrera dos años atrás o por Rómulo Betancourt en 1961. Quizás el elemento más novedoso consista en la decisión de poner algo de orden en las empresas del Estado. Pero el flujo de recursos adicionales, fruto de las utilidades cambiarias, conspirará contra las admoniciones de austeridad del Presidente Luisinchi.

Se ordenó la reducción del gasto corriente en un monto no menor al 10

por ciento. Para ello se limitarán ciertas prácticas saúdicas de los funcionarios públicos (uso de tarjetas de crédito, vehículos oficiales, viáticos, etc.) y se congelarán cargos y sueldos a niveles medio-superiores. Los sueldos por encima de 16.000 Bs. se reducirán en un 10 por ciento, lo cual afecta casi exclusivamente a la cúpula de los ministros y a los niveles superiores de los entes descentralizados. Hasta tanto se aprueben los planes de reducción y reorganización del gasto, todas las decisiones que impliquen erogaciones corrientes extraordinarias deberán ser sometidas a consideración previa del Presidente de la República. Para la ejecución de estas medidas de austeridad, así como de las medidas anunciadas en primer paquete de Febrero, el Gobierno ha preparado una "Ley habilitante", que le permitirá al Presidente actuar por medio de Decretos-Leyes, sin necesidad de pasar por el Congreso.

LA CONTROVERTIDA LEY DE COSTOS, PRECIOS Y SALARIOS

A estas alturas puede vaticinarse con propiedad que el salario real experimentará un notable deterioro durante la primera etapa de la nueva administración socialdemócrata. Tal pareciera que el sindicalismo oficial (CTV) está dispuesto a aceptar tal deterioro a cambio de la concesión política de la Ley de Costos, Precios y Salarios. Su discusión y aprobación someterá al pacto social a su prueba de fuego. ¿Cuál es el contenido de esta Ley, que tanto asusta al sector empresarial y tan valiosa es para el sindicalismo oficial? En nuestro artículo de Junio de 1983 (Ver SIC No. 456, Junio 1983, pg. 250) hacíamos una exposición detallada del contenido de la Ley. Se pretende crear una comisión cuatripartita (Gobierno, Congreso, Fedecámaras, CTV) con amplias poderes para fijar la política de fomento industrial y agrícola, la política de precios y la política salarial. Asume en la práctica las atribuciones principales del Ministerio de Fomento y del Ministerio del Trabajo, de tal forma que se convertiría en una especie de "gobierno a la sombra". El Ejecutivo deberá someter a consideración de la Comisión todas las decisiones que afecten la producción, los precios y los salarios. Caso de no hacerlo o de apartarse del criterio de la Comisión sin motivarlo, las resoluciones del Ejecutivo serán nulas.

Fedecámaras alega que la Comisión invadiría las áreas soberanas del Ejecutivo. En el fondo le asusta saber que el

sector sindical, con ayuda de los representantes del Congreso, tendrá la mayoría decisoria. A los sectores empresariales les ha resultado tradicionalmente mucho más fácil controlar el Ejecutivo y ahora tendrán que enfrentarse a un poder sindical con rango político-institucional de primer orden. Pero detrás de la discusión "legalista" sobre la Ley se esconde una confrontación fundamental por el poder político "a la sombra". Fedecámaras ha amenazado veladamente que, de aprobarse la Ley, terminará el pacto social, la confianza y la reactivación económica.

Aun a riesgo de convertirnos en una voz disonante, creemos que la Ley no sólo debe preocupar al sector empresarial. La Comisión de Costos, Precios y Salarios se convertirá en un gobierno "paralelo" de carácter gremial-corporativo, al margen y por encima de los órganos representativos emanados de la decisión electoral popular. Es preferible una democracia política "chucuta", que un sistema corporativo. Por otra parte, la contratación salarial será sometida a una camisa de fuerza, que conducirá a un "sistema administrado de salarios". Con ello desaparecería otro de los pilares democráticos fundamentales.

Además de inconveniente, creemos que la Ley es innecesaria ya que, en primer lugar, existen o pueden crearse instrumentos que atiendan sus aspectos positivos. En el caso de la política de precios, por ejemplo, sería mucho más conveniente sacar de las gavetas del Congreso el proyecto de Ley Reglamentaria de Libertades Económicas y de Protección al Consumidor. Y en segundo lugar es innecesaria la Ley, porque ella presupone la existencia de un pacto social y sólo ofrece un marco institucional para la materialización de ese pacto. Pero el pacto social no se crea por Ley. Si el pacto no existe, la Comisión se convertirá en un organismo paralizante y entorpecedor de la acción gubernamental. Y si el pacto existe, ya se encargarán las partes pactantes de establecer los mecanismos institucionales "ad hoc" para materializar el pacto. Por el momento no parece que el pacto exista. En consecuencia, el Gobierno se va a ver obligado a gobernar, para lo cual la Ley no servirá más que de estorbo.

Elecciones UCV

PARTIDIZACION Y ULTRAISMO

Eduardo Ortiz

El resultado de las elecciones universitarias habrá permitido a más de uno respirar profundo. La tensión amenazante de las últimas semanas, que por momentos parecía desembocar en una victoria inevitable de Piar Sosa, al fin terminó en nada. El globo se desinfló sin explotar.

Porque explosivas eran las perspectivas que se presentaban en una Universidad permanentemente embochinada por una oposición sistemática y batalladora entre autoridades y estudiantes.

Una actitud comprensible, pero irresponsable, consistiría en pensar que aquí no ha pasado nada. Y retrasar indefinidamente, por tanto, el autoexamen a que los resultados nos obligan. Porque resulta difícil desdeñar el hecho de que una persona como Piar Sosa, que ni en hechos ni en palabras ha ocultado sus tendencias polémicamente autoritarias y represivas, haya recibido un apoyo tan importante dentro de la comunidad universitaria. De manera que ha sido precisa una alianza de todos los partidos (incluida una parte de AD) en su contra para derrotarlo por un escaso margen a la segunda vuelta.

El hecho indica un profundo descontento de muchas personas con lo que está pasando en la UCV. Y sobre eso tendrán que reflexionar los responsables de esa situación. Hasta podríamos decir que la exigua victoria de Chirinos se debe al voto de unos pocos que en el fondo están de acuerdo con las propuestas de Piar Sosa pero no con sus métodos. Y temerosos de las consecuencias de su victoria, entre las que no se podía excluir el cierre indefinido de la Universidad con el consiguiente peligro de perder el trabajo, se han echado atrás.

El presente artículo quisiera contribuir a ese autoexamen necesario.

PARTIDIZACION

Comencemos por decir que una vez más se ha puesto en claro la inexistencia de una verdadera autonomía universitaria. No han sido los diversos sectores académicos quienes han impuesto los candidatos, sino los partidos. Es llamativo el caso de Eduardo Castillo. En un primer momento pareció que iba a ser el candidato único de COPEI y el

MAS, asustados por el fantasma de Piar. Si esta unidad se hubiera dado es casi del todo seguro que habría ganado a la primera vuelta. Sin embargo, cada uno de los dos partidos decidió al fin presentar un candidato claramente alineado, que por lo mismo hacía imposible cualquier trasvase de votos de otras tendencias. Castillo desapareció automáticamente de la lista de candidatos con opción de victoria. Una persona no apoyada por los partidos ni siquiera cuenta.

Podríamos mencionar, de igual manera, el significado decisivo del apoyo de COPEI a Chirinos en la segunda vuelta. La Universidad es un escenario más donde los políticos ensayan sus escaramuzas en busca de mayores cuotas de poder. La autonomía universitaria es un mito.

ULTRAISMO

Pero prefiero fijarme más en otro aspecto de estas elecciones: su ultraísmo.

Pocas personas, incluso entre quienes lo han apoyado, dudarán en recono-

Resulta difícil desdeñar el hecho de que una persona como Piar Sosa, que ni en hechos ni en palabras ha ocultado sus tendencias polémicamente autoritarias y represivas, haya recibido un apoyo tan importante dentro de la comunidad universitaria.

cer que Piar Sosa es un ultraderechista. Sus actitudes provocadoras durante su decanato en ingeniería, y su pugnacidad ofensiva a lo largo de toda la campaña, no dejan resquicio al autoengaño. Quiénes han votado por él lo hacen conscientes de su ultraísmo; pero conscientes a la vez de que sólo una persona de esas características es capaz de contrarrestar el otro ultraísmo que campea libremente por los predios universitarios: el de la ultraizquierda.

Quizás habría que decir ya desde aquí que esta crítica dolida se pretende hacer desde un aprecio profundo por la causa y el proyecto de la izquierda venezolana. Lo cual hace más irritante la ostentosa incapacidad de quienes se auto-proclaman sus más eximios representantes en el gremio universitario.

Son múltiples las manifestaciones casi diarias de este ultraizquierdismo tan pagado de sí mismo. Mencionemos algunas de las más significativas.

Inconsecuencia

Uno de los problemas más graves de las Universidades Nacionales es el de su bajo rendimiento, unido a la falta de cupos. Miles de estudiantes pasan años interminables vegetando por las aulas, con una efectividad mínima que ninguna empresa soportaría en sus subordinados. Tampoco las empresas socialistas, a no ser que quisieran llevar al país a la ruina. A la vez, otros tantos esperan fuera porque sus puestos permanecen ocupados. Frente a este problema las Universidades se atreven a proponer un reglamento de repitientes de exigencias mínimas. Es una forma de descongestionar las clases a paso de tortuga refrescándolas de vez en cuando con nueva sangre.

Pero la ultra no permitirá semejante atropello a los derechos estudiantiles. En un ejercicio que no merece más calificativo que el de demagógico, irá a la vez en contra del reglamento de repitientes y a favor de los bachilleres sin

cupo. Sustituyendo los alaridos mitinescos por las razones, achacarán todos los males al sistema. Echarán a perder así la primera ocasión de convertir el recinto universitario, generalmente dominado por la izquierda, en un modelo de lo que podía ser el país: justo, trabajador, eficiente, bien estructurado.

Los demás estudiantes, la mayoría silenciosa, sacarán la conclusión de que la ultraizquierda no es tan inconsecuente después de todo. Al atacar el reglamento de repitientes se defiende a sí misma, y al apoyar al comité de bachilleres sin cupo defiende a sus compinches. La lógica de la razón queda así sustituida por la del amiguismo y el compadrazgo.

Otro grave problema es el de la escasez de recursos e insuficiencia de presupuesto. Aquí la ultra será igualmente intransigente. Cualquier intento de subir la cuota de inscripción, cobrar una cantidad adicional por uso de la biblioteca

o comedor, y no digamos nada de la posibilidad de estudiar un régimen de pensiones diferenciadas, encontrará una oposición vociferante y cerrada. Alegarán, a veces con motivo, razones de mala administración de los recursos. Pero no permitirán que se mencione siquiera la otra cara del problema. La injusticia de que miles de personas que podrían pagar al menos parte de sus estudios, estén desviando hacia ellas recursos que el país necesita urgentemente en otros campos.

La Universidad es un escenario más donde los políticos ensayan sus escaramuzas en busca de mayores cuotas de poder.

Dualismo

La ultra cita mucho a Marx, Lenin y otros epígonos. Y si algo tiene claramente oscuro es que la sociedad se divide mecánicamente en dos clases contrapuestas: los buenos y los malos.

Los estudiantes y los trabajadores son los buenos. Los profesores y las autoridades, los malos. No hay términos medios. En los casos en los que un estudiante activista de izquierda se gradúe y regrese a la Universidad como profesor observará, desconcertado, que ha pasado sin darse cuenta al lado de los malos. Sólo podrá redimirse parcialmente haciendo la vista gorda y favoreciendo a la causa mediante un dosificado regalo de notas a quienes tienen cosas más importantes que hacer que preparar los exámenes. Y que sean, por supuesto de "los suyos".

De igual forma, las elecciones de delegados estudiantiles se convocarán para "defender los derechos de los estudiantes" y "resistir a las provocaciones de las autoridades". Cualquier posibilidad intermedia parece, excluida. No existe siquiera el concepto de compromiso, diálogo o consenso. Si a un grupo de alumnos se le ocurre pintar su clase, estará colaborando con el sistema. Y si defiende cualquier medida tomada desde arriba será un vendido y un fascista.

Dogmatismo

En la Iglesia primitiva parece que existió por un tiempo una creencia generalizada de que el fin del mundo iba a sobrevenir de un momento a otro. La interpretación literal de algunos textos evangélicos llevó a un pasivismo insostenible que incluso provocó en algunos casos la ruina colectiva de algunas comunidades.

Algo semejante ocurre hoy entre

los partidarios de la ultra con los textos de Marx. El derrumbe de la sociedad capitalista se ve llegar con un impulso incontenible por el agudizamiento progresivo de las contradicciones objetivas de este sistema decadente. Y aunque verbalmente despotropiquen de Hegel siguen fervorosamente aquel dicho que se le atribuye: "si la realidad no se conforma con las ideas, peor para la realidad". Esto hace que la creación de una nueva sociedad se convierta para ellos en una actividad mágica. No hace falta reelaborar

teorías porque todo está dicho. No hay que discernir caminos históricos porque "Cristo viene". No hay que pactar con los poderes de este sistema, porque está condenado a la destrucción.

Pretendidamente he mantenido a lo largo de este apartado una consistente ambigüedad entre el lenguaje político y el explícita o implícitamente religioso. Porque, a pesar de que muchos de nuestros amigos se declararán ateos militantes o considerarán la religión como cosa de viejas e ignorantes, pocas cosas hay más cercanas a una parroquia tradicional que la ultraizquierda. Los esquemas son exactamente iguales, aunque con diferentes contenidos. La inductación será, por ejemplo, parte esencial de su esquema de acción. Cualquier asamblea convocada por una circunstancia de interés colectivo se considerará propicia para echar un sermón a fin de que la masa no salga de la reunión con las cabezas vacías. Aunque es probable que logren

Quienes han votado por Piar Sosa lo hacen conscientes de su ultraísmo; pero conscientes a la vez de que sólo una persona de esas características es capaz de contrarrestar el otro ultraísmo que campe libremente por los predios universitarios: el de la ultraizquierda.

lo mismo que las ideas religiosas metidas a la fuerza; el rechazo.

Falta de representatividad

Uno de los autoengaños más perniciosos en que puede incurrir la ultraizquierda es el de creerse que tiene detrás de sí a la mayor parte de los estudiantes, ya que por lo general conquista todos los años puestos importantes en las Federaciones de Centros Universitarios.

Pero la realidad es mucho más ma-

tizada. Por lo general el estudiante promedio no está representado en ninguna plancha. Dada la estructura nacional, y como se ha confirmado en las elecciones rectorales, sólo el que tiene el apoyo de un partido político tiene alguna posibilidad de victoria. Las personas que idealmente, en la mente, de los estudiantes, conformarían un Centro de Estudiantes, quieren estudiar y no tienen tiempo ni recursos para embarcarse en una campaña.

Por eso en las elecciones ganan con frecuencia los partidos de izquierda. Entre las organizaciones existentes el estudiante prefiere a quienes, si no en persona al menos en proyecto, ofrecen unas perspectivas más igualitarias para la Universidad y para el país en general. Pero sería un grave error de juicio interpretar este voto como un fervoroso apoyo. Bastaría examinar desprejuiciadamente los altos índices de abstención, y la pasividad e indiferencia con que se reacciona ante la elección de delegados, a quienes se ve más como criaditos del Centro que como representantes estudiantiles.

Terrorismo

La ultraderecha acusa demasiado alegremente de terrorista a todo estudiante que milite en una organización de ultraizquierda.

A pesar de lo injusto y calumnioso de tal afirmación, la ultraizquierda debe estar muy alerta sobre los numerosos e importantes aspectos de su actitud que en vez de favorecer una participación abierta cohíben los aportes de otros estudiantes, y que en este sentido provocan en pequeña escala los mismos efectos que el terrorismo.

Un aspecto importante de esta actitud, que podríamos llamar terrorismo verbal, se da en las asambleas. Por lo general se convierten rápidamente en escenarios donde la ultra hace sus ejercicios de retórica e intenta escalar puestos políticos dentro de su fracción o su partido. Si en algún momento hay discusión se da entre ellos mismos. Los demás asistentes son un relleno para que los ensayos de parlamentarios en potencia tengan mayor verosimilitud. Cualquier estudiante medio, poco avezado, siente te-

RESULTADOS DE LA PRIMERA VUELTA

Piar Sosa (AD)	1.384 votos
Chirinos (Izquierda)	1.168 votos
Sanabria (COPEI)	1.050 votos

RESULTADOS DE LA SEGUNDA VUELTA

Chirinos	1.884 votos
Piar Sosa	1.633 votos

OTRAS AUTORIDADES ELEGIDAS

Vicerrector académico:	Fernando Valarino (Chirinos)
Vicerrector administrativo:	Luis Genaro Mosquera (Piar Sosa)
Secretario:	Tiburcio Linares (Chirinos)

rror a tomar la palabra en un ambiente rápidamente caldeado, donde cualquier propuesta que no sea del agrado de las barras puede recibir un abucheo infernal y marcar de por vida al infeliz como "enemigo de los estudiantes", "vendido a las autoridades" o, ahora, simplemente "piarsosista". Hasta puede aparecer su nombre en una pintada que permanecerá allí para vergüenza eterna hasta que, dentro de unos años, la indolencia oficial mande a pintar la pared de nuevo.

Y no hay que olvidar que, junto a este terrorismo meramente verbal, se dan esporádicamente destellos de unas actitudes más violentas e intolerantes que en cualquier momento pueden paralizar la Universidad. En este sentido varios miles de estudiantes se sienten a la merced de poco más de un centenar, si es que llegan a ese número. Son conscientes de que la Universidad permanece todavía abierta porque la ultraizquierda en su infinita misericordia así lo permite. El procedimiento de clausura es su-

Uno de los autoengaños más perniciosos en que puede incurrir la ultraizquierda es el de creerse que tiene detrás de sí a la mayor parte de los estudiantes.

mamente rápido: una toma violenta de alguna instalación, un diálogo infructuoso que termina en una llamada a la policía para que desaloje, una campaña ululante por la violación de la pura y virginal autonomía universitaria, un llamamiento al paro, una imposición del mismo por la fuerza. Una victoria, piensan ellos, de las fuerzas democráticas, progresistas y revolucionarias, pero en definitiva un desastre más para el país.

LA IZQUIERDA

Desde el principio del artículo he querido dejar claro que la izquierda no

es, ni en el país ni en la Universidad, lo mismo que la ultraizquierda. Así como AD y COPEI no son tampoco la ultraderecha.

Pero habría que decir igualmente

Si no se sabe manejar una parcela, va a ser difícil convencer a nadie de que se es capaz de dirigir el país.

que en la UCV la izquierda ha tenido muy poco éxito en presentar al estudiante universitario una imagen y un proyecto diferente del ofrecido por los ultras.

En parte por lo dicho más arriba. Ellos son los más aterrorizados ante la posibilidad de un abucheo, una pinta o un remoquete que puede truncar para siempre sus aspiraciones de poder.

En parte también por simple convivencia. Permiten en la ultraizquierda, por considerarla más cercana ideológicamente, actitudes y posturas que de ninguna manera soportarían en otros sectores. Se convierten así ante el pen-

sar común en sus cooperadores.

Sólo en casos contados, como en el rescate violento del Rector secuestrado pocos días antes de las elecciones, se da una diferenciación precisa entre ambos grupos.

La situación es trágica porque para el común de las personas, que no se paran demasiado a matizar, la Universidad está regida por la izquierda y está convertida en un desastre. Quizás no se ha pensado lo suficiente en la influencia que este hecho puede tener en la escuálida votación que periódicamente obtiene la izquierda en las elecciones naciona-

les.

Por lo demás, la ultraizquierda se cuida muy bien de remachar las diferencias. En las últimas elecciones de Rector, Chirinos era el candidato de la "izquierda reformista... de carácter reaccionario y antiuniversitario". Pero el común interpreta estos juegos de palabras como los pugilatos en el seno del CEN de AD.

¿Y AHORA?

Después de las elecciones quedan abiertas varias alternativas.

Es posible, aunque por desgracia no muy probable, que la izquierda caiga en la cuenta de la oportunidad que tiene delante y sepa aprovecharla. Ha ganado el rectorado y varios puestos directivos. Domina la federación de estudiantes. Le va a resultar cada vez más difícil echar la culpa a otros de lo que salga mal.

Es más probable que las cosas sigan como están. Primero por falta de

conciencia. Segundo por falta de unidad. Tercero por falta de recursos.

Falta de conciencia que se comienza ya a manifestar en las primeras reacciones a la derrota de Piar donde abundan las consignas huecas ("El Piarfascismo no pasará") y faltan los análisis. Son precisamente los que más han contribuido al nacimiento del fenómeno Piar, quienes ahora más se jactan de haberlo acabado.

Falta de unidad que continúa siendo una enfermedad endémica de la izquierda. La ausencia o disminución de enemigos en la derecha liberará energías para descubrir y denunciar nuevas traiciones, revisionismos y reformismos dentro de las propias filas. El reparto de cuotas de poder y las inevitables ambiciones frustradas contribuirán también a fomentar la desunión.

Falta de recursos materiales, porque la victoria de la izquierda ha sido estrecha, y a costa del candidato del gobierno, que es el que tiene los reales. Falta, en fin, de recursos humanos porque Chirinos no implica la introducción de caras nuevas sino la repetición, en gran medida, de las que ya existen.

El reto es imponente. Demostrar a la juventud y a la opinión pública desde la Universidad, que "con la izquierda se vive mejor". Porque si no se sabe manejar una parcela, va a ser difícil convencer a nadie de que se es capaz de dirigir el país.



ELOI LENGRAND

"Hoy quisiera hablarte... porque, como sabes, cuando uno ya no se puede mover, ya no puede leer y apenas puede hablar, tiene tiempo de pensar... y de ver las cosas... y de comprenderlas mejor..." (Eloi, 6-3-84).

Las páginas de SIC conocieron su aguda capacidad analítica y la profundidad de su mirada sobre el acontecer de nuestro tiempo. Muchos compañeros y alumnos conocimos al maestro intelectual, bien metido en la realidad del país, capaz de hacer teoría uniendo su vasta formación académica con la percepción cotidiana de los acontecimientos y la cálida relación con las personas. Sus clases, trabajos, artículos, libros y conversaciones son testimonios. También en esta dimensión nos abrió caminos.

Esta fue sólo una faceta del Eloi peregrino, humano, movido por la fe y el amor.

EVANGELIZADO POR LA INJUSTICIA DEL MUNDO

Apenas terminados sus estudios de derecho en la Universidad de Lille se convirtió en el alcalde más joven de Francia al resultar elegido a los 23 años por los vecinos de Sebourg, su pueblo natal. En ese cargo sirvió a la comunidad alrededor de una década. En ese tiempo de pensar y ver las cosas al final de su vida nos dijo:

"Yo he sido alcalde de mi ciudad, Sebourg. Y fui un alcalde "de derecha" como se dice, elegido en una plancha de "independientes y campesinos". Lo que yo hacía entonces, lo hacía persuadido de hacerlo en función de mi fe cristiana; yo no me daba cuenta de que lo hacía antes que nada para defender mis privilegios y los de algunos otros. É igualmente cuando tomaba posición o decisiones exigidas por mis adversarios políticos, cuando arrojaba un poco de ese "lastre", no lo hacía por amor, sino más bien por "política" (Eloi, 6-3-84).

Pero mucho antes de ver así las cosas había seguido a fondo su experiencia de fe en el amor y roto sus vinculaciones. Lo había dejado todo para venirse a América Latina, para acercarse a quienes sufren la injusticia del mundo, para comunicar de cerca su descubrimiento espiritual: la consecuencia en el amor nos libera, nos hace capaces de vivir como hermanos y de luchar por crear las condiciones para que existan relaciones justas entre los hombres.

FIDELIDAD A LA IGLESIA DE JESUCRISTO.

Ordenado sacerdote se vino a Venezuela en 1967. Se decidió por Venezuela y se hizo prójimo de aquellos venezolanos en los que encontró más vivamente el rostro de Jesús de Nazareth. Su empeño fue contribuir a constituir una Iglesia signo de la alianza de Dios con los hombres, una Iglesia que pudiera apropiarse de las palabras del profeta Isaías, como lo hizo el propio Jesús: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque el Señor me ha ungió. Me ha enviado para dar una buena noticia a los que sufren, para vendar los corazones desgarrados, para proclamar la amnistía a los cautivos y a los prisioneros la libertad, para proclamar el año de gracia del Señor, el día del desquite de nuestro Dios; para consolar a los afligidos, a los afligidos de Sión; para cambiar su ceniza en corona, su luto en perfume de fiesta, su abatimiento en traje de gala". (Is 61, 1-3).

Por eso Eloi se hizo venezolano con los pobres de los barrios de Petare, por eso se dedicó con entusiasmo a la formación de sacerdotes al servicio de ese pueblo; por eso abrazó él mismo una vida

El camino de Eloi

Nace en un pequeño pueblo campesino de la Provincia del Norte de Francia, Sebourg (muy cerca de Lille), en enero de 1925. Su familia combina la actividad campesina con la producción de cerveza y comercialización del vino. Los Lengrand son muy conocidos en la zona. El padre de Eloi fue varias veces elegido Alcalde de la ciudad. Eloi realiza sus estudios primarios y secundarios en el College Nôtre-Dame en Valenciennes de donde pasa a estudiar Derecho en la Universidad de Lille donde obtiene su doctorado. Terminando sus estudios es elegido Alcalde de Sebourg y se ocupa de los negocios de la familia. Hasta aquí todo parecía el camino exitoso de un joven ambicioso y emprendedor en la peculiar época de la post-guerra europea.

El espectáculo de la situación mundial y una fe cristiana vivida en serio sacuden la vida de Eloi y decide abandonar su tierra para caminar donde el Señor lo llama. Después de sus estudios de filosofía y teología en la Universidad de Lovaina (Bélgica) es ordenado sacerdote el 4 de julio de 1964 formando parte de un grupo que ha decidido venir a echar su suerte en América Latina. En efecto, Eloi

es enviado a Venezuela a colaborar en la formación de sacerdotes como profesor de Teología Fundamental en el Seminario Interdiocesano de Caracas.

La vida en Venezuela transformó a Eloi. Se hizo venezolano de corazón. Desde que llegó compartió su actividad académica con el trabajo en los barrios populares de Petare. Al principio desde el Seminario, invitando a los seminaristas a participar. Luego se fue al barrio y desde allí iba a dar sus clases al Seminario. En medio de los conflictos internos de la Iglesia en esa época fue obligado a dejar sus clases de teología. Se dedicó más intensamente al trabajo popular e inició su actividad académica en la Universidad Central en Venezuela, donde se graduó en Ciencias Políticas y ejerció como profesor.

Hace siete años le descubrieron un cáncer en los ganglios del cuello. Comenzó su denodada lucha contra esa enfermedad. Tuvo que someterse a cuatro operaciones y a las terapias más intensas. Durante este tiempo estrechó sus lazos con el Centro Gumilla y la Revista SIC y en los últimos tres años tuvo en su comunidad, su casa desde la que siguió atendiendo el barrio La Lagunita (carretera de Santa Lucía) hasta su partida para Francia en diciembre de 1982. Finalmente murió el 17 de marzo de este año.

pobre; por eso compartió los esfuerzos de esos barrios por organizarse para luchar contra la pobreza; por eso entendió su trabajo intelectual y universitario como una dimensión de la tarea liberadora. Quizá también por eso tuvo conflictos dentro de la Iglesia y fue obligado a dejar sus clases en el Seminario Interdiocesano y abandonar la arquidiócesis de Caracas. Quizá por eso sintió la necesidad de expresar su fidelidad a esa Iglesia:

"Ya he recibido los sacramentos de la Iglesia y estoy en paz. No tengo nada que tapar, pero yo quisiera que tú, Xavier, tú, escribas al Cardenal de Caracas. Tú eres el representante de los Obispos de Francia o su delegado, y yo quisiera que le escribieras para pedirle y para ofrecerle la reconciliación. Quisiera que le dijeras que yo no tengo nada contra él, que estoy en comunión con la Iglesia de Jesucristo, que yo no estoy contra los Obispos ni contra el Papa. Yo estoy con ellos, yo me apoyo en ellos y estoy unido a ellos. Hace meses que no puedo ya escribir, a duras penas puedo todavía hablar, ya no puedo hacer prácticamente nada sino abrir mi corazón al amor de Dios. Y esto es lo más importante. Esto es lo que siempre he buscado para mí y para comunicarlo a los demás. Porque fuera de esto no hay nada verdadero: Dios ama a los hombres con un amor inmenso, y él ama en particular a los pobres que son sus preferidos. Pero Dios tiene su tiempo, él no está presionado, somos nosotros los que lo estamos. Es por eso que mientras la Iglesia local se la "jugaba" en lo religioso, yo fui tentado de "enseñar" la "política", y el medio no estaba preparado. Escribe, Xavier, para que él lo sepa. Cuando yo quise privilegiar a los pobres era para mostrarles que Dios los amaba, mientras que tantas personas a su alrededor les hacían pensar lo contrario... ¡Cómo es importante abrir el corazón al amor del Señor! No hay ninguna otra cosa que sea verdad y que nos dé la Paz". (Eloi, 6-3-84)

MORIR POR LA VIDA

Su compromiso en la lucha por la vida de los pobres en fidelidad al Dios de la Vida (Dt 30, 15-20) que nos enseñó Jesús (Jn 1,18) tuvo que enfrentarlo también, en su propio cuerpo. Fueron siete años durante los cuales el sentido que le daba a su vida el trabajo apostólico que realizaba en Petare le dió fuerzas para reponerse de cuatro operaciones y todas las sesiones posibles de radioterapia y quimioterapia. Al fin el pasado 17 de marzo se convenció de que ya no podía combatir en esta trinchera tan querida y, como Jesús, renunció a su vida confiando solamente en el amor del Padre como garantía de la Vida de los pobres. La pascua de Eloi, su morir por la vida, nos hace sentir de nuevo las palabras de Jesús:

Igual que el Padre me demostró su amor, les he demostrado yo el mío. Manténganse en ese amor mío. Si cumplen mis mandamientos se mantendrán en mi amor, como yo he dado cumplimiento a los mandamientos de mi Padre y me mantengo en su amor. Les dejo dicho esto para que lleven dentro mi alegría y así su alegría llegue a su colmo. Este es el mandamiento mío, que se amen unos a otros igual que yo les he amado. Nadie tiene amor más grande por los amigos que uno que da la vida por ellos. Ustedes son amigos míos... (Jn. 15, 9-14).

Gracias, Eloi, porque a través de tí hemos recibido vida en abundancia. Hemos aprendido a escuchar porque fuimos escuchados, hemos aprendido a creer en otros porque creíste en nosotros, queremos decidirnos a amar empujados por el amor que nos brindaste. Gracias por mostrarnos nuevamente al Dios de Abraham, de Isaac, de Jacob, al Padre de Jesús y animarnos a salir de nuestra tierra para buscar la que nos tiene prometida.

TRANSNACIONALES FARMACEUTICAS vs. ALFONSIN

Como si no tuviera Argentina suficientes problemas, hace pocos días algunos diarios informaron sobre la alarma causada en ese país ante una conspiración transnacional farmacéutica contra el gobierno de Alfonsín.

Para solucionar los graves problemas de salud del pueblo argentino, el gobierno de Alfonsín propuso la creación de un fondo para proporcionar medicinas a precios reducidos a los sectores sociales de bajos ingresos. El capital de ese fondo se formaría con un impuesto de apenas el 6 por ciento a la archimillonaria industria farmacéutica. Además, siguiendo recomendaciones de la OMS (Organización Mundial de la Salud, organismo dependiente de la ONU), radicales y peronistas han coincidido en la necesidad de fabricar en el país los 200 medicamentos básicos.

Ante tales propuestas, las transnacionales farmacéuticas han comenzado ya a ejercer presiones y amenazas, provocando —entre otras cosas— la escasez de ciertos medicamentos. No hay que olvidar que Arturo Illia, el Presidente Radical democráticamente electo y luego derrocado por el golpe militar de Onganía en 1966, reveló antes de morir cómo las transnacionales farmacéuticas habían contribuido a financiar el golpe militar en su contra y a desestabilizar a su gobierno. ¿Extraño? Nada de eso. El 80 por ciento del mercado de medicinas del tercer mundo es controlado por 6 grupos financieros internacionales a través de 50 empresas farmacéuticas. Estas empresas, para multiplicar sus ganancias, fabrican 4.000 medicamentos bajo 19.000 marcas diversas. Tan sólo unos 200 de esos 4.000 medicamentos

son realmente básicos para la salud de los pueblos del tercer mundo... Y las transnacionales no quieren perder esa mina de oro dejándola en otras manos.

Ya en Argentina se ha descubierto la inmensa cantidad de fraudes al fisco y tráfico de cargos gubernamentales realizados por las transnacionales farmacéuticas. El proyecto actual de Alfonsín amenaza con recortar la influencia política y algunos millones de las ganancias económicas de tales transnacionales... ¿Todo eso para qué? Para mejorar la salud de los argentinos. Pero eso, a las transnacionales de la enfermedad les parece una osadía inaceptable. Porque, digámoslo de una vez, a las transnacionales "de la salud" lo que les interesa no es curar a los enfermos, sino explotarlos al máximo posible... ¿Hasta cuándo?

LA APLANADORA CONTRA LA APLANADORA

La Ley de Costos, Precios y Salarios, sacó de sus casillas a los Empresarios agrupados en Fedecámaras, según las declaraciones hechas hasta el momento por sus más calificados voceros, con Adán Celis a la cabeza y la declaración de situación de emergencia en la que se han colocado, el famoso PACTO SOCIAL se derrumbaría porque los dueños del poder económico no están dispuestos a ceder en sus "derechos".

Ha llamado la atención el talante y el tono de las declaraciones de los señores de Fedecámaras para amenazar el proyecto de Ley. Declarándose paladinamente como un nuevo poder dentro del estado, han dicho que "no sentiremos que la aplanadora apruebe este proyecto". Se han declarado como la auténtica "opinión pública nacio-

nal" y hasta —valga la ironía— como únicos representantes del pueblo y de sus intereses.

Realmente muy pronto se le ha presentado al Gobierno elegido por las mayorías populares la ocasión de mostrar su real independencia frente a los "amos del Valle". Y no sólo al gobierno, sino incluso al Poder Legislativo... Desgraciadamente el país sabe de precedentes en los que el poder de Fedecámaras en el seno del Poder Legislativo es lo suficientemente fuerte como para hacer triunfar sus intereses sobre los del pueblo y los de la nación. Hasta el Poder Judicial parecería venir sobrando, ya que los empresarios afirman que ellos mismos tienen el poder de castigar a los acaparadores, a los elevadores de precios, a los proclives al enriquecimiento rápido, expulsándoles de los gremios sin necesidad de que otros intervengan.

Parecería que lo que preocupa a los patronos no es tanto la posible alza de salarios, cuanto el control de ganancias que supondría el conocimiento de costos reales y precios finales. Porque en este país nunca se ha podido saber cuánto ganan los que ganan más de 5.000 Bs. mensuales... si se supieran de verdad verdad, las ganancias reales de muchos empresarios, por lo visto se acabaría con la libertad de empresa... Al menos con la libertad de empresa para evadir impuestos y de alcanzar beneficios que son realmente usurarios. Y la libertad de presentarse siempre como los eternos sacrificados...

SUPLENCIAS Y ROBOS

A la muchacha de barrio le robaron 1.500 Bs. Un mes de suplencias en una escuela. Ella vio una señora mayor, apòyada en la pared, como enferma. Compadecida, se acercó a ayudarla. Era el momento esperado por el ladrón cómplice para acercarse y robarle lo que tenía. Un mes de esfuerzos.

A otra muchacha le robaron 1.500 Bs. Un mes de suplencias. Ella oyó de unos muchachos sin maestra. Los ayudó durante un mes. Suena muy duro decir que los bolígrafos se los robó el Ministerio de Educación. No le ha pagado y no le va a pagar la suplencia. Dicen que eso queda "en deuda".

A otra muchacha, el Ministerio no le pagará unos 10.000 Bs. de suplencias. No estamos inventando nada.

A otros muchachos, el Ministerio les quita meses de clases. Por ejemplo cada vez que una maestra da a luz. Sabiendo que el Ministerio puede pasar meses, años, o más sin pagar, ¿quién se va a animar a hacer esas suplencias?

Seguiremos apelando al buen corazón de la gente, para que esos muchachos de barrio no pierdan tantas clases y aprendan algo.

Pero queda claro que en el Ministerio de Educación hay algunos que no son amigos del pueblo.

UCV: UNA SUCIA CAMPAÑA

Aun aquellas personas que no están directamente vinculadas a la UCV, han seguido con interés las elecciones de autoridades que recientemente se han celebrado en esa institución. Los medios de comunicación social han dado suficiente espacio —aun descontando los costeados por los candidatos— al evento para que todos hayamos podido seguir de cerca sus incidencias.

El sentimiento que deja la campaña de los candidatos a Rector de la magna casa de estudios es de tristeza y de temor. Cada uno de los dos candidatos que disputaron la ronda final, aprovechó la oportunidad que los medios de comunicación le daba de llegar a la opinión nacional, no para presentar sus propios merecimientos y los de su equipo ni para mostrar su programa, sino para denigrar a su contrario. Así todos pudimos enterarnos de que uno de ellos era un dictador ideológico, ventajista y aprovechador, amiguista, dueño de un historial administrativo poco claro y que el otro era una personalidad fascistoide, utilizador de métodos totalitarios, de manejos administrativos bastante turbios. Así supimos que uno y otro, según su contrario, tenían necesariamente que ser repudiados por el claustro universitario dado su canallesco proceder. Para quien no supiera de cada uno de los candidatos más que lo que el otro dijo de él, no podía haber la menor duda: saliera quien saliera, la UCV iba a estar gobernada después de estas elecciones por un perfecto canalla...

Claro que al final de la campaña cada uno se reconoció públicamente como "amigo de siempre de su contrario... Quien hubiera escuchado lo que antes se endilgaran

tenía que pensar que eso sería por aquello de que "tigre no come tigre..."

Es que lo de la Universidad no ha sido una campaña académica, sino una campaña política, que se contagió de todos los vicios y defectos que se vienen dando en las campañas políticas de nuestro país.

Es una lástima. Porque debería haber sido al contrario. Debería haber sido la Universidad la que enseñara al país que se puede debatir con altura y calidad, que se debe respetar al adversario, que se puede aspirar a un cargo por las propias cualidades e ideas de uno mismo, sin necesidad de negárselas al contrario.

Es una lástima. Porque la Universidad ha perdido la ocasión de darnos una lección de verdadera democracia que nos es muy necesaria.

EL INFIERNO DE LOS VENEZOLANOS

Aníbal Naoza, con su característica viveza, proclamó en cierta ocasión que para los venezolanos el infierno será "algo así como un lugar desolado lleno de taquillas". Y, por supuesto, alienados delante de ellas, filas interminables de ciudadanos. Desafían el tiempo, la llovizna o las estrecheces de la antesala comiendo cotufas. Y así... hasta que ipso fin! se abre la ventanilla del Seguro social, de Identificación y Extranjería, del Pagador de cheques, o sencillamente la del cine o teatro. La espera ante una taquilla que no se abre a la hora o que se cierra intempestivamente o que requiere horas de cola es ya elemento de nuestra idiosincrasia.

Y sin embargo... toda fila o cola es un desprecio contra la ciudadanía si como en el caso del cine o teatro resultará muy fácil evitar las mortifi-

ficaciones que implica la asistencia al pasatiempo más popular. Apelo, por tanto, a los buenos sentimientos y actitud de servicio de Exhibidores y Empleados para que humanicen un poquito el proceso de compra e ingreso a los espectáculos.

Bastan dos resoluciones:

1. Ahora que los boletos subirán a 15 Bs. sería el momento de pactar un horario de venta continua (horario corrido) para aliviar las colas. Por lo menos durante los días festivos o durante Festivales.

2: Numerar los boletos. Así no será preciso llegar una hora antes o entrar a empujones para arrebatar el mejor puesto.

Si no humanizamos y facilitamos la atención al público que paga, es preferible quedarse en casa, prender el televisor o el betamax y reirse de los pendejos que a esa misma hora estarán haciendo cola. Por no abrir la taquilla durante tres o cuatro horas seguidas o porque no se quiere numerar los boletos.

¡VIVA EL PACTO SOCIAL!

El Gobierno va a gobernar para el Pueblo. Lo proclamó el Presidente en la solemne sesión de investidura. Por su parte, todos los Diputados al Congreso Nacional han jurado que defenderán los derechos del Pueblo al cual representan y de quien reciben sus altísimas prerrogativas. Los Partidos políticos, sobre todo la Oposición que ayer fue gobierno, se han alineado enfáticamente al lado del Pueblo para vigilar con ojo anticuario los derechos de las clases populares. De ningún modo tolerarán que su salario quede mermado, humillado o defenestrado por las medidas económicas que vaya decre-

tando el Gobierno. La C.T.V. (Confederación de Trabajadores de Venezuela) ¡no faltaba más! se ha constituido en emergencia permanente para gestionar los genuinos derechos, intereses y reivindicaciones de la clase trabajadora. Se meterán en la brega y si fuera preciso, acudirán a las demostraciones de calle. La Iglesia también es "asamblea del Pueblo" y los Obispos y Sacerdotes ¡servidores!, pastores, acompañantes de los dolores que aquejan a los hombres más pobres. Ni siquiera FEDECAMARAS se siente desligada del Pueblo. A cambio del dólar barato se han comprometido a cargar sobre sus hombros el peso mayor de la crisis, generar empleo y mantener abastecidos los graneros populares. Lo que conviene al pueblo resulta también beneficioso para ellos.

En fin, el Pueblo puede dormir tranquilo. Con tan poderosos patrocinios no se despertará ninguna mañana sobresaltado. La arepa está asegurada. No faltará leche barata en los mercados populares ni carne o harina a precios asequibles. La "dieta familiar" va a ser escoltada por el Presidente Constitucional de la República, por los Honorables Diputados al Congreso Nacional, por los Secretarios de los Partidos Políticos, por la C.T.V., por Fedecámaras y por la Iglesia...

¡VIVA EL Pacto Social!

Monseñor Romero UN RECUERDO INQUIETANTE

Mikel Munárriz

El pasado 24 de marzo se cumplió el cuarto aniversario del asesinato —del martirio— de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, Arzobispo de San Salvador. En su país se vivía, en el clima terrible de la guerra civil y de las actuaciones siempre impunes de los escuadrones de la muerte, la preparación de una jornada electoral que pretendía, una vez más, solucionar en las urnas los problemas de esa nación.

Quizá sea un símbolo: los dos candidatos que en esas elecciones obtuvieron los votos suficientes para pasar a la segunda ronda, están estrechamente vinculados con la muerte de Romero. Uno es nada menos que el autor intelectual del horrible crimen. Otro, era Presidente de la Junta de Gobierno en el momento del asesinato y fué incapaz de encontrar y sancionar a los culpables... Símbolo de una PALABRA no escuchada —acallada con la muerte— que sigue resonando en los problemas no resueltos y que las elecciones no conseguirán arreglar. Símbolo de una PALABRA que sigue siendo válida después de cuatro años que dejó de resonar.

LA MEMORIA DE MONSEÑOR ROMERO

Con ocasión de este cuarto aniversario un periodista entrevistó a su sucesor, Monseñor Rivera Damas. Después de que el actual Arzobispo había señalado cómo la memoria del asesinado pervive en el pueblo pobre y creyente salvadoreño, hizo una pregunta que muchos se han hecho en estos días.

“Hasta ahora hemos hablado a nivel popular, del cariño que todavía le guarda el pueblo a monseñor Romero. Pero a otro nivel, a nivel eclesial, a nivel oficial, la figura de monseñor Romero, ¿sigue suscitando interés o se va procurando olvidarla?”

La pregunta es inquietante. También en Venezuela. En nuestro país la Iglesia ha recordado el aniversario de Monseñor Romero. En parroquias y templos de muchos barrios, en la capital y en el interior del país, el pueblo pobre y creyente, convocado por sus sacerdotes, se reunió en la Eucaristía para celebrar el aniversario. En muchas ca-

sas religiosas, las de aquellos que de una manera u otra han ligado su vida y su espiritualidad a la del pueblo creyente y pobre, la comunidad se reunió para escuchar, una vez más, la palabra profética de monseñor Romero en torno a la Eucaristía. Pero no hubo, que sepamos (aparte de la presencia del Obispo de Ciudad Guayana en la celebración conmemorativa) una palabra jerárquica en su memoria. Parecería que en una Iglesia en la que se sigue recordando como ejemplos e intercesores a sus mártires, aún los de los primeros siglos, no ha habido un recuerdo oficial para un obispo asesinado en nuestra América Latina hace solamente cuatro años.

UNA RESPUESTA INQUIETANTE

La respuesta que monseñor Rivera Damas diera al periodista es tan inquietante como la pregunta. Y también iluminadora.

“Yo diría que de todo hay. Hay personas que quisieran que no se mencionara más su memoria. Hay otros que quisieran exaltarle y casi pretender que lo que él dijo se observe a la letra. Yo creo que mucho ha servido para clarificar está la actitud del Santo Padre, que considera a monseñor Romero como uno de los valores de la Iglesia salvadoreña, cuya memoria hay que conservar, pero que hay que evitar también la manipulación política de esa memoria. Yo diré que el clero de la arquidiócesis de San Salvador ama a monseñor Romero, quiere conservar su memoria y, por cuanto es posible, anhela también que sus palabras sean transformadas en vida”.

Pues sí...: hay de todo... “Hay personas que quisieran que no se mencionara más su memoria”. Porque la memoria de Romero es inquietante. Recordar a Romero es, necesariamente, escuchar el Evangelio de Jesús desde una escucha apasionada al pueblo que sufre, para desde esa doble escucha ir dando, día a día, el juicio sobre la realidad. Es más cómodo el silencio, o la denuncia desencarnada, abstracta, sin nombres ni apellidos, intemporal y sin mordiente. La memoria de Romero es inquietan-

te porque obliga a tomar postura frente a los hechos desde un Evangelio hondamente vivido.

Pero precisamente porque la memoria de Romero lleva a mirar la realidad cambiante para ir la juzgando a la luz del Evangelio, tampoco se le recuerda adecuadamente cuando se reducen sus palabras a slogans descontextuados y su persona a una bandera que enarbola-mos según nuestras posiciones tomadas. Manipulamos al mártir cuando nos olvidamos que es también profeta, porque no queremos dejarnos medir por su prédica compleja y exigente que nos remite siempre a la necesidad de auscultar la realidad desde los pobres y la de profundizar en la oración y el estudio la vivencia evangélica.

“Hay que evitar la manipulación política de esa memoria”. Creo que el temor a esa manipulación —que es real— es lo que hace que muchos olviden a Romero. Pero el problema es que el olvido de las implicaciones políticas del Evangelio y de los mensajes de Romero, es también una manipulación, no sólo de la figura del arzobispo asesinado, sino también de la del Crucificado. Mientras la sociedad esté organizada de tal manera que en ella las mayorías pobres vivan muriendo la muerte lenta del hambre y de la falta de consideración, o la muerte rápida de la represión, es hacer política callar el juicio de Dios sobre esa sociedad. Es hacer política callar cuando se debe decir al pueblo oprimido aquel “levántate y anda” que necesita para surgir de la parálisis de mano extendida a la puerta del templo y organizarse para reclamar sus derechos.

Los que, como hiciera Juan Pablo II en su visita a El Salvador, se posttran en oración ante la tumba de Romero, esa tumba siempre visitada por los pobres, saben que eso es exigencia de conversión, de esa conversión que lleva a mirar las cosas con la mirada de los pobres, para desde ahí ir dando con valentía el juicio de Dios sobre la realidad, el juicio de Dios sobre la marcha del pueblo, el juicio de Dios sobre los enemigos de los pobres. Para que “sus palabras (las palabras de Jesús y las palabras de Romero) sean transformadas en vida”.

Retrospectiva, situación actual y perspectiva EL INDIGENISMO VENEZOLANO

Pedro Guaramato

El indigenismo es una cuestión de gran actualidad, tanto en los círculos oficiales como en la opinión pública venezolana.

Los indígenas han estado siempre presentes en el quehacer nacional: desde el inicio de su historia, la nación venezolana se ha construido territorial, económica y culturalmente en contra de ellos. Por largas temporadas la cuestión indígena ha podido ser silenciada; nunca ha sido erradicada.

El replanteo del rol del indigenismo no es un fenómeno nacional, sino más bien continental. Está relacionado con la cuestión de los derechos humanos y con la situación de las minorías étnicas en el mundo.

Lo nuevo en la coyuntura actual es la iniciativa de los representantes de las minorías étnicas en el replanteamiento de la cuestión indígena y el eco que ésta encuentra en la opinión pública.

Las organizaciones indígenas de más renombre son: el Consejo Mundial de Pueblos Indígenas (CMPPI) y el Consejo Indígena Sur Americano (CISA).

En el pasado colonial o más reciente, surgieron muchos levantamientos o motines indígenas, todos ellos suicidas, en contra de la dominación a la cual se les sometía y en contra del despojo de sus tierras. Actualmente se trata de movimientos pacíficos que exigen el respeto de sus "derechos de minorías étnicas".

Toda minoría étnica necesita un espacio geográfico (sus tierras), un espacio socioeconómico propio y un espacio cultural propio. La defensa de estos espacios vitales constituye lo que llamamos la "Causa Indígena".

El indigenismo se puede definir como movimiento sociopolítico en favor del elemento indígena, en contraposición a la conquista con sus corolarios: el etnocidio y el genocidio.

La conquista se caracteriza por su violencia hacia los indígenas: atropellos, despojos, sometimiento (etnocidio) o exterminio (genocidio). Frente a esta situación de desprecio y de aniquilación de lo indígena, surgen defensores de la "causa indígena": los indigenistas. A veces son personas humanitarias que luchan aisladamente; a veces son movi-

mientos sociopolíticos que elaboran un pensamiento indigenista y lo implementan como acción política sea de grupos de presión, sea a nivel oficial del Estado.

Así el indigenismo se implementa a varios niveles: a nivel de las personas aisladas, humanitarias y carismáticas; a nivel de los grupos de presión de tipo religioso (las misiones), científico, de opinión pública o de movimientos que coordinan la acción de unos y otros sectores; y a nivel del Estado (el indigenismo oficial).

A estos sectores que han movilizad la cuestión indigenista en el pasado hay que añadir en la actualidad el surgimiento del "indigenismo autóctono", o sea, el indigenismo que promueven los mismos indígenas en defensa de sus propias minorías étnicas.

El indigenismo nace de la toma de conciencia de que los derechos de las minorías étnicas no son respetados. Esta toma de conciencia puede ser silenciada o generar proclamas y discursos indigenistas, las cuales no siempre se concretan en acciones en pro de la "Causa Indígena" sino que a veces conforman una política encubridora de otros intereses etnocidas, una "política de engaño".

Por eso es importante distinguir, cuando se habla de indigenismo, el nivel de la conciencia, el nivel de la teoría y de las proclamas y el nivel de la práctica; y saber discernir el grado de coherencia, o de incoherencia, en la integración de estos tres niveles.

Antes de presentar un enfoque de la situación actual del indigenismo venezolano (¿en qué punto estamos?) e intentar una prospectiva (¿hacia dónde ir?) conviene recorrer las etapas históricas desde la Colonia hasta el presente.

RETROSPECTIVA HISTORICA

1. 1500-1810: EL PERIODO COLONIAL Y SU INDIGENISMO OFICIAL

Fue un largo período, primero, de contacto, de penetración y de conquista; luego, de consolidación de la colonia. Ha significado para los indígenas, en

muchos casos, el exterminio, y, en otro, el sometimiento con el despojo progresivo de sus riquezas y de sus tierras y la pérdida de su identidad cultural.

Para contrarrestar los abusos genocidas de la conquista, surgió una conciencia y una práctica indigenista para la defensa de las vidas de los indígenas y, posteriormente, para la conservación de sus tierras. Esta conciencia llegó a expresarse en ciertos sectores en un interés por las lenguas y las culturas nativas.

Es un período muy bien documentado, tanto por los archivos oficiales como por las crónicas de la época.

1498-1650: Contacto, penetración y conquista

Al inicio de la penetración colonial en tierra venezolana, cuando se practicaba el tráfico de esclavos hacia las islas antillanas, se destacaron como defensores de los indígenas Juan de Ampies en Coro y Bartolomé de Las Casas con su intento fallido de colonización pacífica en las costas de Cumaná (1520).

Son los dos primeros indigenistas, humanitarios y carismáticos, que actuaron en tierra venezolana. Es ampliamente conocida la trayectoria de Bartolomé de Las Casas y su contribución crítica y apasionada a la elaboración del indigenismo oficial de la Corona Española.

Posteriormente, con el establecimiento de la encomienda (1545, con la fundación de El Tocuyo) y la fundación de las primeras misiones se perfila el indigenismo colonial cuyo objetivo fue detener el genocidio e integrar la población indígena a la economía colonial y a la cultura hispánica (integración etnódica).

1650:1810: Consolidación de la Colonia

El sistema colonial se consolidó en base a la encomienda en las zonas pacificadas y a la expansión sistemática de las misiones en todas las zonas centrales del país.

El sistema de la encomienda (o reparto de indios) que propició el desarrollo de la agricultura y ganadería colo-

nial, estuvo vigente hasta 1718, fecha de la creación de los resguardos (unos trescientos en Venezuela): dotaciones de tierras con títulos coloniales a las comunidades indígenas que habían sobrevivido a la conquista y que ya se habían integrado a la economía y a la cultura colonial.

En cuanto a las misiones, les correspondió la tarea de extender las zonas de contacto y penetración en vista a la integración de sus habitantes, mediante un proceso civilizatorio, a la colonia.

El régimen de misión representa la forma más humanizada de conquista, con su repudio al genocidio, pero con poca conciencia de su práctica etnócida en su tarea de transculturación y evangelizar simultáneamente a los pueblos que fundaba.

Pese a su concepción globalmente etnocéntrica, es a las misiones que se debe los conocimientos que tenemos sobre lenguas y culturas indígenas ya desaparecidas. Entre los misioneros no faltaron personas que supieron respetar las culturas indígenas y valorarlas adecuadamente.

El régimen de misiones fue abolido durante la guerra de Independencia.

2. 1810-1870: DE LA INDEPENDENCIA A LA GUERRA FEDERAL

Hay poca documentación sobre este segundo período. Fue caracterizado por la violencia de las luchas de las guerras de Independencia y de Federación: Los libertadores, al igual que Boves y más tarde Ezequiel Zamora, enrolaron en sus tropas a muchos indígenas, con lo cual se desorganizaron y quedaron diezmadas muchas comunidades que vivían en los resguardos de las zonas centrales del país.

Se motivó la participación de los indígenas en la guerra con la promesa de entrega de tierras, promesa que fue legalizada por el decreto del 20 de mayo de 1820 del Libertador Simón Bolívar. Este decreto no fue aplicado en el período de paz que va del fin de la guerra de Independencia al inicio de la guerra de Federación: se extendió el despojo de tierras que fue institucionalizado por la Ley del 25 de mayo de 1885 sobre Resguardos Indígenas, la cual reconoce "como comunidades indígenas las que existen en los Territorios Amazonas, Alto Orinoco y la Goajira".

En este segundo período, a pesar de ciertas declaraciones de los Libertadores, no hubo ningún interés indigenista

ta, sino una acción sistemática de destrucción de las comunidades indígenas y de despojo de sus tierras en todas las zonas centrales del país.

De este etnocidio se salvaron, como por milagro, los Kariña en Anzoátegui y Bolívar y los Yaruro en Apure.

Al cumplirse casi 400 años de conquista, en toda la región central del país la meta etnócida propuesta había sido alcanzada y la integración territorial y social realizada. El precio de este logro fue la desintegración y desaparición de las etnias indígenas.

Sin embargo, las raíces indígenas en el pueblo criollo no han sido erradicadas: un siglo más tarde, el interés de la opinión pública por la suerte de las etnias de la periferia fronteriza lo manifiesta.

3. 1870-1930: HACIA LA MODERNIZACION

Finalizada la guerra de Federación, el país inició un largo período de paz social y de desarrollo de las actividades económicas. Toda la zona central estaba ya integrada. Las comunidades que sobrevivían a las guerras de Independencia y Federación estaban ubicadas en las zonas periféricas marginales en las fronteras: La Goajira, la frontera Colombo-Venezolana, Amazonas, el Sur de Bolívar y el Delta.

A nivel nacional no existía ninguna formulación de tipo indigenista para frenar o contrarrestar la codicia de los ganaderos que buscaban extender siempre más, hacia las zonas marginales, sus actividades económicas, despojando de sus tierras a los indígenas.

Fue en el sur del país donde se perpetró la penetración más violenta por parte de los caucheros y recolectores de balatá, chicle, chiquichique y otros productos naturales. La horda cauchera, alimentada por el gran negocio internacional de principios de siglo, recorrió toda el Amazonas brasilero y venezolano y no dejó ni una crónica, ninguna documentación. Es una historia que sólo queda en la memoria de los primeros afectados, los indígenas.

El trabajo forzado, el tráfico de mano de obra (como al inicio de la conquista), el saqueo de las comunidades y otras acciones netamente genocidas caracterizaron la era del caucho.

La gran figura del caucho es el "funesto" Funes. Sin embargo sería ingenuo acusar a un solo caudillo; fue toda una generación que participó directa o indirectamente en la explotación del caucho la que perpetuó el

proceso de explotación y de exterminio de los indígenas iniciado con la conquista.

Este mismo proceso de violencia se perpetuó en la Goajira de 1925 a 1935 con la penetración de las compañías de exploración petrolera y de los ganaderos.

Aunque no se tiene documentación al respecto, se puede afirmar que, durante este mismo período, la cacería de indios era muy común en Apure.

Frente a esta situación general de atropello a las comunidades indígenas, se levantaron varias voces pidiendo al Estado una acción indigenista.

4. 1920-1970: EN LA BUSQUEDA DE UN INDIGENISMO

A principios de siglo, la única alternativa indigenista al proceso entonces vigente de atropello y exterminio de los



indígenas era la restauración del régimen oficial de misiones. De allí la Ley de Misiones de 1915 y la firma del primer convenio de 1922.

Como en tiempos de la Colonia, el objetivo de las misiones, con delegación del Estado, era penetrar las zonas indígenas y establecer el contacto, e integrar las etnias, mediante un proceso civilizatorio, a la nación venezolana.

Se fundó la primera misión del Caroní en Santa Elena de Uairén en 1931 y la primera misión de Amazonas en Puerto Ayacucho en 1933 cuando ya estaba declinando la explotación cauchera.

Igualmente se fundó la misión de la Goajira-Perijá en 1944, después de la penetración violenta de las compañías de exploración petrolera y de los ganaderos.

Así que, en un primer tiempo, en búsqueda de indigenismo, las misiones fueron la única alternativa real. Hubo que esperar el encuentro de Pátzcuaro, en México, para elaborar las bases de una política indigenista fundamentada en los conocimientos de las ciencias sociales. En adelante se despertó en Venezuela un interés por la cuestión indigenista.

El incremento de los beneficios del petróleo en 1945 permitió la expansión de la acción del Estado hacia las zonas indígenas. Así fue posible tanto la creación de la Comisión Indigenista, como la creación de las gobernaciones de los Territorios Federales del Delta y de Amazonas.

La orientación de este indigenismo oficial del Estado ha sido calificado de "carenialista, paternalista y etnocentrista". Por lo tanto, no ofrecía ninguna alternativa real a la actuación de las misiones. El indigenismo oficial y el de las misiones anduvieron de común acuerdo. Así se facilitó el establecimiento de las misiones evangélicas Nuevas Tribus en Amazonas en los años

Primer objetivo

Prioritario, integración y desarrollo del territorio nacional; una nueva política fronteriza con la creación de núcleos civiles y militares en las fronteras; la apertura de vías de penetración (aeropuertos y carreteras); la prospección de las reservas mineras y del potencial hidroeléctrico; y la programación del desarrollo agrícola de las zonas marginales.

Segundo objetivo

Atención a las comunidades indígenas por parte del Instituto Agrario Nacional con el Programa de Dotaciones de Tierras junto con el Programa de Desarrollo Indígena; por parte del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social con programas de salud y de atención médica; por parte de las Gobernaciones con programas diversos; por parte del Ministerio de Educación con el Decreto de Implementación del Régimen de Educación Intercultural Bilingüe; y por parte de estos organismos, el ofrecimiento a los líderes indígenas de la participación en la gestión indigenista (federaciones, consejos territoriales y otros).

Así, en esta década se replanteó la política indigenista y se elaboraron nuevos presupuestos ideológicos, pero

ción etnocida de la Misión Nuevas Tribus, con su sorpresiva incidencia en la opinión pública y el surgimiento de comités de defensa y de movimientos indígenas en contraposición a las representaciones indígenas de corte oficialista.

SITUACION ACTUAL

1. INDIGENISMO OFICIAL

El indigenismo oficial ha sido siempre ambiguo en cuanto a sus objetivos: en contra del genocidio, pero sin conciencia crítica del etnocidio.

El Estado, como ente centralizador y rector del desarrollo nacional, promueve un proyecto de integración territorial y socioeconómico, elaborado desde una perspectiva desarrollista, reductor de las diversidades étnicas (etnocida).

Por otra parte, bajo el amparo del Estado, se mueven muchos intereses, nacionales e internacionales, que se proyectan en las zonas indígenas y que no tienen ninguna conciencia indigenista. De allí el carácter demagógico de muchas proclamas indigenistas, encubridoras de una intención real reductora; estas proclamas quedan marginales respecto a la acción global del Estado en la cual no pueden encontrar un pun-



50.

Posteriormente, ciertos sectores de las ciencias sociales empezaron a cuestionar el etnocentrismo del indigenismo oficial y el status quo legal establecido en la Ley de Misiones.

5. LA DECADA DEL 70: UNA DECADA DECISIVA

En la década del 70 el nuevo incremento de los ingresos petroleros permitió la expansión de la acción del Estado de las zonas indígenas fronterizas, expansión que fue canalizada hacia dos objetivos:

no se ha logrado cierta integración o coherencia tanto en lo teórico como en lo práctico. Dentro de un marco prudente de indefinición del indigenismo oficial están en pugna tres corrientes ideológicas: la corriente pragmática clásica, reflejo del indigenismo mexicano de tendencia integracionista; la corriente desarrollista militarista, prevalente en Brasil, efecto de la nueva política fronteriza; y la corriente progresista interculturalista, que tiende a la autogestión indígena y a la consolidación de las etnias.

En este contexto se sitúan la campaña, promovida por el Movimiento Pro-Identidad Nacional, en contra de la ac-

to válido de concreción.

Las necesidades vitales de las minorías indígenas serán subordinadas a la razón del Estado mientras no se elabore e implemente una concepción del Estado descentralizado, coordinador y armonizador de varios proyectos regionales y zonales de etnodesarrollo y ecodesarrollo.

En cuanto a la acción del gobierno, muchos de sus programas emanan de una visión carencialista y son de corte paternalista. Al faltarle conexión con los intereses reales de los indígenas, son factor determinante de un proceso de transculturación. Por otra parte, la

improvisación, la burocracia y la corrupción les quitan efectividad. Lo que explica el divorcio real entre la planificación proclamada y las realizaciones concretas.

Esta acción del Estado y del gobierno se agrava por la actuación de los partidos políticos. La propaganda política partidista, al desentenderse de los problemas indígenas y al buscar a cualquier precio apoyo electoral, tiene efectos etnocidas en los grupos indígenas que contacta. La actividad partidista, descaradamente sectaria, con ocasión de las campañas electorales, invade las comunidades en busca de líderes o activistas que asuman los intereses partidistas, las desubica de sus problemas reales con promesas paternalistas incumplidas y las deja divididas.

2. SECTOR RELIGIOSO

En la época contemporánea, como en tiempos de la colonia, las misiones han aportado una contribución considerable a la política indigenista. Representan un sector importante por sus bases logísticas y el personal que movilizan.

Iglesia Católica

A nivel de la Conferencia Episcopal se detecta un vacío de interés y de información. La responsabilidad misionera recae sobre los vicariatos y alguno que otro obispo.

La acción misionera obedece a tres metodologías: opera desde el marco tradicional parroquial en pueblos mixtos criollo indígenas (Goajira y Amazonas); opera desde las escuelas; y opera desde una base étnica, asumiendo la "causa indígena" y tomando en cuenta el diálogo inter-religioso.

En general se detecta un deseo de superar métodos y formas de acción tradicionales, pero se tropieza con limitaciones difícilmente superables.

Un problema delicado entre el Gobierno y la Iglesia Católica lo constituye la vigencia de la Ley de Misiones ya obsoleta pero que, pese al deseo de muchos misioneros, aún no se ha derogado. Derogarla implicaría la creación de una "Ley de Etnias", una definición oficial de la política indigenista cuando, como se ha dicho, se prefiere mantener la cuestión indígena dentro de un marco prudente de indefinición.

Iglesias Evangélicas

La actuación de las Nuevas Tribus en Amazonas está cuestionada en el país a todos los niveles por su carácter etnocida.

Mientras en la Iglesia católica se de un relativo proceso de diálogo y apertura, las Nuevas Tribus se mantienen aisladas e intransigentes en sus posiciones.

Por otra parte, en otras zonas indígenas, varias Iglesias Evangélicas Venezolanas inician una labor misional.

3. LOS CIENTIFICOS SOCIALES

Estos constituyen el sector más pujante del indigenismo venezolano; eso, a pesar de sus divergencias ideológicas y de sus rivalidades internas.

Se ubican tanto en las filas del indigenismo oficial como en los grupos de presión.

Sus publicaciones y declaraciones han tenido un gran impacto a nivel de opinión pública y han permitido que ésta se sensibilice y se solidarice con los grupos indígenas y que cambie favorablemente la imagen del indígena en el pueblo venezolano.

Ellos tienen generalmente un contacto más directo con los líderes indígenas y quedan más distantes de las propias comunidades. Por eso y por falta de criticidad con sus propios métodos de investigación, corren el riesgo de confundir su propia interpretación de la realidad indígena con la realidad que viven los indígenas y con la interpretación que éstos tienen de ella.

4. LAS COMUNIDADES INDIGENAS Y SUS REPRESENTANTES

La situación de las comunidades indígenas y de sus representantes es confusa. Esta situación es el resultado de la política indigenista antes señalada.

Se observan divisiones agudas de tipo religioso y de tipo partidista, así como, entre los líderes, luchas por el poder y por la representación en la política indigenista oficial.

Está surgiendo una nueva "clase de profesionales indígenas" (maestros, enfermeros, comisarios) con tendencia a desconectarse de los intereses de sus comunidades: primer tiempo de un proceso de integración a la sociedad envolvente.

Pero en reacción a esta situación de disgregación, surgen los comités de defensa y los movimientos indígenas que asumen la defensa y la movilización de sus etnias y elaboran paulatinamente, dentro del contexto de interculturación, un proyecto societario indígena propio bajo el lema: "tierra, cultura, unidad".

INTENTO DE PROSPECTIVA

Después de casi quinientos años de historia etnocida ¿será posible invertir el proceso de formación social de la nación venezolana? Esa es la cuestión. Y si la respuesta es positiva, queda el reto de implementar el cambio.

En estos quinientos años, la integración de la nación, o, lo que es lo mismo, la integración de los indígenas, tuvo como precio la desintegración de sus diversas comunidades y etnias. Planteada la cuestión en estos términos, se pone de manifiesto lo absurdo del proceso: ¿para integrarse al país, las etnias tienen que desintegrarse!

El cambio es posible, porque en el mundo actual ha tomado forma una conciencia crítica sobre el etnocidio; porque en el continente los propios indígenas están decididos a desafiar las fuerzas etnocidas con la dignidad de su humanismo; porque en Venezuela hay varios sectores indigenistas atentos a este surgir del indigenismo autóctono y dispuestos a apoyarlo; porque en Venezuela, los biznietos de las etnias desaparecidas en el siglo pasado ofrecerán su apoyo solidario a las etnias que luchan contra la muerte; y porque la economía venezolana está iniciando una era nueva.

En efecto en la historia de la Venezuela petrolera, la década del 80 es la década de la recesión económica.

Se ha señalado la incidencia sobre las etnias indígenas de la expansión de la acción del Estado propiciada por el incremento de los ingresos petroleros. ¿Hasta con los indios de las zonas fronterizas se podía hacer demagogia! Dentro de tal contexto, una relación de interculturación era ilusoria; aun cuando estaban dadas las condiciones objetivas, fallaban las condiciones subjetivas. ¿Quién se ha detenido a analizar el impacto de nuestra sociedad de consumo sobre un grupo indígena que se acerca a ella para establecer una relación de interculturación?

Para los indígenas, como para el conjunto de Venezuela, la recesión será benéfica, aunque duela.

Lo verdaderamente innovador, en materia de indigenismo, en estos últimos años, es la iniciativa de los indígenas en la formulación de un indigenismo autóctono, de un proyecto societario descentralizado que armonice y coordine, dentro de un contexto de interculturación, varias vivencias étnicas con sus referencias respectivas a sus tierras y a sus modelos societarios y culturales propios.

Esta novedad cuestiona radicalmente a todos los sectores indigenistas dado que, en el pasado, fueron ellos quienes tomaron la iniciativa de elaborar un pensamiento indigenista con los proyectos correspondientes, en la realización de los cuales se ofrecía participación a los líderes indígenas.

El etnocentrismo, el paternalismo y el integracionismo inherentes a tal práctica indigenista no pueden ser superados sino por una nueva definición de la relación entre indigenistas e indígenas.

Conviene valorar y promover este nuevo indigenismo autóctono y subor-

dinar los proyectos indigenistas al proyecto indígena. El indigenismo autóctono se convertirá entonces en el punto donde convergen los aportes complementarios de los diversos sectores indigenistas del país, para fortalecerlo.

En la medida en que cada sector indigenista renuncie a su pretensión de desarrollar un papel rector en la elaboración del indigenismo y a proponer o imponer su ideología, cesarán los tristemente célebres "repartos de indios", que inauguró el sistema de encomiendas y que perpetúan actualmente tanto las misiones como los partidos políticos y otros grupos de presión.

De la década del 80 en adelante, el reto del indigenismo es una nueva definición de su quehacer teórico y práctico y una nueva definición de su relación con los grupos indígenas.

El juego verdaderamente intercultural exige, como condición indispensable para su funcionamiento, que se devuelva a las etnias la iniciativa que les corresponde en el intercambio de valores y modelos societarios y que se rompa el nexo de dependencia y de tutelaje heredado de la colonia y del indigenismo clásico de las últimas décadas.

APUNTES PARA UNA HISTORIA DE LA IGLESIA EN AMERICA LATINA

Pedro Trigo

INTERES POR NUESTRA HISTORIA

Al situarnos los cristianos latinoamericanos ante un desafío de dimensiones históricas nos hemos sentido impulsados a buscar en nuestra propia tradición; al proponernos una tarea histórica, casi sin sentirlo, hemos retomado el hilo de nuestro pasado como cristianos en América Latina. No es únicamente el interés ocasional de algunos por enfrascarse en archivos y libros viejos, ni solamente la curiosidad que brota de la naciente autoconciencia, es antes que nada la necesidad y el deseo que nacen de nuestra vocación cristiana, de nuestra misión de cristianos en A.L.

Ya en 1965 escribía lúcidamente Dussel:

"El cristiano latinoamericano —o aun el que no lo es—, cuando vislumbra la importancia de descubrir cuál es la función que le toca jugar en la vida actual del continente en revolución, necesita más que nunca conocer la vigencia y continuidad de su Tradición. Y así, puesto a discernirse a sí mismo, puede leer diversas y fundamentales obras sobre el origen del Cristianismo, su evolución durante la época Patrística y medieval, durante la Reforma y la época Moderna. Pero todo esto en Europa. Cuando se pregunta: ¿Cuál ha sido la Historia de la Iglesia en A.L.? ¿Cuáles son los puntos de apoyo concretos de donde parte mi cristianismo? En ese momento se produce el vacío ya que tal historia no ha sido integralmente escrita.

Y cuando se intenta escribirla, se hace hasta tal punto anecdótica y dispersa que no se llega a comprender el hilo central de la evolución, el núcleo en torno al cual dicha Historia se ha ido cumpliendo" (1).

Desde entonces se ha avanzado bastante, pero aún sigue siendo válida la pregunta por el hilo central que recorre nuestra historia dándole unidad o el núcleo alrededor del cual el cristianismo va estructurándose en A.L. Preguntar por ello es interrogarse acerca de con qué criterios se estructura la historia del cristianismo en A.L. y cuáles son los hitos que marcan las diversas épocas. La periodización indica un tipo de comprensión. Intentaremos aquí presentar brevemente algunas y dialogar con ellas. De este modo esperamos lograr alguna luz sobre nuestro cristianismo, que no es sino su historia y lo que ella tiene aún de incumplido y de esperanza.

A fin de unificar la terminología hablaremos con CEHILA (2) de épocas como las divisiones más abarcadoras, períodos como sub-divisiones de las épocas y fases como lapsos en el interior de los períodos.

¿CRITERIOS INTERNOS O EXTERNOS?

La primera pregunta sería en base a qué criterios se determinan las épocas. Habría fundamentalmente dos modelos:

A) Para CEHILA las épocas "fundamentalmente quedan definidas en referencia a la estructura práctico-produc-

tiva que determina (tanto a la sociedad global como a la Iglesia)" (3)

Dentro de este mismo horizonte propone su esquema Methol Ferré:

"Nos limitaremos a un esquema muy sencillo, desde el punto de vista de la Iglesia como elemento de A.L., y no a la inversa. Es decir, una perspectiva profana de la Iglesia en A.L. Sólo dejamos constancia que no es la única perspectiva ni la más importante" (4).

CEHILA trata de definir un tipo de causalidad histórica; para Methol es simplemente cuestión de perspectiva. Pero para ambos la historia de la Iglesia aparece como elemento o como derivación de la historia general.

B) Para Puebla "la historia de la Iglesia es, fundamentalmente, la historia de la evangelización" (N. 4). Por eso periodificar la historia de la Iglesia en A.L. es ordenar los acontecimientos en torno a "los grandes momentos de la evangelización en América Latina" como consta en el subtítulo del capítulo sobre la "Visión histórica de la realidad latinoamericana".

Este sería también el criterio del esquema que expuso Dussel en su artículo *Historia de la fe cristiana y cambio social en América Latina* (5) elaborado en base a los conceptos de evangelización, totalización y detotalización, cuyo sujeto histórico es la propia Iglesia.

Nosotros pensamos con Methol que caben varias perspectivas, pero como él sentimos que la más importante es la que se realiza no en base al marco en

que se desenvuelve la vida de la Iglesia sino en base a elementos tomados de la propia vida de la Iglesia. Podría pensarse que la solución más adecuada sería la más abarcadora, es decir la que toma en cuenta tanto parámetros generales como elementos internos. Puede que sea así y de hecho en el modo cómo desarrollan sus esquemas casi todos los autores van mezclando ambas perspectivas. La justificación teórica de este proceder estaría en la mutua implicación de Iglesia y sociedad y en la clara causación recíproca en el caso de A.L.

NUESTRA PREFERENCIA

Sin embargo nosotros creemos conveniente seguir manteniendo que es preferible intentar una periodización a base únicamente de criterios internos. La historia de la arquitectura o de la literatura latinoamericanas, cuando desbordan el simple criterio cronológico y geográfico, se establecen en base a la producción de obras cualitativamente distintas y no en base a los hitos de la historia política o a los cambios en los modos de producción. Si el cristianismo tiene una historia propia debemos atenernos a su desarrollo específico.

Contra la prevalencia de los factores internos podría esgrimirse el argumento de que según nuestra teología existe una única historia y no una historia sagrada y otra profana adecuadamente distintas. Ya San Agustín vio claro que las dos ciudades están mezcladas en la única historia, que para nosotros como cristianos es una historia de recapitulación.

Este argumento teológico sin embargo opera para nosotros no en el sentido de no distinguir un objeto específico que tiene su propia historia y su propia crioterología sino como una comprobación a posteriori del valor teológico de la historia que hacemos. Si es una historia ensimismada, que considera la institución eclesiástica como una mónada no es una buena historia, carece de una perspectiva cristianamente adecuada (lo que no significa que la historia no dé cuenta de circunstancias en que una parte o casi toda la institución eclesiástica pudo haberse entendido así).

Así pues, creemos que los criterios deben ser sólo internos. Ahora bien el marco de referencia general debe ser tomado en cuenta en tanto afecte a la vida de la Iglesia. Si se mostrara que la afecta completamente se periodificaría según ese marco; pero no por serlo sino porque determina la vida de la Iglesia. Hasta qué grado es así, se irá viendo en el

desarrollo.

De todos los modos desde el propio cristianismo se inserta como magnitud esencial la referencia al mundo: los cristianos proponemos a Jesús como salvador del mundo y nos sentimos enviados por él para continuar su tarea hasta la consumación del mundo. Así pues el cristiano que no conozca adecuadamente su mundo no puede cumplir su misión. El cristiano y la Iglesia son magnitudes históricamente situadas y referidas. Del mismo modo el historiador cristiano de la Iglesia no puede cumplir su cometido si desconoce las necesidades y las aspiraciones de los hombres y pueblos que pretende historiar ya que el cristianismo afecta a todas las dimensiones de la vida refiriéndolas a su origen y encaminándolas a su cumplimiento y combatiendo lo que se opone en los individuos y las estructuras a la vida verdadera.

¿HAY ALGUN CRITERIO FUNDAMENTAL?

Si nos inclinamos por criterios internos debemos mostrar cuáles.

Para nosotros el contenido fundamental de la historia de la Iglesia debe actuar también como criterio y por lo tanto su variación cualitativa determina las épocas. Este contenido es el evangelio. Y el proceso mediante el cual el

Para Puebla, la historia de la Iglesia es, fundamentalmente, la historia de la evangelización" (N. 4). Por eso periodificar la historia de la Iglesia en A.L. es ordenar los acontecimientos en torno a "los grandes momentos de la evangelización en América Latina".

evangelio se hace cuerpo en los individuos y las culturas es la evangelización o de un modo más general la pastoral. Así pues los proyectos pastorales determinarían las etapas: bien como proposición de una parte de la Iglesia, bien como la necesidad de replanteamiento que impone una situación política, bien como la respuesta ante una modificación social.

Desde este criterio medular se revela la insuficiencia de otros, como la mera autoconciencia de la institución eclesiástica o "las personas de los obispos (...) verdaderos actores, patentes u ocultos, del drama historial" (6).

LA CRISTIANDAD COLONIAL

Suele haber acuerdo en torno a la primera época, que llega hasta el inicio de las luchas por la Emancipación.

La denominación es también coincidente: Se trata de una época de cristiandad. Creemos que en esto no hay lugar a duda. La adjetivación varía: de las Indias Occidentales (Dussel: Historia) (7); americana (CEHILA); indiana (Methol): Como se ve es una cualificación marcada por lo geográfico. Nosotros preferimos aludir a la referencia política que tanto pesó sobre nuestra cristiandad. Por eso, a pesar del anacronismo, nos complace llamarla cristiandad colonial.

¿Y LA ETAPA CONSTITUYENTE?

Nos surge además una duda: ¿Esta etapa de cristiandad debe comenzar en 1492 o en una fecha ulterior, p. ej. pasado el segundo tercio del siglo XVI o tal vez más adelante en el siglo XVII? La respuesta viene dada según cómo se juzgue la relación entre las primeras décadas y el resto de los siglos coloniales. Según CEHILA no es posible distinguir períodos cronológicos en la etapa de cristiandad sino tan sólo aspectos, p. ej. la evangelización y la organización de la Iglesia o también la línea general y la de la minoría. Para Egaña la implantación y la consolidación serían períodos lógicamente consecutivos dentro de la época que él historia, que llega hasta la emancipación cumplida. Desde luego que si el criterio fuera el instrumento legal, el Patronato, no habría duda de la continuidad desde el inicio.

En el esquema de Methol dentro de la 1ra. época se distinguen como períodos la expansión y organización de la Iglesia (1492-1620) y la dualidad de la Iglesia: establecida y en misión (1620-1808). Según esta visión la contradicción que signaba al primer período y le otorgaba la extrema tensión pero también el dinamismo se resuelve en dualismo: el polo estático que se rinde al orden establecido y lo consagra, y el polo dinámico que para seguir vivo tiene que salir más allá de sus fronteras. Habría pues un cambio, pero no suficiente para determinar una época.

El documento de Puebla no distingue entre épocas y períodos, pero sí señala la diferencia entre la "época de la Evangelización", y "un ciclo de estabilización, cansancio y rutina" (11). ¿Es

un simple período dentro de la época o es una época nueva? Nos inclinamos, no sin dudas, por lo segundo. En efecto quienes en los Nos. 7 y 8 aparecen como los fundadores de la Iglesia L.A., de "nuestro radical sustrato católico" ¿son quienes configuraron la cristiandad colonial o son los que fueron sacrificados para llegar a ese compromiso? Si consideramos el cristianismo latinoamericano de un modo prevalentemente cultural tal vez la continuidad pese más que la discontinuidad; pero si lo medimos por el aliento evangelizador el documento señala su agotamiento hasta que reaparece hoy "a partir del Concilio Vaticano II" (11) y "sobrè todo a partir de Medellín" (12). Por eso la Iglesia en Puebla "se propone reanudar con renovado vigor la evangelización de la cultura de

la situación: es decir la vive no desde el pueblo sometido sino desde el orden establecido, más aún desde su cúspide, aun con las contradicciones con las autoridades civiles (que no pocas veces ocurrieron por problemas de preeminencias y no por la defensa de los derechos de los vencidos). Esa resignación engendra, como alternativas genuinamente cristianas y eclesiales frente a la institución eclesiástica establecida, el doble dualismo de la misión en la periferia y de la religiosidad popular en el centro.

Esta división de épocas estaría recogida en el esquema que traza Dussel en *Historia de la fe...* Allí la primera fase sería la conquista y evangelización (1492-1551) y la 2da. La primera totalización (1552-1808). La 1ra. aludiría a la contradicción que dio movilidad y po-

ria) serían algunos títulos significativos.

Los historiadores sugieren un proceso que va desde la crisis inicial del período (que le sobreviene a la Iglesia como desde fuera, por la situación política) y la crisis ulterior, interna (ocasionada por la incapacidad de la institución eclesiástica de renunciar al modelo de cristiandad) hasta su resolución tanto externa como interna cuando ella acepta la nueva situación y encuentra su misión en ella y por otra parte los estados le ofrecen un lugar en su empeño de recomponer el tejido social y conjurar la anarquía. A causa de la dirección que toma el proceso y de su resultado llama Dussel a esta etapa La segunda totalización (*Historia de la fe...*)

Todos los autores señalan dentro de la etapa uno o varios períodos bajo el signo de la crisis y otros bajo el de la recuperación. Este doble signo es recogido también por Puebla: "Siguieron las grandes crisis del siglo XIX y principios del nuestro, que provocaron persecuciones y amarguras a la Iglesia, sometida a grandes incertidumbres y conflictos que la sacudieron hasta sus cimientos. Venciendo esta dura prueba, la iglesia logró, con poderoso esfuerzo, reconstruirse y sobrevivir" (11).

¿Y LA CRISIS QUE DESENCADENA LA EMANCIPACION?

Para Methol la crisis de la Emancipación es tan significativa que marca por sí una época: La de la Anarquía eclesiástica (1808-1831). Dussel (*Historia de la fe...*) también debiera señalar

El historiador cristiano de la Iglesia no puede cumplir su cometido si desconoce las necesidades y las aspiraciones de los hombres y pueblos que pretende historiar.

nuestros pueblos" (428), "a partir de los últimos eslabones que los evangelizadores de antaño dejaron en el corazón de nuestro pueblo (457).

La discontinuidad entre la cristiandad colonial y los fundadores de la Iglesia latinoamericana se expresaría en la "incoherencia entre la cultura de nuestros pueblos, cuyos valores están impregnados de fe cristiana y la condición de pobreza en que a menudo prevalecen retenidos injustamente" (436). Los fundadores sellaron el radical sustrato católico del pueblo, pero no lograron configurar la organización socio-política y religiosa que fue la cristiandad. De ahí este juicio global: "La religiosidad popular si bien sella la cultura de América Latina, no se ha expresado suficientemente en la organización de nuestras sociedades y estados" (452). Los fundadores de la Iglesia latinoamericana lucharon porque el evangelio de Jesús configurara al Nuevo Mundo: basta mencionar su lucha por las Leyes Nuevas (1542) y por la erradicación efectiva de la encomienda, los servicios personales y los trabajos forzados, y su esfuerzo denodado porque la estructuración naciente girara en torno al provecho espiritual y material del indio y no pusiera a los naturales en función de los españoles. Ninguno de los fundadores creyó compatible con su fceder en esta tarea. Simplemente fueron vencidos. Y la época posterior de la cristiandad abandona su causa y se resigna a

sibilidades a estos tiempos fundacionales. La 2da. expresaría la sacralización del establecimiento que caracteriza a la cristiandad colonial.

Una Iglesia establecida en la cristiandad que se sobrevive tiende a recalcar la continuidad mientras que una Iglesia que acepta el reto de la evangelización integral es capaz de penetrar la fractura que se dio entre los fundadores y los que en su nombre administraron el

Los fundadores de la Iglesia Latinoamericana, de "nuestro radical sustrato católico" ¿son quienes configuraron la cristiandad colonial o son los que fueron sacrificados para llegar a ese compromiso?

régimen de cristiandad. Naturalmente que no nos referimos al aspecto legal del asunto sino al espíritu subyacente.

LA IGLESIA Y LOS NACIENTES ESTADOS

La segunda etapa se estructura en general alrededor del tópico Iglesia-Estado y del eje temático de la secularización. La Iglesia y los nuevos estados (CEHILA), las Repúblicas y el cristianismo (Methol); la Iglesia entre la restauración y la secularización (Methol), de un régimen de cristiandad a otro de civilización profana (Dussel: hipótesis), Agonía de la cristiandad. (Dussel: Histo-

esta brecha ya que no parece lógico emparar la primera totalización con la segunda: entre ambas habría que colocar una detotalización, que para contradistinguir la a la autoconsciente (que sitúa entre 1929 y 1962) podríamos llamar forzada.

Tal vez no ocurrió en todos los países con la misma virulencia, pero creemos que el hecho globalmente es consistente, tanto que constituye una época. Sería una época de ruptura (desde fuera) y búsqueda o reacomodo (desde dentro). Para nosotros esta época duraría hasta el 1er. Concilio Plenarío Latinoamericano (1899). Sería el período

que Dussel (Hipotesis) llama La Iglesia en transición (1808-1898). Esta fecha podría tal vez adelantarse a los años 80 cuando comienza a nivel eclesiástico y socio-político el proceso de restauración o reforma (y cuando cristaliza la moderna división internacional del trabajo).

AURORA DE UNA NUEVA EPOCA

En general los autores creen liquidada esta etapa polarizada en torno a la relación conflictiva entre la institución eclesiástica y el Estado. No sólo se habría dado una superación fáctica signada por *modus vivendi* o concordatos sino (al menos por lo que respecta a la Iglesia) habría desaparecido también el horizonte teórico que volcaba a la Iglesia hacia esa órbita y que en ella (si el Estado no aceptaba el privilegio) hacía casi inevitable el conflicto. Se trata del paso de la Iglesia como potestad a la Iglesia como servicio al mundo. El referente de

de "latinoamericanizarse radicalmente" (Methol). "Hacia una Iglesia Latinoamericana" iría, según CEHILA, la dirección de este proceso.

¿FIN DE LA CRISTIANDAD?

Nosotros estamos de acuerdo en que la constitución de una Iglesia latinoamericana marca el horizonte de nuestra época y esa es sin duda su caracterización fundamental. Sin embargo no estamos tan seguros de que este proceso vaya ligado en la mente de no pocos de sus sujetos históricos al proceso de secularización, es decir a la renuncia a la figura histórica de la cristiandad, a la renuncia a la figura sociológica del estamento, a la renuncia a la potestad y al desplazamiento del Estado como interlocutor, sustituido por la sociedad y preferencialmente por el pueblo y sus organizaciones. Estamos ciertamente en la época de implantación o más exacta-

nuestra época tanto el proyecto restauracionista como el de Nueva Cristiandad que no se sobreviven de otra época sino que (querámoslo o no) pertenecen a la nuestra. Es obvio que quien estuvo embarcado en un proyecto tiende a subrayar su novedad; sin embargo nos parece difícil sostener a medida que pasa el tiempo que en 1930 se haya iniciado una época. Tal vez sea sólo una fase y lo más un período, aunque hay que reconocer la novedad que supone el laicado como sujeto histórico y el impulso que entonces se gesta de cristianizar los ambientes. Y para quienes apostamos nuestra vida en el proyecto de liberación no estaría de más la pregunta de si hemos superado, no sólo en la práctica sino incluso en la teoría, el modelo de cristiandad bajo cualquiera de sus variantes. El clericalismo de izquierda de que nos acusan está ciertamente excluido de nuestras intenciones, pero ¿lo está igualmente de nuestra ideología y de nuestros procesos y realizaciones?

No cabe duda de la novedad que está naciendo en la Iglesia latinoamericana. Instancias extra-eclesiásticas de diverso signo así lo reconocen en A.L. Lo ha subrayado Medellín y Puebla, así como los últimos papas y otras Iglesias hermanas. Pero esa novedad ¿ha logrado ya configurar a nuestra Iglesia? Tenemos que dar tiempo a ver si esta novedad se consolida. Y Dios quiera que en las altas instancias se escuche la voz de Gamaliel (Hech 5, 33-40) y el discernimiento y la prudente libertad espiritual triunfen sobre la tentación inquisitorial.

La constitución de una Iglesia latinoamericana marca el horizonte de nuestra época y esa es sin duda su caracterización fundamental. Sin embargo no estamos tan seguros de que este proceso vaya ligado en la mente de no pocos de sus sujetos históricos a la renuncia a la figura histórica de la cristiandad, a la renuncia a la figura sociológica del estamento, a la renuncia a la potestad y al desplazamiento del Estado como interlocutor, sustituido por la sociedad.

la Iglesia no sería ya el Estado sino la sociedad civil. La Iglesia se habría desacralizado como institución y así habría desacralizado también la potestad política.

La Historia de Dussel coloca en 1962 la "aurora de una nueva época". Lo mismo hace Methol. Y para Puebla "este vasto movimiento renovador", que nos viene del Vaticano II y eclosiona en Medellín, "inaugura una nueva época" (12).

Para CEHILA sin embargo la nueva época comienza en 1930; aunque en 1962, comienza un nuevo período. Para Methol la fecha de 1930 es también significativa, aunque inscrita en la 2da. época: es a partir de entonces cuando "La Restauración se conforma con la secularización"; y para ambos el sujeto histórico es el laicado.

De todos los modos sea 1962 (Concilio), o 1930 o después de la 2da. guerra mundial (si la periodización se basa en criterios políticos y de modo de producción) la 2da. época habría concluido y estaríamos en una nueva época de la Iglesia marcada por su volun-

mente de reimplantación de la institución eclesiástica de la A.L., pero no sé si esta implantación se realiza bajo el signo de la renuncia al privilegio y la admisión liberal de "una iglesia libre en un estado libre" (no se trata de fórmulas jurídicas, que eso es obvio, sino de mecanismos reales y de horizonte mental).

HACIA UNA IGLESIA LATINOAMERICANA

Por eso nosotros haríamos terminar la época de transición (ruptura y reacomodo) en 1899 y comenzaríamos la de constitución de una Iglesia no colonial sino latinoamericana con el Concilio Plenario Latinoamericano. En esta etapa distinguiríamos dos períodos: El primero estaría bajo la atracción de la idea de la cristiandad, tanto bajo su versión restauracionista como bajo su versión secular (Nueva Cristiandad); el segundo se ligaría al proceso de liberación integral de nuestros pueblos. Pero ambos períodos pertenecerían a la misma época. De este modo hacemos comprensible el peso que aún conservan en

NOTAS

- 1) E. Dussel: Hipótesis para una historia de la Iglesia en A.L. Ed. Estela, 1967, 11-12, Barcelona.
- 2) CEHILA: Historia General de la Iglesia en A.L. 1/1 Sígueme, Salamanca 1983.
- 3) o.c. 84.
- 4) Methol Ferré: Las épocas. Víspera 6 (Jul 1968) 70.
- 5) E. Dussel: Historia de la fe cristiana y cambio social en A.L., en Fe cristiana y cambio social en A.L. Sígueme, Salamanca 1973; 65-99.
- 6) A. de Egaña: Historia de la Iglesia en América española / Hemisferio sur. BAC, Madrid 1966, XXIII.
- 7) E. Dussel: Historia de la Iglesia en A.L. Ed. Nova Terra, Barcelona 1972.

CENTROAMERICA EN EL OJO DEL CICLON

Oscar José Rivera

A principios del siglo XVIII, cuando el imperio francés estaba en su cenit, se puso de moda un aforismo que afirmaba que "cuando París tose, Europa se resfría". Era la expresión del poderío francés y de la conciencia de éste. Hoy podríamos decir igualmente que "cuando Washington tose, Centroamérica se resfría". Con ello quiero decir que si ya hace más de cien años que el papel de Estados Unidos en Centroamérica viene siendo determinante de lo que allá pasa y deja de pasar, hoy esto es más cierto que nunca. La crisis centroamericana no da signos de solución a corto plazo. Por el contrario, los signos de su agravamiento son patentes y espero dejarlos claros en el artículo. Y el agravamiento de estos signos resulta ininteligible —es la tesis central de este escrito— si se prescinde de la consideración de que es Estados Unidos uno de los dos polos de la crisis centroamericana considerada en su globalidad. Me atenderé a la situación en tres países de Centroamérica, justamente los que hoy más están en el ojo del ciclón: El Salvador, Honduras y Nicaragua. Guatemala tiene un conflicto interno de enorme magnitud que tiene sustantividad propia pero que está relativamente poco articulado con el de los otros tres países. Costa Rica, por su parte, vive una situación dual. Busca mantenerse al margen del conflicto, pero resulta refugio para ARDE, una de las dos alianzas político-militares que constituyen la "contra" nicaragüense.

EL SALVADOR: LA COYUNTURA ELECTORA

El 25 de Marzo recién pasado se celebraron elecciones generales en El Salvador para elegir presidente. Cuatro cosas conviene aclarar en el marco de las elecciones: qué propaganda electoral hubo, qué resultados arrojaron las elecciones, qué balance del momento electoral se puede hacer ya —aún falta la segunda vuelta— y qué perspectivas de futuro plantean las elecciones.

Cuando hablo de propaganda electoral no me refiero primordialmente a la que los distintos candidatos que se postularon hicieron en su campaña sino a la que se ha hecho a nivel internacional para generar expectativas y publicitar presuntos logros de las elecciones. Esta campaña ha sido más modesta que la que en su momento se hizo de las elecciones para la Asamblea Constituyente en 1982. Pero en cualquier caso Estados Unidos ha tenido extraordinario interés en publicitar el éxito que las elecciones han supuesto en términos de legitimación de un proceso político montado sobre dos rieles: el acabamiento de la guerrilla y la consolidación de una "democracia". El objetivo estratégico es el

primero, el segundo es meramente táctico. De ahí las declaraciones de Reagan sobre la "heroicidad" del pueblo salvadoreño al acudir a las urnas. De ahí la proclamación en diversos tonos de esta misma idea a través de los medios de comunicación en nuestro país.

Si vemos los resultados de las elecciones, podemos constatar que esta propaganda ha tenido mucho de inflación. El índice de abstención ha sido de un 52 por ciento de acuerdo a los datos oficiales del Consejo Central de Elecciones. Y

Guatemala tiene un conflicto interno de enorme magnitud que tiene sustantividad propia, pero que está relativamente poco articulado con el de los demás países del área.

esto sobre el total de ciudadanos inscritos para votar. El índice se elevaría si consideráramos el total de salvadoreños mayores de 18 años y no sólo los inscritos. Me parece importante aclarar, además, que una motivación fundamental para votar, independientemente del civismo o de la fe en las elecciones que se pueda tener, es el hecho de que la comprobación de haber votado es exigible y que las consecuencias de no haber-

lo hecho pueden ser graves y hasta fatales. No olvidemos que los escuadrones de la muerte siguen en vigencia. Es también cierto que la guerrilla hizo saber en todo momento que no apoyaba las elecciones y en no pocos casos realizó actos de sabotaje en relación directa con las votaciones: quema de cédulas, etc. La prensa nos ha informado abundantemente sobre los riesgos que votar implicaba para la ciudadanía a sabiendas de estos sabotajes. Pero ha callado esta otra dimensión de los riesgos que el no votar implica y que es la opción escogida por la mayoría de la población salvadoreña.

Pasando ya a los votos obtenidos por los distintos candidatos, nos encontramos con un triunfo de Duarte, demócrata-cristiano con un 43,71 por ciento de los votos emitidos sobre D'Abuissou, de la Alianza Republicana Nacionalista con un 29,76 por ciento de los votos. Otros candidatos obtuvieron el resto de los votos. Al no obtener una mayoría absoluta, los dos primeros contendores marcharán a una segunda vuelta a celebrarse a fines de este mes.

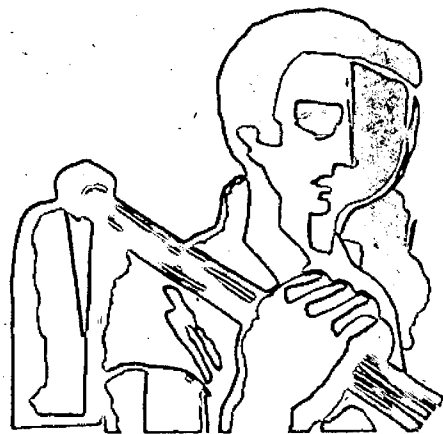
El balance, provisional si se quiere, que podemos hacer es que la balanza parece inclinarse hacia Duarte que es —no olvidemos la tesis central del artículo— el candidato preferido por Estados Unidos. Es probable que muchos de los votos obtenidos por el PCN —tercer partido— vayan a ARENA. Pero aun así Duarte parece el probable ganador. Ante este triunfo se abren varios interrogantes: ¿respetará el ejército el triunfo de

Duarte o se impondrá el golpe de Estado si éste, como ha afirmado, quiere abrir algún tipo de negociación con los insurgentes? ¿Tolerará Estados Unidos la apertura de esas negociaciones o las vetará? ¿Qué cuota de poder real tendrá Duarte? ¿Qué posibilidades de controlar los escuadrones de la muerte tendrá? Mi hipótesis es que el poder que detentará será sumamente limitado y que el ejército y la embajada —no hace

falta aclarar cuál—serán quienes conduzcan el proceso real del país.

Y esto nos lleva a la cuarta cuestión a plantearse. La guerra sigue. La guerrilla controla casi una tercera parte del país. Los enfrentamientos armados entre ejército y guerrilla favorecen ampliamente a ésta y si la guerrilla no ha apretado el paso de la guerra ha sido por no propiciar la intervención norteamericana directa. El ejército se sostiene

litares conjuntas no alcanza a ocultar el proceso de ocupación, con construcción de bases, aeropuertos, carreteras de valor estratégico sólo en función de una guerra regional, etc. En estos momentos la presencia de tropas norteamericanas en Honduras sube ya a 5.000 soldados y ese número seguirá creciendo. Honduras sirve de base también al ejército de la "contra" nicaragüense, cuyos efectivos ascienden ya a 18.000. Estos



El índice de abstención ha sido en El Salvador de un 52 por ciento de acuerdo a los datos oficiales.

por la masiva ayuda norteamericana, y los éxitos mayores de índole militar que logra lo hace cuando actúa a través de los escuadrones de la muerte. Esto plantea a su vez que ese éxito militar es una derrota política que hace crecer la base social de la guerrilla. La carta de la intervención norteamericana está presente y las maniobras militares que acaban de comenzar en territorio hondureño por fuerzas "conjuntas" norteamericanas y hondureñas transcurren en las cercanías de la frontera hondureño-salvadorense. Su significado es, pues, inequívoco. De todos modos me referiré más a ellas al hablar de la situación en Honduras. En El Salvador, pues, la sangría sigue. La negociación requeriría voluntad política de ambas partes para realizarse y una de las partes, la que dirige y controla Estados Unidos, no está dispuesta a ello. Una victoria militar guerrillera, factible sin el apoyo masivo norteamericano al ejército, no es previsible porque ese apoyo no se retirará. Una victoria militar gubernamental no es si siquiera factible. Una intervención militar norteamericana masiva podría concederle una victoria militar a corto plazo y de alto costo, pero no garantizaría la pacificación del país. La guerra de desgaste y la centroamericanización del problema parecen las perspectivas reales a corto plazo. Pero

son financiados y dirigidos por Estados Unidos y así lo confiesa públicamente sin ningún rubor. Son entrenados en las bases construidas por los Estados Unidos en territorio hondureño y desde él realizan sus incursiones a territorio nicaragüense.

Ante esta realidad el gobierno hondureño cumple el ingrato papel de fingir no apoyar a la "contra", fingir que las maniobras militares son defensivas, fingir que aún actúa con independencia. En algunos momentos la ficción se deja de lado como cuando ya hace meses miembros prominentes del gobier-

unas posibilidades, no por mínimas menos aprovechables, de diálogo entre Honduras y Nicaragua. Y así lo han reconocido ambos gobiernos. Pero esas esperanzas no deben agrandarse más allá. Ni Alvarez tenía ni su sustituto tiene posibilidades de implementar políticas propias al margen de la voluntad norteamericana. De ahí que las esperanzas que se pueden fincar en el cambio sean extremadamente reducidas. Frente a la enajenación de la soberanía nacional el pueblo hondureño asiste airado y con una rabia sorda que apenas tiene ocasión de manifestar.

El ejército se sostiene por la masiva ayuda norteamericana y los éxitos mayores de índole militar que logra lo hace cuando actúa a través de los escuadrones de la muerte.

no plantearon la posibilidad de convertirse en estado "asociado" al modo de Puerto Rico o como cuando el general Alvarez, comandante en jefe del ejército, expresa sus pareceres sobre temas que sólo al presidente de la República concernerían.

El golpe interno dado a Alvarez por parte del ejército y su posterior exilio se debe mucho más al incumplimiento de las normas corporativas del ejército que al cuestionamiento de sus accio-

NICARAGUA: LA COYUNTURA POLITICA

Mientras en Nicaragua las elecciones se planteaban en una perspectiva relativamente lejana, la reivindicación electoral era una bandera esgrimida tanto por Estados Unidos como por los grupos de oposición. Las elecciones resultaban el patrón de medida de la vocación democrática de la oposición y el argumento principal de ataque a las tenden-

El eufemismo de las continuadas maniobras militares conjuntas no alcanza a ocultar el proceso de ocupación.

eso no implica solución.

HONDURAS: LA COYUNTURA MILITAR

La situación en Honduras es la de un país ocupado por Estados Unidos por su estratégica ubicación geográfica entre El Salvador y Nicaragua. El eufemismo de las continuadas maniobras mi-

nes políticas. De ahí que las maniobras continúen, que Suazo Córdova tuviera poco que ver con el golpe y que al embajador norteamericano el golpe no le preocupe. El papel de Alvarez dejó de interesar cuando sus personalismos amenazaban la unidad del ejército y por eso su caída fue tan pacífica. Es verdad que el recambio de jefes en el ejército abre





cias totalitarias de los sandinistas. Pero, cuando el gobierno nicaragüense abre el proceso electoral y anuncia las elecciones para Noviembre, el argumento de ataque se cae y la pretendida vocación democrática se desmboza. Las elecciones no eran sino un pretexto. El interés de Estados Unidos y de la "contra" era y es derrotar un proceso revolucionario querido y defendido por una mayoría de los nicaragüenses. Y el mecanismo electoral no parece garantizar esto. Más bien han reconocido que las perspectivas de un triunfo sandinista son muy grandes, demasiado grandes como para correr el riesgo de las elecciones. Por eso se han apresurado a buscar todas las formas posibles de deslegitimación de las elecciones. Que no valen por que no podrán votar los residentes en el exterior —en Venezuela tampoco—, porque no podrán votar los alzados en armas —en Venezuela tampoco—, porque se les

concede el voto a los mayores de 16 años y estos sí tiene derecho a morir —tanto en el ejército nicaragüense como en el salvadoreño muchos de sus miembros son menores de 18 años— pero no a votar.

La reforma agraria ha dotado de tierras a una enorme cantidad de campesinos en Nicaragua y éstos están dispuestos a defender su tierra y su patria.

La reivindicación electoral era una bandera esgrimida tanto por Estados Unidos como por los grupos de oposición... No era sino un pretexto.

Por eso los ataques de la "contra" no se pueden ceñir al ejército. Tienen que atacar la reforma agraria, tienen que atacar y matar campesinos, hombres, mujeres y niños, tienen que violar mujeres. Quizá a Estados Unidos le gustaría que estas tropelías fueran menores, pero desgra-

ciadamente la única carne de cañón de que se pueden valer para organizar la "contra" es de los exguardias somocistas. Años de hábito adquirido en la Guardia para imponerse por estos métodos y para sembrar el terror con ellos no son erradicables. Algo parecido le pasa con el ejército salvadoreño. Han clamado hipócritamente contra los escuadrones de la muerte cuando saben perfectamente que están compuestos por miembros del ejército. Por eso no los pueden erradicar, porque se quedan sin ejército. De todos modos tanto Estados Unidos como el FDN (Fuerza Democrática Nicaragüense) han insistido en que antes sí pero ahora ya no la mayoría de los miembros de la "contra" son exguardias. Esto es cierto con respecto a la dirigencia pero no con respecto a la base. Y la dirigencia actual del FDN sí es verdad que tiene menos nexos con la guardia somocista que los dirigentes de hace dos o tres años —ahora ocupando papeles más subalternos— pero no es menos cierto que tiene, antes y ahora, más nexos con la CIA. Eso, claro está, no lo dicen.

El minamiento de los puertos nicaragüenses, última hazaña militar de la

"contra", sólo ha sido posible con minas norteamericanas, donadas por los norteamericanos a la "contra" y puestas con asistencia norteamericana. De modo que la "contra" actúa como un ejército mercenario norteamericano. Mientras sea posible que los muertos en esta guerra norteamericana no sean norteamericanos esto seguirá ocurriendo. Pero, ¿será esto posible a largo plazo? Los objetivos que justifican una invasión norteamericana a Centroamérica están dados. Las posibilidades de alcanzar esos objetivos sin necesidad de la intervención parecen muy escasas.

El esfuerzo de Contadora es extremadamente loable y ojalá que su gestión sea lo más fructífera posible, pero se impone la sensación de que la marcha de Contadora y la marcha hacia la generalización del conflicto no van al unísono ni menos aún marcha Contadora adelante. ¿Será factible que el rezago de Contadora con respecto al incremento de tensiones en el área pueda ser superado. La paz a corto plazo en Centroamérica pende de esta posibilidad, bastante exigua desgraciadamente.



HORA INTERNACIONAL

DEMETRIO BOERSNER

Durante el mes de marzo y los primeros días de abril de 1984, se dieron algunas iniciativas latinoamericanas de corte autonomista, mientras otros aspectos de la vida del continente no presentaron cambios notables. En Europa occidental, entró en crisis el esquema de integración, por efecto de la difícil situación económica que provoca reacciones de nacionalismo aldeano en cada uno de los Estados del continente. En Asia Occidental, la situación global se modificó en un sentido menos favorable para los Estados Unidos y para Israel, y ligeramente más ventajosa para Siria.

TENDENCIAS AUTONOMISTAS EN LATINOAMERICA

Desde los comienzos del año, los triunfos electorales de Alfonsín en Argentina y de Jaime Lusinchi en Venezuela produjeron la imagen del surgimiento de una nueva corriente "socialdemócrata" latinoamericana, que actuaría en el sentido de la búsqueda de una mayor autonomía del continente, sin por ello dejar de mantener un diálogo constructivo con los Estados Unidos.

Ante el problema de la deuda externa, en efecto los nuevos gobiernos de Argentina y de Venezuela adoptaron líneas similares. Argentina con mayor dureza, y Venezuela en forma más moderada, anunciaron que negociarían con la banca internacional para avanzar en el pago de sus deudas externas, pero que no están dispuestas a someterse a las exigencias monetaristas y antisociales que acostumbra formular el Fondo Monetario Internacional cuando no encuentra resistencias por parte de los países deudores.

Más recientemente, el gobierno de México se unió a su vez a ese incipiente frente "socialdemócrata" y autonomista. El presidente Miguel de la Madrid hasta hace poco había venido adoptando medidas que más bien parecían conformistas frente a las presiones de la banca internacional y del FMI. Por ejemplo, como parte de un "paquete" global de medidas que permitieron re-financiar la deuda exterior mexicana,

había privatizado un gran número de empresas del Estado, incluidos los bancos que nacionalizara su predecesor José López Portillo. Pero con ello, terminó el viraje táctico hacia la derecha, y en las últimas semanas el gobierno de México volvió a adoptar las actitudes autonomistas o de nacionalismo liberador latinoamericano, que responden a su doctrina nacional-revolucionaria y a su tradición diplomática.

El presidente de la Madrid realizó una gira por los más importantes países de Sudamérica con el fin de promover políticas comunes con México, Colombia, Venezuela, Brasil y Argentina ante el problema de la deuda externa y otros importantes temas económicos y políticos sobre los cuales existen discrepancias entre la América Latina y los centros industrializados dominantes.

Simultáneamente con ello, en la reunión del Banco Interamericano de Desarrollo celebrado en Punta del Este, Argentina planteó la tesis de que el BID sirviera de órgano para la renegociación global de la deuda externa latinoamericana. Esa propuesta fue rechazada tajantemente por los Estados Unidos, cuyo actual gobierno no cree en el diálogo multilateral global entre el Norte y el Sur, sino busca la negociación bilateral con cada uno de los países en desarrollo por separado.

Pero por iniciativa de México, se tomó una decisión positiva —en el sentido de la solidaridad latinoamericana— en lo concerniente a la deuda argentina. Colombia, Venezuela, Brasil y el propio México, además de los Estados Unidos, abrieron un importante crédito a la Argentina para el pago más apremiante de intereses vencidos.

Todo ello permite afirmar que, frente a la crisis hemisférica, el espíritu "neo-bolivariano" no se ha desvanecido por completo.

Entre tanto, en Centroamérica se produjeron explosiones, elecciones y expulsiones. Con el fin de interrumpir las comunicaciones marítimas de Nicaragua con el resto del mundo y asfixiar económicamente al régimen sandinista, los "contras" armados y apoyados por

los Estados Unidos han minado las aguas cerca de la costa de ese país, dañando o hundiendo a varios barcos.

En El Salvador se realizaron elecciones, que dieron la victoria en una primera vuelta al candidato demócrata cristiano José Napoleón Duarte. La reacción de los demócratas ubicados a la izquierda del centro es mixta: por una parte hay alivio por la derrota del señor D'Aubuisson, de la ultraderecha sangui-naria, pero por la otra se teme que Duarte —nuevamente— se verá en la incapacidad de aplicar su programa de reformas, y que de hecho servirá tan sólo para encubrir y "adecentar" en apariencia a un régimen que en el fondo seguirá siendo reaccionario, militarista y represivo.

En todo caso, la guerra sigue en El Salvador, y el propio Pentágono admite que la mitad de las armas enviadas por Estados Unidos al gobierno de ese país centroamericano acaba en manos de los rebeldes. La prensa conservadora esclerada de Europa —por ejemplo la *Nueva Gaceta de Zurich* y *The Economist de Londres*— señalan que los rebeldes salvadoreños tienen una base de sustentación en su propio pueblo, a diferencia de los "contras" nicaragüenses, que dependen totalmente de la ayuda estadounidense, ya que el pueblo de Nicaragua —aunque no comparta todas las ideas del sandinismo— básicamente apoya a su gobierno revolucionario que le ha dado reformas sociales importantes.

De allí concluyen los conservadores inteligentes de Europa que el gobierno del presidente Reagan sólo podría "triunfar" en Centroamérica mediante una intervención armada directa. Como tal iniciativa sería repudiada por el pueblo norteamericano, la única alternativa positiva consiste en la búsqueda de una paz negociada dentro del marco de las fórmulas del Grupo de Contadora.

Como lo propone el ex senador Frank Church, los Estados Unidos deberían estar preparados a aceptar la coexistencia pacífica —y, más aún, la convivencia positiva— con una Nicaragua sandinista, bajo la condición de que ella no sirva de aliada ni de instrumento al bloque soviético, y que no adopte un sistema de socialismo autoritario integral: no una "segunda Cuba", sino un país de economía mixta o socialismo democrático.

LA COMUNIDAD EUROPEA EN CRISIS

Desde principios del año se han realizado dos "cumbres" o reuniones del

Consejo Europeo (jefes de gobierno de los diez países miembros de las Comunidades Europeas). La primera se realizó en Atenas y la segunda en Bruselas. Ambas fracasaron, dejando a la Comunidad Europea hundida en una profunda crisis que la amenaza hasta de desintegración.

La causa esencial de la crisis está en la recesión económica mundial que obliga a cada nación a reducir sus gastos y que además induce la tentación del retorno al nacionalismo económico estrecho.

La causa más concreta e inmediata está constituida por un conflicto entre la Gran Bretaña y el resto de la Comunidad. Años atrás, el general De Gaulle quizá tuvo razón al oponerse al ingreso de Inglaterra a la Comunidad Europea. La potencia británica se diferencia de los países continentales de Europa por el hecho de orientar su intercambio comercial y financiero a través de los océanos, hacia sus antiguas colonias, en mayor grado que hacia sus vecinos europeos. De allí surgen fricciones debidas a que Inglaterra pide un trato especial dentro de la Comunidad Europea, con múltiples cláusulas de excepción.

Todavía más concretamente, la Comunidad Europea está en crisis presupuestaria, debido a la adopción de altos subsidios a la agricultura de los países continentales, entre ellos Francia, Holanda, Italia y Dinamarca. Inglaterra, de poca producción agropecuaria, importadora neta de renglones del agro, se siente perjudicada por tener que aportar cuotas que son utilizadas para el subsidio agrícola en otros países: es decir, para encarecer los productos que la Gran Bretaña importa.

A pesar de que los continentales, con Francia a la cabeza, se han declarado dispuestos a hacer sacrificios y a reducir los subsidios agropecuarios, la señora Margaret Thatcher no está satisfecha y exige cada vez más concesiones. Amenaza con suspender los pagos ingleses a la Comunidad Europea. Las polémicas han llegado a un punto donde parece casi probable uno de los siguientes desenlaces:

Que la Gran Bretaña se separe de la Comunidad Europea y, con su Mancomunidad de ultramar, siga un camino separado de sus vecinos continentales, o que la Comunidad Europea, incapaz de romper los impasses existentes, se desintegre y deje de existir.

Esto último sería negativo para el mundo. Los pueblos de los países pequeños o en vías de desarrollo aspiran a un mundo futuro más diversificado,

multipopular, donde existan centros de decisión y de poder autónomos entre las dos superpotencias. Los países individuales de Europa, por separado, hoy son demasiado débiles para ser centros de poder autónomos. En cambio la Comunidad de los Diez (o mañana nueve, sin la Gran Bretaña) podría desempeñar un importante rol de "tercera fuerza" o de factor de mediación y de equilibrio entre Washington y Moscú. Podría ser un factor de distensión y de paz internacional, muy conveniente para nuestro Tercer Mundo que necesita la paz y la distensión para reanudar el diálogo Norte-Sur y avanzar en la cooperación Sur-Sur.

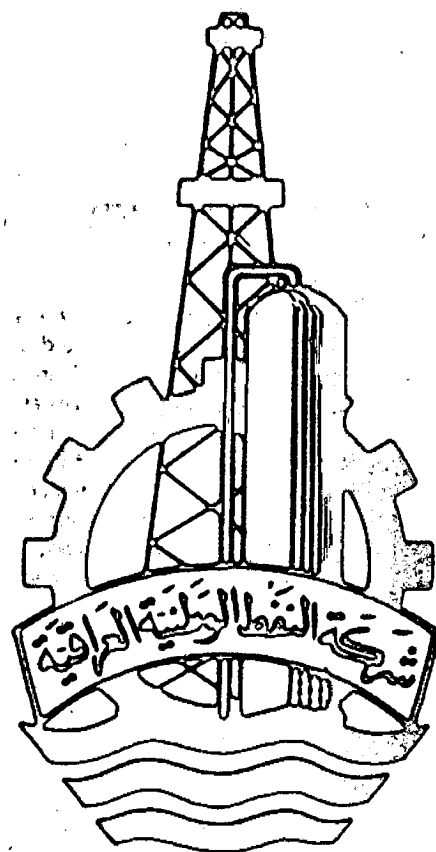
ASIA OCCIDENTAL: RETROCEDE ESTADOS UNIDOS, AVANZA SIRIA

En Asia occidental hoy existen dos conflictos fundamentales. Uno de ellos es el que existe entre Irán e Irak y que afecta al área geoestratégica vital que es el Golfo Pérsico con su petróleo. El otro es el que se localiza en el Líbano, pero se extiende más allá de ese país, ya que involucra la contradicción israelo-árabe y el enfrentamiento entre árabes nacional-revolucionarios y conservadores.

La "revolución" iraní se ha convertido en una amenaza para los regímenes musulmanes que no acepten someterse a Jomeini. Como movimiento popular y de clase media, el jomeinismo hubiera podido ser liberador, de haber aceptado una alianza con sectores populares de pensamiento distinto y moderno. Pero en lugar de ello, Jomeini liquidó a los movimientos populares de signo ideológico distinto y comenzó a enaltecer el pasado, teocrático y feudal. Con ello, Irán representa hoy, frente al Irak nacionalista y panárabe, una influencia que puede ser manipulada por intereses neocoloniales y conservadores.

La guerra entre los dos países pone en peligro el abastecimiento petrolero del mundo occidental. Es cierto que ninguno de los Estados combatientes puede "cerrar" literalmente el estrecho de Ormuz (demasiado ancho para ello), pero Irak particularmente tendría los medios para hundir algún buque cisterna y, con ello, espantar a todas las empresas navieras del mundo, paralizando de hecho el tráfico por el Golfo. Si ello sucediera, los Estados Unidos intervenirían. ¿Se podría quedar entonces tranquila la URSS, vecina geográfica del área?

La solución acorde con el interés de los países en desarrollo está en pre-



sionar al Irán para que acepte firmar una tregua (Irak ya se declaró dispuesto a ello).

En el Líbano existió desde 1943 un "pacto nacional" que dividía el poder con base en un equilibrio entre las confesiones, cristiana maronita y musulmana. Hoy ese arreglo confesional ya no responde a las realidades de un país donde han surgido muchos factores nuevos, no previstos en el viejo esquema. El Líbano está afectado por la lucha entre clases sociales y entre derechas e izquierdas. En su territorio estuvo presente la lucha entre Israel y la Organización de Liberación Palestina con sus aliados, tales como Siria. Esta última representa, por lo demás, en contraposición al régimen derechista cristiano de Gemayel en el Líbano, una corriente nacionalista panárabe, aliada de las fuerzas anticolonialistas del Tercer Mundo.

Los Estados Unidos enviaron tropas al Líbano con la esperanza de poder ser aceptados como mediadores. Pero en la práctica actuaron de manera parcializada, en apoyo a Gemayel y la derecha falangista cristiana, en contra de los musulmanes orientados más hacia el nacionalismo antiimperialista. Ello permitió a Siria asumir el papel de defensora de la independencia árabe y a transformarse en árbitro de la situación libanesa.

LAS ORGANIZACIONES VECINALES ANTE LAS ELECCIONES MUNICIPALES

1. No participar electoralmente

Las organizaciones vecinales que suscribimos este documento ante las próximas elecciones municipales expresan al país su decisión de no participar electoralmente en el próximo proceso municipal. Ni como grupo de electores y mucho menos integrando planchas de los partidos políticos que van a participar en este tipo de evento.

Conviene destacar que no somos enemigos de las elecciones municipales; por el contrario, resaltamos que el logro de la separación de las elecciones municipales de las nacionales es una conquista del movimiento vecinal. Mantendremos una vigilancia permanente sobre la escogencia de los candidatos que integrarán las planchas en estas elecciones. Igualmente, organizaremos foros para los cuales invitaremos a esos aspirantes a exponer ante la comunidad sus credenciales que le dan méritos y autoridad para aspirar al voto del elector. De lo que se trata es de crear la necesidad del voto consciente dentro del electorado mediante la relación directa entre el elector y el elegido. Esta decisión la hemos tomado por las siguientes razones:

1. Tenemos la convicción de que las elecciones no son verdaderamente municipales. Dentro del actual marco legal se propicia, en forma ventajista, la participación de las maquinarias partidistas distritales, lo cual en principio distorsiona el carácter local representativo que deben tener las escogencias electorales municipales. En tal sentido, los liderazgos comunales quedan fuera de toda posibilidad de tener legítimos accesos a los Concejos Municipales.
2. No hay relación directa entre el elector y el elegido. Pues no se han producido las reformas del ordenamiento legal respectivo que faciliten e institucionalicen la relación orgánica entre los electores y sus representantes. La realidad política actual nos hace presumir que no se concretizarán las aspiraciones tantas veces expuestas y señaladas por el movimiento vecinal.
3. No estamos contra la institución partido político. Los partidos políticos han sido el sostén de la democracia que hoy disfrutamos. Sin embargo, estamos contra las prácticas manipuladoras desplegadas por estas organizaciones que distorsionan la esencia de la verdadera democracia. En este sentido, no nos prestaremos a las maniobras de los

partidos políticos y de los llamados "grupos de electores independientes" que pretenden obtener ventaja para sus particulares intereses en los próximos comicios municipales.

4. Nuestro ideal es ejercer la función representativa plena en los organismos municipales del país. Por ello no podemos caer en la trampa de unos comicios distritales que nos llevarían a aniquilar nuestras vivencias vecinales y a execrar la posibilidad de convertirnos en una verdadera alternativa de poder local frente a la intermediación política de los partidos. De lo que se trata es de ocupar un espacio político de los vecinos, por los vecinos y para los vecinos.
 5. Somos partidarios de seguir luchando porque no impere en los Concejos Municipales el oportunismo, la corrupción, la irresponsabilidad, el desafuero y la mala administración. El Municipio no puede continuar siendo campo propicio para que algunos logren preeminencias mal habidas.
 6. Observamos con estupor cómo ya se perfila en estas elecciones distritales la incorporación de personas que aspiran a ejercer esta representación al mismo tiempo que sus negociados, contradiciendo el honorable ejercicio de la representación municipal. Queda muy clara, la aparición del conflicto de intereses que se operan entre la función pública y la privada, determinando como por lo regular viene ocurriendo en los Concejos Municipales que esta última prevalezca soslayando los intereses de la ciudad y sus habitantes.
- En términos generales, para el movimiento vecinal nacional es prioritario su fortalecimiento y consolidación antes que la coyuntura electoral tal como se llevará a cabo en los presentes comicios municipales. Estamos en camino de llegar a constituirnos en un polo vecinal que sirva de instrumento legítimo para la defensa que requiere el país siempre vaporeado por quienes lo han gobernado desde sus puestos de representantes municipales.

Salvemos a Valencia (SALVA) y Federación de Asociaciones de Comunidades Urbanas (FACUR)

2. La experiencia de CORACAFE

En Abril de 1979 un grupo de asociaciones de vecinos de El Cafetal (CORACAFE) nos planteamos participar en el suceso más importante del momento: las elecciones municipales del mes de Junio.

Teníamos como fines el demostrar que las elecciones no necesariamente debían paralizar o dividir a las organizaciones de la gente y dejar claro que los vecinos podíamos participar en actividades de nivel político sin necesidad de estar partidizados. Al tiempo nos dimos cuenta de que estábamos propiciando la información y la reflexión sobre la institución municipal, los partidos políticos y los planes de gobierno local entre nuestros vecinos.

Todo ese proyecto se sintetizaba como "Campaña por un voto consciente y no manipulado".

Esa primera experiencia consistió únicamente en orga-

nizar foros con los candidatos de AD, COPEI y la Izquierda Unida donde cada uno expuso su programa y presentó sus planchas. Los vecinos interveníamos y tratábamos de obtener compromisos orales, que grabábamos con alguna dosis de esperanza.

Del 79 al 83 crecimos y maduramos lo suficiente como para haber producido en 1982 un documento en donde expresábamos nuestro deseo de reformas al sistema político venezolano "Los vecinos queremos más democracia". Con ese antecedente decidimos participar, también, en el proceso de elecciones nacionales.

CORACAFE promovió primero un documento titulado "Los vecinos de El Cafetal tenemos nuestro candidato: la política de las comunidades frente al proceso electoral". Allí reiteramos los objetivos de la primera campaña (1979) agre-

gando nuestra intención de promover un cambio en las relaciones entre partidos y representantes con la comunidad y los electores. Ello nos lo proponíamos sin contar con los cambios pedidos en el sistema político. El asunto era tener la fuerza suficiente para obligar a los partidos y sus candidatos a convenir con nosotros en diversos compromisos que limitasen su espacio de actividad, ampliaran nuestro papel de representantes legítimos de la comunidad y cambiase la relación entre electores y elegidos.

La campaña arrancó después de la presentación pública en enero del 83 del documento firmado por asovecinos, centros estudiantiles y cooperativas de la comunidad.

Iniciamos con la firma de un convenio con los partidos que regulaba la campaña electoral para que no deteriorase el medio ambiente del vecindario.

Realizamos una serie de jornadas de reflexión sobre movimiento vecinal y otro tipo de organizaciones (cooperativas, sindicatos, cristianos, ecológicos, etc.) frente al proceso electoral y los partidos políticos. Allí encontramos muchas coincidencias con gente de otros movimientos y con vecinos de otras regiones del país.

Dictamos varios talleres sobre los derechos electorales de los ciudadanos y realizamos una intensa reflexión sobre el papel de los movimientos sociales en la actual sociedad venezolana.

Por último, organizamos un largo ciclo de foros con los candidatos a diputados y senadores por nuestro estado. En estos foros exigíamos que cada partido presentase la plancha,

por escrito, con el curriculum de sus candidatos, su programa para el estado, para el distrito y concretamente para El Cafetal.

Para demostrarles que debía haber un cambio en la relación entre representante y representados les proponíamos la firma de un documento. El documento estaba compuesto de proposiciones de compromiso separadas que podían ser firmadas, en señal de aceptar selectivamente. Casi todos se comprometieron con la mayoría de las cláusulas. Ahora viene la etapa del seguimiento. Definitivamente fue un avance el que entendiesen que nos tienen que representar con metas muy concretas y que sintiesen que vamos a estar vigilantes y que vamos a pedirles cuentas de su gestión.

Durante la campaña hicimos varias visitas al Consejo Supremo Electoral. En ellas planteamos la necesidad de la reforma del sistema electoral, la experiencia de CORACAFE, la proposición de regulaciones del proceso electoral y la necesidad de que el CSE se apoyase en la organización de la comunidad para hacer cumplir sus disposiciones. Además de la amabilidad de los funcionarios, repercusiones concretas no hubo. Conclusión: tenemos que ser más fuertes para lograr las reformas.

Con todo este ciclo, que ya a ser repetido en profundidad de cara a las municipales, pretendimos dejar clara nuestra visión de los partidos políticos, de su relación con la sociedad civil y nuestro proyecto de sistema democrático.

Coordinadora de las Asociaciones de Vecinos de El Cafetal (CORACAFE)

LA EDUCACION EN VENEZUELA

TITULOS PUBLICADOS

Serie de trabajos que recogen la problemática de la Educación en Venezuela: su historia, su filosofía, sus contenidos, sus maestros... para la reflexión y búsqueda de perspectivas del presente educativo venezolano.

1. La Educación en los orígenes y creación de la nacionalidad (1498-1830)
2. Organización y consolidación del sistema educativo (1830-1935)
3. La Educación en el proceso de modernización de Venezuela (1936-1948)
4. Pensamiento educativo de AD. Raíces e ideas básicas (1936-1948)
5. El maestro en el proceso histórico venezolano
6. El maestro hoy
7. La Educación en COPEI
8. El Sistema Educativo
9. La Educación Técnica. Descripción general
10. El Ciclo Diversificado Industrial
11. Educación Básica. Filosofía
12. Educación Básica. Plan de Estudio
13. Educación Básica. El Alumno. Proceso evolutivo de su personalidad
14. Educación Básica. El Docente. Su perfil y formación
15. Educación Básica. La Comunidad Educativa
16. Educación Básica. La Evaluación
17. La Ley Orgánica de Educación
18. Los Institutos Universitarios de Tecnología



Publicaciones del

CENTRO DE REFLEXION Y PLANIFICACION EDUCATIVA

Avenida Blandin Colegio San Ignacio - Caracas

Apartado 62.654 - Caracas 1060 A - Venezuela Teléfono 33.67.21

KARL RAHNER

Manuel Alcalá

(1984)
 118
 A 11
 11814

El sábado 31 de Marzo a los 80 años de edad murió Karl Rahner en Innsbruck, la ciudad universitaria donde ejerció por largas décadas su docencia. Su nombre está ligado a la renovación teológica, a la apertura de la Iglesia al mundo, al Concilio Vaticano II y a la animación postconciliar. El secreto de esta actitud alerta a los signos de los tiempos está en su íntima apertura al Dios siempre mayor. Esta actitud es también la fuente de su responsabilidad en la Iglesia, de su fidelidad incondicional a ella y por eso de su gran libertad respecto de sus estructuras y personeros, libertad genuinamente espiritual. Rahner, siempre entre aulas, conferencias, artículos y libros, no fue un hombre de gabinete. Siempre dialogó con su entorno, e incluso lo cuestionó desde horizontes mayores. Su teología fue en todo momento un servicio a la Iglesia y, más allá de ella, a los hombres de su tiempo. Una teología pastoral. Este talante práctico, a medida que pasaban los años se fue haciendo cada vez más acendrado hasta volverse desnudamente profético. En esta vertiente suya de hombre de fe que trascendía su propio pensamiento tenemos que agradecerle nosotros su defensa sistemática de la teología de la liberación (no sin acertados toques de alerta) y más aún de la práctica pastoral, fronteriza y a veces conflictiva, que le sirve de base e inspiración.

Los miembros del Centro Gumilla agradecemos a este hermano mayor en la Compañía de Jesús el aliento e inspiración intelectuales, tantas veces decisivos en nuestros años de formación, su testimonio aún más valioso de hombre de fe responsable y libre y la actualización de nuestro carisma ignaciano que aprendió con arriesgada fidelidad (Ignacio de Loyola, *Sal Terrae*, 1979). Lo sentimos un hermano que nos iluminará sin duda desde su entrada en el misterio del Dios que poseyó su vida.

Presentamos a nuestros lectores un resumen de su biografía debido a Manuel Alcalá y una entrevista que nos lo revela embebido ya en "lo único necesario". Los hemos tomado de la revista española *Vida Nueva* (24 de marzo de 1984). En el próximo número ofreceremos un artículo sobre su pensamiento. (N. de la R.)

FRACASO FILOSOFICO Y ORIENTACION TEOLOGICA

A comienzos del curso 1934-1935, K. Rahner marcha a Friburgo, su ciudad natal, para doctorarse en Filosofía. La "figura" de entonces en el claustro badense es el pensador existencialista Martín Heidegger, que acaba de publicar sus obras *Ser y Tiempo* (1927) y *Kant y el problema de la metafísica* (1929). A pesar de su actitud pro-nazi, sus relaciones con los alumnos jesuitas en los cursos de doctorado son correctas.

Rahner, sin embargo, tiene un grave tropiezo con su profesor. Al redactar su tesis sobre Tomás de Aquino y el problema del conocimiento, Heidegger le rechazó el trabajo. Años después, el mismo Rahner me comentaba personalmente: "El catedrático pensaba, que era imposible 'modernizar' a Santo Tomás. Yo creía lo contrario. Nunca hubo forma de entenderse. Con todo, sigo opinando que aquélla es tal vez mi mejor obra". De hecho, la tesis sería publicada bajo el título *Espíritu en el mundo* (1939), siendo muy alabada por la crítica y traducida posteriormente a varias lenguas.

El fracaso académico fue, por lo demás, llamativo y a partir de aquel momento Karl Rahner se orientó plenamente hacia la Teología. En diciembre de 1936, la facultad teológica de Innsbruck le recibiría de doctor con una tesis de profundo contenido espiritual: *El pensamiento patrístico sobre el Corazón traspasado del Salvador, fuente de la Iglesia*. Seguirá, pues, fiel a la línea de sus preocupaciones, buscando síntesis entre los diversos aspectos de la teología, al estilo de la gran tradición cristiana.

Las etapas del magisterio teológico de Rahner son principalmente cuatro. Una primera, muy agitada (1937-1948) por la invasión nazi y la guerra. Sus escenarios son: Innsbruck, hasta el "Anschluss" (1938); Viena, hasta la amenaza del Ejército soviético (1944); Marienkirchen, una parroquia bávara, hasta el fin de la contienda (1945) y Pullach-Munich en medio del caos y del hambre, hasta 1948. Es una fase inquieta y dispersa, de gran actuación pastoral, de conferencias y contactos con el laicado. Tres publicaciones significativas la señalaban. Una, *Oyente de la palabra*, sobre filosofía de la religión. Las otras dos sobre la oración, que están traducidas también al castellano bajo los títulos: *Palabras al silencio*

(1938) y *Angustia y salvación* (1949). Sin ellas, tal vez no puedan comprenderse adecuadamente la postura y el pensamiento de Rahner.

La segunda etapa (1948-1957) es la madurez. Toda ella se desarrolla en Innsbruck. Junto a clases y seminarios de irregular factura, geniales y grises, el teólogo despliega un trabajo de investigación y publicación verdaderamente asombroso. Frutos del mismo son sus *Escritos de Teología*, colección de artículos comenzados a editar en 1957 y que hoy forman una biblioteca de dieciséis gruesos volúmenes. En ellos se tocan sugestivamente todos los temas del saber teológico: Teología fundamental, sacramental, escatológica, pastoral, política y espiritual. Son escritos de variada extensión, de estilo difícil pero creador, con fognazos e intuiciones de primera calidad, que responden a las necesidades del momento o a intuiciones de futuro. Probablemente Rahner hubiese podido entonces escribir una gran "Summa Theologica". Sin embargo, en 1957, la editorial Herder concibe la publicación de un gran *Diccionario de Teología e Iglesia*, cuya primera edición (1930-1938), ya agotada, había de revisarse a fondo o repensarse de nuevo. Al decidirse por la segunda opción, Rahner se encarga de ella, junto con su colega J. Höfer. Poco después con precisión teutónica anual, se publican hasta once volúmenes en gran formato de más del millar de páginas cada uno, a los que seguirán, a partir de 1966 otros tres complementarios exclusivamente dedicados al mejor comentario existente sobre el Vaticano II. Esta obra monumental, imprescindible hoy en día en cualquier biblioteca teológica, por sus más de treinta mil artículos, pone al profesor de Innsbruck en contacto con toda la ciencia teológica contemporánea y con las grandes figuras del pensamiento cristiano en todo el mundo. Aquella tarea titánica es simultánea con otras direcciones de obras: *Sacramentum mundi*, en cuatro grandes volúmenes (1967-1969); *Manual de Teología pastoral*, cinco tomos (1964-1972); *Diccionario teológico manual* en ocho tomos (1972-1973), más la colección de *Cuestiones disputadas*, que llegan al centenar en 1983, desde su comienzo en 1958.

La tercera etapa (1959-1965), en parte solapada con la anterior, está centrada en colaboraciones para la preparación y desarrollo del Vaticano II, de la que hablaremos por menu-

do. Es perito conciliar y consejero del cardenal F. König (Viena), una de las figuras de aquel acontecimiento ecuménico. Sin embargo, encuentra tiempo para publicar su obra pastoral *Misión y gracia* (1959) y fundar con otros teólogos la revista internacional *Concilium*.

Finalmente, la cuarta y última etapa (1965-1983) llega hasta hoy. Está marcada por la época postconciliar y sus alternancias, siendo acompañada de enorme actividad docente y publicista. Desde 1964 a 1967, ocupa en Munich la cátedra sobre *Cosmovisión religiosa y filosofía de la religión*, sucediendo a Romano Guardini, en cuyo movimiento "Quickborn" había militado de muchacho. Desde 1967 a 1971, fecha de su honrosa jubilación, es catedrático de *Dogmática e historia de los dogmas* en la facultad teológica de la Universidad de Münster (Alemania). Simultáneamente a ambas docencias publica innumerables artículos, realiza varios viajes al extranjero invitado por universidades en todo el mundo y se concentra en la que él considera su síntesis acabada, el *Curso fundamental sobre la fe* (1977), que en 1983 llega en Alemania a las trece ediciones. En esta última etapa se hace universal el reconocimiento de su personalidad teológica. Lluven sobre él los doctorados *honoris causa* en diversas facultades.

llegaban al "Tribunal del Santo Oficio" sobre la inseguridad de su doctrina, provenientes de círculos centroeuropeos más o menos ultraconservadores, provocaron la crisis. Ante presiones curiales romanas, el entonces general de la orden J.B. Janssens, envía a Innsbruck como visitador en el curso 1954-1955, al teólogo holandés, Félix Malmbergs, S.J. Su misión es investigar la ortodoxia doctrinal de su compañero y su influjo en la facultad. Los informes son positivos y la censura se relaja. Con todo, aquel procedimiento ocasionó al profesor alemán una herida que tardaría en restañar. Soy testigo de ello.

Yo he visto llorar a Karl Rahner. Fue durante unos ejercicios espirituales para jesuitas candidatos al sacerdocio, a comienzos del verano de 1961, en Zenzenhof, cerca de Innsbruck. La meditación consistía en un comentario pausado y cordial sobre la ceremonia de la ordenación sacerdotal. La voz se le quebró ya, al recordar las palabras de Jesús a los suyos: "Ya no os llamaré siervos, sino amigos". Las pausas de silencio se hacían cada vez más largas. Y añadió textualmente: "Luego recitaré de nuevo el Credo, la "hermosa profesión de fe ante muchos testigos", de que habla Pablo a Timoteo. El Credo de mis antepasados y de mis padres. El Credo de mi vieja fe de niño. El Credo que alegró mi juventud, al que he



Así, Estrasburgo (1964), Nôtre Dame (Indiana) (1966), Saint Louis (1967), Yale (1969), Lovaina (1972), Georgetown (Washington), Comillas/Madrid, Chicago y Duquesne (Pittsburgh), todas éstas en 1974 con motivo de su setenta aniversario. Recibe además numerosos premios y condecoraciones.

TIEMPO DE RISA Y TIEMPO DE LLANTO

Este reconocimiento le llega también, aunque lentamente desde el Vaticano. En 1969, Pablo VI le incluye en la Comisión Teológica Internacional, recordándole en audiencia privada, que el teólogo fiel tiene "tiempos de risa y de llanto". El gran pontífice se refería con ello a las numerosas dificultades que Rahner había tenido con la autoridad eclesíastica a lo largo de su vida.

Era lógico. La actitud fronteriza y de hombre-alerta le ocasionaron al teólogo jesuita no pocas incomprendiones. Así, por ejemplo, en 1951, poco después de la proclamación del dogma de la Asunción de María por Pío XII, K. Rahner escribía una nueva *Mariología*. La censura de la orden, se la descalificó. Esto, unido a las denuncias que insistentemente

sido luego fiel ya de varón y... que vale más que todo el saber del mundo". Y se echó a llorar. Fue entonces cuando yo comprendí el alcance de la teología de Karl Rahner.

Pero las dificultades no terminaron. Otro veto de publicación le llegaría poco antes del Concilio ecuménico. Aquello originó una protesta colectiva al Papa de teólogos, pensadores, científicos y políticos. La lista iba encabezada por la firma del canciller Konrad Adenauer. El problema de fondo era doble. Por una parte, la inevitable tensión que surge constantemente en la Iglesia entre magisterio eclesial y teología de vanguardia. Mientras que la teología conservadora se limita a comentar las doctrinas de la jerarquía, la progresiva pretende ayudarlo con su inspiración. Rahner no se ha limitado nunca al comentario de los documentos papales, sino que ha considerado, como obligación propia, hacer posible un incesante avance doctrinal. En esto empalma con la mejor teología católica de todos los tiempos. Esto explica la presencia de su pensamiento en las formulaciones del Vaticano II. El segundo aspecto del problema es otra tensión inevitable entre integridad y libertad. El último Concilio ecuménico supuso una cier-

ta superación del integrismo religioso y dogmático con la derrota de la minoría en el aula. En el postconcilio, sin embargo, surgieron de nuevo las hostilidades. Los teólogos más o menos integristas han arremetido contra él o contra su ambición fundamental de síntesis entre la fe cristiana y el idealismo e incluso el agnosticismo.

K. Rahner fiel a Dios, a la Iglesia y a sí mismo, ha continuado en la brecha con ejemplar imperturbabilidad. Esto le ha acarreado últimamente reproches de la izquierda y la derecha eclesiales. Así, por ejemplo, su libro *Cambio estructural de la Iglesia* 1972, publicado durante el Sínodo interdiocesa-

no alemán, fue considerado como "peligroso". El teólogo describía la Iglesia del futuro y con "futuro" como una gran comunidad abierta, ecuménica, realizada existencialmente desde la base, fiel a la jerarquía, pero libre de expresión, democratizada en sus talentos y con alerta crítica ante la sociedad de su entorno. Este proyecto "utópico" no le impide, sin embargo, dar un "sí" sin reservas a la Iglesia real del presente, santa y pecadora al mismo tiempo. Tampoco le ha supuesto especial dificultad armonizar la libertad de investigación con la obediencia religiosa, síntesis que aconsejó incansablemente a todos sus discípulos.

ENTREVISTA

— Desde la cima de sus ochenta años, ¿cómo ve usted su vida en relación con su futuro y con Dios?

— La auténtica cima de mi vida está aún por llegar. Es el abismo del misterio de Dios, en que uno se precipita con la esperanza de ser acogido eternamente por Su amor y Su misericordia.

— ¿Cuáles han sido, a su juicio, los momentos más importantes de su vida?

— Según una apreciación humana, han sido varios: Nacimiento, bautismo, votos religiosos y ordenación sacerdotal... Los instantes más existenciales e importantes de mi vida..., sólo Dios los sabe ciertamente. Yo sólo puedo, cuanto más, barruntarlos y... callarlos.

— Pasemos a su obra. ¿Cuáles serían las personas o personajes históricos que considera usted han influido más en ella?

— Yo diría que en los aspectos filosóficos, el padre José Marechal, S.J., y el filósofo Martín Heidegger. En los aspectos espirituales, sin duda, Ignacio de Loyola.

— Padre Rahner, usted ha sido muchos años profesor de Teología en varias Facultades y Universidades. Tiene, además, muchos discípulos. ¿Podría resumir sintéticamente cuál considera usted su mayor aportación a la Teología?

— No podría responder, de veras, a esta pregunta. Esto han de hacerlo otros desde una perspectiva crítica. Sin embargo, de decir algo, diría que mi aportación está contenida más o menos en mi obra; *Curso fundamental sobre la fe*, que por cierto está traducido al español. Habría que leerlo con atención y, desde luego, proseguir adelante en los puntos de partida que allí se ofrecen.

— ¿Qué echa usted de menos, a sus ochenta años, en su trabajo teológico y en su actividad pastoral?

— Me hubiera gustado que en mi vida hubiese habido más amor, más valentía, especialmente respecto a los que tienen autoridad en la Iglesia, y más comprensión con el hombre de hoy y su forma de pensar.

— ¿Cómo evalúa usted el postconcilio y el Concilio Vaticano II?

— El Concilio Ecuménico no ha sido ni con mucho asimilado realmente todavía en la Iglesia. Me refiero, tanto a su letra como a su espíritu. En general, vivimos actualmente una "etapa invernal" (como yo suelo decir). Sin embargo, hay algunas regiones en la Iglesia, donde se da una vida carismática muy viva, que produce esperanza.

— ¿Cree usted entonces que sería oportuno un nuevo Concilio Ecuménico?

— Pienso que, tal cual es hoy día la mentalidad romana en

la Iglesia, un nuevo Concilio sería considerado como demasiado prematuro. En verdad sería más bien un Sínodo episcopal consultivo.

— ¿Qué piensa usted de la situación actual de su orden religiosa? ¿Cómo valora usted concretamente al ex-general padre Arrupe?

— La Compañía de Jesús se encuentra aún, del mismo modo que la Iglesia universal, en una fase de transición. Esto no es en absoluto llamativo. Con fortaleza y mansedumbre mi orden superará muy bien semejante etapa. Pedro Arrupe fue un general de mucha categoría. Esto se apreciará más claramente cuando se le evalúe retrospectivamente desde el futuro.

— Si hablamos del futuro, ¿qué posibilidades parece tener, a su juicio, la Iglesia a corto plazo, especialmente la Iglesia de Europa?

— Las posibilidades de la Iglesia en Europa no son idénticas con las que tiene la Iglesia universal. Cuando la Iglesia se transforme valientemente en Iglesia universal y deje de ser una Iglesia europea con "exportaciones" a todo el mundo, entonces podrá ser auténticamente el alma, explícita o anónima, del mundo. Sin embargo, en Roma sigue existiendo una tendencia excesivamente europea.

— ¿Cuáles serían, en su opinión, los peligros más graves de la Iglesia hoy?

— El peligro fundamental de la Iglesia consiste en que se busque a sí misma y cultive su "poder" o su "influjo", tanto si es en la línea de un conservadurismo trasnochado como si es en la de un progresismo a la moda. Ambas cosas significarían que la Iglesia no se da cuenta de que no es fin, sino medio. Un medio para que Dios sea adorado y amado por sí mismo y no sólo como camino para alcanzar la felicidad humana.

— Padre Rahner, ¿qué pregunta se haría usted a sí mismo en este momento de su vida, cuando acaba usted de cumplir los ochenta años?

— ¿Una pregunta a mí mismo, aquí y ahora? pues sí. Es una pregunta-respuesta: ¿Qué es lo que espero? La luz de Dios, su eternidad y su misericordia. Espero poder rezar juntamente con Teresa de Avila, el "Nada te turbe... sólo Dios basta". Y con Ignacio de Loyola, el "Tomad, Señor, y recibid..., dadme vuestro amor y gracia, que ella me basta". Ambas son una oración que se rezará no sólo de palabras, sino en plenitud de vida, para siempre.

Innsbruck-Madrid, marzo, 1983.

M.A.

La cima de mi vida está aún por llegar. Es el abismo del misterio de Dios, en el que uno se precipita con la esperanza de ser acogido eternamente por su Amor y su Misericordia.

libros nuevos

ANCILLI, Ermano (Ed.)
Diccionario de espiritualidad - Herder,
Barcelona, 1983, (3 vols.)

Una obra de extraordinario valor, en tres volúmenes, que no debería faltar en ninguna biblioteca de un centro de estudios o casa religiosa, y que podría tener también utilidad a niveles más reducidos y personales.

Los autores son fundamentalmente especialistas en espiritualidad de los diversos centros romanos dedicados a estos temas. Por eso el original es italiano aunque las firmas sean de un ámbito mucho más universal. Además la traducción castellana ha añadido algunas firmas y vocablos propios.

En la temática de los diversos artículos podríamos distinguir diversos niveles.

Algunos artículos, los más breves, que no ocupan siquiera una columna, son más que todo aclaraciones de conceptos, por lo general históricos, que se pueden referir a una secta, una corriente, un estilo, y que tienen un alcance directamente relacionado con la teología espiritual o, siendo más amplios, adquieren un significado especial en ella.

Hay también varios artículos biográficos en los que, naturalmente, se da especial importancia a los creadores de determinadas escuelas de espiritualidad, o a quienes han compuesto obras de significado universal.

Existen también varios artículos que tendrían cabida en un diccionario de Biblia o de teología, pero que adquieren aquí un matiz peculiar. Por ejemplo al mencionar a algunos personajes bíblicos se buscará a los que más han influido en la historia de la espiritualidad y se resaltarán en ellos esos aspectos específicos que han llamado la atención de los autores espirituales.

Por fin, la mayor parte del diccionario está ocupado por la explicación y desarrollo de los numerosos conceptos ascético místicos que históricamente han tenido tanta importancia en la formulación adaptada a cada época, del seguimiento de Jesús.

Como toda obra de envergadura hecha por una multiplicidad de autores, no todo tiene el mismo valor ni resulta igualmente práctico o interesante. Desde luego, no se debe buscar en estas páginas grandes innovaciones ni búsquedas experimentales de caminos poco transitados. Más bien se insiste en lo histórico, lo tradicional y bien probado. Es en ese campo donde el lector podrá sacarle al libro su máxima utilidad.

R.S.

FRANQUI, Carlos
Retrato de familia con Fidel - Seix Barral, S.A., Barcelona - Caracas - México, 1981, 554 pp.

La Revolución cubana es uno de esos procesos sociales actuales ante los cuales parece casi imposible (al menos en éste nuestro continente) tener una posición ecuaníme, mucho menos una de indiferencia.

O todo o nada, pareciera ser la consigna universal ante la Cuba de hoy.

Por ello —entre otras razones— este libro resulta extraordinariamente incómodo, indigesto, quizás incluso insostenible, para quienes ven la historia a la manera de Walt Disney: los buenos contra los malos.

Carlos Franqui es un periodista y escritor cubano de 63 años que vive en Italia desde hace 16 años. Socialista de origen obrero, dirigente sindical y estudiante, militó en el Movimiento 26 de Julio desde su primera hora, fundó el diario clandestino del Movimiento en 1955, sufrió prisión bajo Batista, dirigió la guerrillera "Radio Rebelde" desde la Sierra Maestra y estuvo a la cabeza del diario "Revolución" desde 1959 hasta 1963 en La Habana.

Este libro recoge, precisamente, las memorias de Franqui en el período en que dirigió "Revolución": los 5 primeros años de la revolución cubana.

Con un estilo sincopado, lleno de anécdotas y de sólidas referencias documentales (y a ratos, también, de italianismos, repeticiones innecesarias y sobreentendidos un poco oscuros para quien no ha vivido muy de cerca el proceso cubano), Franqui nos presenta un retrato lúcido, crítico y novedosamente complejo de la revolución cubana.

Reconoce su responsabilidad en la gestación de la Cuba de hoy (tanto en lo positivo como en lo negativo) y la asume como fruto de una decisión humana (siempre riesgosa, pero al fin y al cabo ineludible). No se excusa ni se justifica. Pero tampoco ahorra críticas a la dirigencia del Partido Comunista Cubano, a fidel, a la unión Soviética, a los obstáculos que cada uno de estos "factores" pone a la democratización de la vida política y sindical cubana. Y sin embargo no excusa ni minimiza la responsabilidad negativa de los poderes estadounidenses, de los cubanos adinerados, de los batistianos y de los exilados de derecha. Rechaza el regreso al capitalismo como alternativa pero no defiende al "fidelismo" como la mejor ni la única alternativa socialista.

Por otra parte, echa luces en ciertos oscuros aspectos de la reciente historia cubana: el apoyo del Partido Comunista a Batista y su tradicional enemistad con el 26 de julio, la ruptura Cuba-URSS cuando la crisis de los cohetes, los conflictos internos en la dirigencia revolucionaria cubana, las dificultades y esperanzas de un socialismo genuino.

Más de quinientas páginas que se dejan leer, ávida y provechosamente, en tres o cuatro sentadas...

Contraindicaciones: su lectura atenta y reflexiva puede provocar mareos y desequilibrios en pacientes del mal-de-dogma.

O.M.

FOUREZ, Gerard
Sacramentos y vida del hombre - Sal Terrae, Santander, 1983, 200 pp.

Repetidas experiencias anteriores hacen que uno aborde prejuiciado en contra los tratados de sacramentos elaborados en otras culturas. Por lo general, o tratan de capturar un auditorio más universal repitiendo lo de siempre, o se adaptan a su situación concreta y sólo son útiles para ella.

Cuando uno avanza en la lectura de este libro, sin embargo, poco a poco se deshiela la desconfianza y se despierta el interés y la empatía.

No se nos ofrece un tratado completo sobre el tema, sino algunas reflexiones, desde una perspectiva teológico-pastoral, en torno a lo más central de la teoría general de los sacramentos y de cada uno de ellos en particular.

El autor se sabe mantener en un nivel adecuado de impresiones y experiencias a la vez concretas y universales.

No como libro de consulta, pero sí de reflexión, será una lectura útil para quienes día a día, con mayor o menor dedicación, se mueven en torno a la pastoral de los sacramentos. le ayudarán a replantearse algunas de sus prácticas, y a fundamentar mejor otras.

E.O.

MOLTMANN, Jürgen
La dignidad humana - Sígueme, Salamanca, 1983, 80 pp.

En sí el libro no tendría mucho gancho. Los temas tratados ya están bastante trillados. Y a pesar de la importancia de quien firma estas páginas, no se puede esperar demasiado de cuatro conferencias apretadas en las que se vuelven a tocar ante diversos públicos temas como evangelio y derechos humanos, humanidad en la escuela y la sociedad, liberación de los opresores, Dios y libertad. Además el público de esas conferencias es bastante diferente del que aquí se podría sentir inclinado a leer estas páginas.

¡ Sin embargo sí hay un interés adicional, aunque siempre secundario, que puede hacer interesante la consulta del libro. Moltmann es uno de los teólogos europeos más cercanos y más en diálogo constante y a veces polémico con la teología latinoamericana. Su teología de la esperanza está también en la base de las modernas teologías de la praxis que luego han surgido.

Algo de esta dialéctica de atracción repulsa aparece en los dos últimos capítulos. Por una parte "en estos últimos años pude visitar Latinoamérica, Sudáfrica y la India, y de cada uno de esos viajes regresé más impresionado y con mayores motivos para la reflexión... Sea lo que fuere lo que nosotros opinemos acerca de la teología impresa de la liberación, si no escuchamos el grito que surge de lo más profundo, y que se dirige a nosotros y también contra nosotros, entonces me temo que no entendemos que la hora ha sonado ya. Pero por otra parte "que nosotros nos sintamos impresionados por los teólogos de la liberación negros, feministas, socialistas e incluso que nos agreden y que nos haga-

mos tolerantes y benévulos con ellos, es expresión de insensibilidad, no de inteligencia".

Moltmann, luterano tradicional a pesar de sus innovaciones, sigue creyendo, como lo confirma en este libro, que las mediaciones sociales son poco importantes, y las separa fuertemente de las actitudes directamente religiosas de conversión y perdón. Por otra parte piensa que nuestra teología es unilateral pues es sólo de los oprimidos y para los oprimidos. Por eso cuando pronuncia una conferencia (la tercera) sobre la liberación de los opresores, no está pensando en la liberación de los oprimidos de mano de los opresores, sino en la liberación de los opresores de su propio espíritu de opresión.

En resumen, una buena cala para seguir el estado actual del diálogo entre ambas teologías.

E.O.

MUSSNER, Franz
Tratado sobre los judíos - Sígueme, Salamanca, 1983, 392 pp.

Este libro de Franz Mussner sobre los judíos se ha escrito con la intención de ayudar a los cristianos a reflexionar mejor y hablar con más exactitud sobre "la raíz" de su religión, sea a nivel personal, sea a nivel eclesial, especialmente en la predicación y en la catequesis. El autor, exegeta de profesión y teólogo, no se contenta con denunciar el antisemitismo que provocó el holocausto de los campos de concentración. No pide un simple diálogo amistoso, sino que a través de un análisis minucioso del antiguo y nuevo testamento demuestra que la misión de Israel no se agota con la venida de Jesús y el origen de la iglesia. Junto a una conciencia más adulta de los derechos humanos, se da una actitud nueva y más positiva de la iglesia en relación al judaísmo. Esta toma de conciencia se ha ido acrecentando a partir de la declaración del Vaticano II, Nostra aetate, para un diálogo más fructífero cristiano-judío.

BOCKMANN, Aquinata
La pobreza, piedra de toque de la vida religiosa - Sal Terrae, Santander, 1983, 120 pp.

La autora, benedictina alemana, es profesora de estudios monásticos en la facultad de San Anselmo en Roma.

Una primera parte estudia la pobreza de Jesús y la de la iglesia primitiva. En la segunda mitad se sacan algunas consecuencias para la vida religiosa.

El estilo es sencillo, coloquial, exhortativo, piadoso, a ratos hasta ingenuo.

La finalidad del libro parece ser convencer de la "razonabilidad" de un camino de pobreza para quien desea seguir el camino de Jesús. Su estilo tradicional y sus propuestas tan "sensatas", pueden servir para forzar a la reflexión a personas alérgicas al tema, y más aún alérgicas al contexto y vocabulario en que las propuestas del género suelen ir envueltas en nuestras latitudes.

Los párrafos sobre la opción por los pobres dejan claro que el libro se dirige fundamentalmente a quienes "co-

mo religiosos que somos, necesitamos algunas cosas que los pobres no tienen, como pueden ser los libros, o un lugar adecuado para hacer oración".

Por lo demás, la autora tiene la valentía de formular explícitamente lo que otros, que hacemos lo mismo en la práctica, nos avergonzaríamos de proponer como meta ideal.

En resumen, un simpático tratado tradicional, con captación de nuevas exigencias que se perciben pero no se logran procesar, de lo que siempre ha sido una preocupación de cualquier religioso sensible a su compromiso: cómo vivir lo que profesamos y no cumplimos.

E.O.

BLAZQUEZ, Ricardo
Jesús sí, la Iglesia también - Sígueme, Salamanca, 1983, 404 pp.

El título ya indica un poco el talante de la obra y su público. Sin dar un sentido peyorativo a la expresión, sino manteniendo su sentido primigenio de "dar razón de la propia esperanza", podríamos clasificarla por ese lado como neoapologética. Sale al encuentro de quienes dicen "yo creo en Jesús, pero no en la Iglesia", tratando de hacer ver que ambas realidades no se pueden separar. Aunque no estaría mal que quienes creemos en uno y otra pensáramos con más frecuencia por qué se presenta tan a menudo la anterior objeción.

Por otra parte el subtítulo ("reflexiones sobre la identidad cristiana") nos indica también el estilo de estas páginas. No se trata fundamentalmente de disquisiciones o profundizaciones académicas, sino de algunas reflexiones amplias sobre temas básicos. No es un libro de estudio sino de, diríamos quizás en otro tiempo, lectura espiritual.

La primera parte, que es también la más amplia (dos tercios del total) aborda la cristología. Para el gusto de algunos quizás se tocan demasiado exclusivamente los temas más típicos de una "cristología desde arriba" (es decir, los temas del antes y el después, o del principio y el final de la vida) y no se habla lo suficiente del Jesús histórico.

Los dos temas más ampliamente tratados son "la resurrección de Jesús como fundamento y centro del evangelio" y "una cristología en el horizonte de la identidad cristiana. Cuestiones fundamentales y metodológicas". Surgen también otros problemas clásicos como "Dios entregó a Jesús a la muerte", "resucitado por nuestra justificación", "¿Quién es Jesús de Nazareth?"

Quizás porque se dirige a un público culturalmente reacio a determinadas estructuras de la Iglesia, la parte del libro dedicada a la eclesiología debate ante todo, después de un capítulo ineludible sobre "la dimensión eclesial de la identidad cristiana", temas marginales tales como "carisma e institución en la iglesia", o "peculiaridad cristiana de la autoridad ministerial". Nos hubiera gustado un poco más de carne y menos hueso.

Por lo demás es ya conocido por otras obras el estilo sencillo, dialogante

y concordista del autor.

E.O.

LIBROS RECIBIDOS

RAVELL, Carola - PULIDO DE BRICEÑO, Mercedes - RAMÍREZ, María Eugenia
Educación, creatividad, participación - Oficina de la Ministro de Estado para la participación de la mujer en el desarrollo, Caracas, 1983, 96 pp.

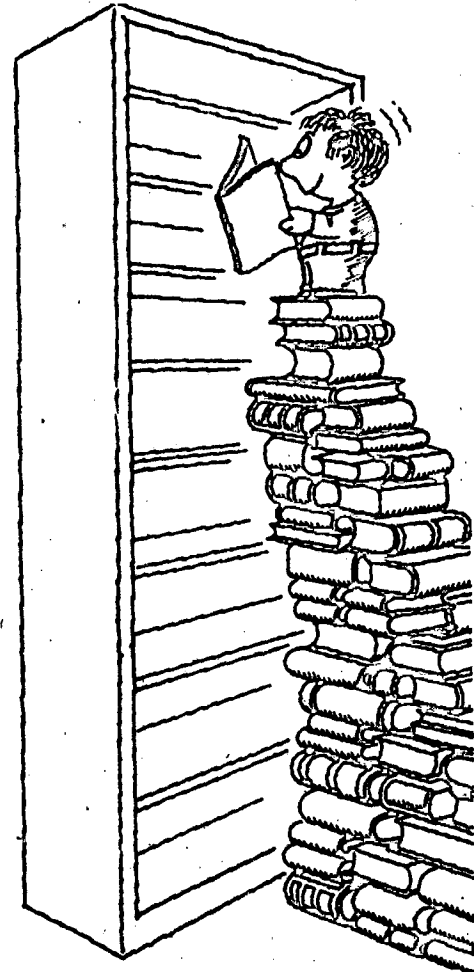
GUERRERO, Luis Beltrán
Con Andrés Bello - La Casa de Bello, Caracas, 1983, 6 pp.

LEMMO, Angelina
Historiografía colonial de Venezuela - UCV, Caracas, 1983, 424 pp.

RODRIGUEZ CAMPOS, Manuel
Venezuela 1902: la crisis fiscal y el bloque - UCV, Caracas, 1983, 456 pp.

PARRA-ARANGUREN, Gonzalo
La Nacionalidad Venezolana. II: Problemas actuales - UCV, Caracas, 1983, 688 pp.

EZCURRA, Ana María
Agresión ideológica contra la revolución sandinista - Nuevomiar, México, 1983, 272 pp.



diálogosocial

Revista mensual centroamericana

Independiente, veraz y comprometida
en el análisis e interpretación de los acontecimientos
políticos, económicos,
sociales y culturales de nuestra América

TARIFAS

Panamá
Un ejemplar 95 cts.
Suscripción por correo (once números) B/15.00

Exterior
Suscripción por correo aéreo (once números):
● Latinoamérica y España US\$ 25.00
● E.U.U., Canadá y Europa US\$ 35.00
● Asia, África y Oceanía US\$ 40.00
Un ej. por correo aéreo US\$ 2.00
Suscripción de apoyo: US\$ 50.00

Nota: Todo cheque del exterior incluye un recargo de US\$ 1.80

Edita: Centro de Capacitación Social
Apartado Postal 9A-192, Panamá

SUSCRIPTOR
Institución _____
Persona _____
Dirección Address _____
Ciudad City _____
País, zona Country _____
Teléfono _____

PAGADOR/PAYER
Institución _____
Persona _____
Dirección Address _____
Ciudad City _____
País, zona Country _____
Teléfono _____



Banco de Maracaibo

fundado en 1882

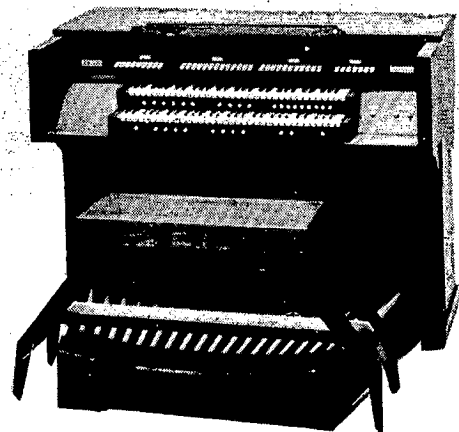
la entidad bancaria más sólida y antigua del país

EN EL BANCO DE MARACAIBO
SUS AHORROS SE CONVIERTEN
EN UNA META REAL



ZAPATERIA DEL NIÑO

Estación Plaza Sucre
C.C.C. Tamanaco - Nivel C-2
CARACAS



ORGANOS LITURGICOS

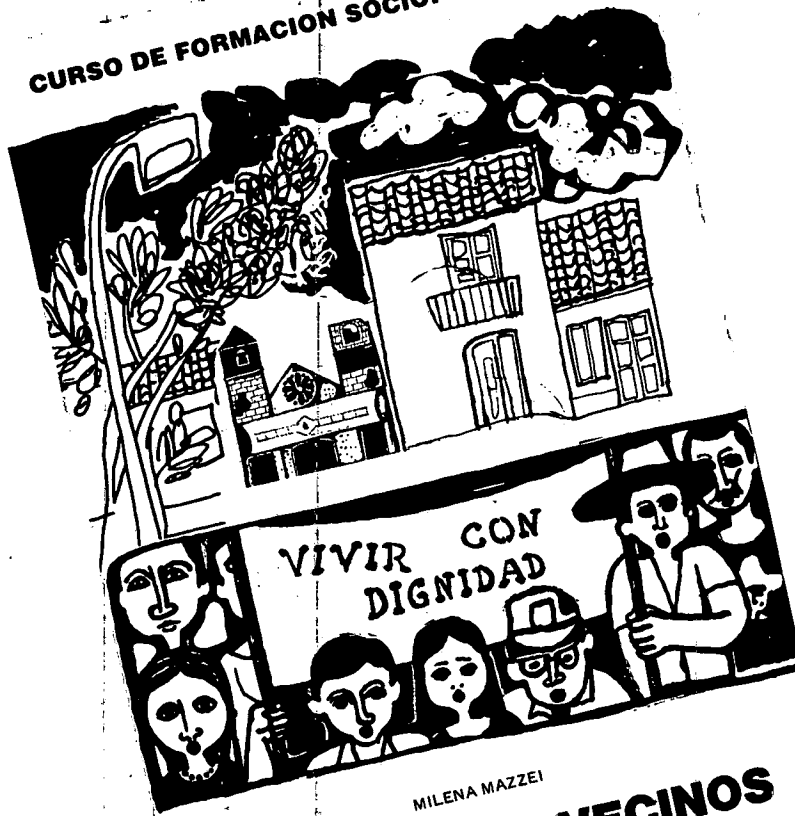
RODGERS, suena igual a tubos.
HAMMOND, más económico, muy conocido
por su efectividad y sonido.

Musikalia

Pinto a Miserja 104, Tel. 45.32.28
Caracas 101

NOVEDAD

CURSO DE FORMACION SOCIOPOLITICA 21



MILENA MAZZEI

MUNICIPIOS Y VECINOS

DISTRIBUIDORA CENTROS
(GUMILLA — PELLIN — CERPE)
Avda. Cristóbal Rojas 16 - Santa Mónica
Apdo. 40.225 - Tfs. 661.28.40 y 661.95.15
CARACAS 1040-A — VENEZUELA